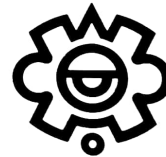


930.1028509725/
ZAL. O.

ef. 2

**ASPECTOS GENERALES DE LA
ARQUEOLOGIA DE MALINALCO,
EDO. DE MEXICO**

Luis Javier Galván Villegas



Instituto Nacional de Antropología e Historia

Presentación

El presente estudio lo utilicé como tesis en 1975. Han pasado ya varios años desde esa fecha, y durante este tiempo transcurrido es evidente que el conocimiento arqueológico ha progresado, y el modo de pensar del que esto escribe ha cambiado también.

A pesar de que ya no estoy de acuerdo con el enfoque teórico implícito en este trabajo, y de que me resultaría difícil rehacerlo dados los actuales compromisos contraídos con el INAH, me he decidido a publicarlo, ya que esta obra ofrece datos empíricos e interpretaciones que podrán ser de utilidad a algún interesado en el pasado de Malinalco.

Luis Javier Galván V.
Centro Regional de Occidente
Guadalajara, Jal., abril de 1980

*Aspectos generales de la arqueología
de Malinalco, Edo. de México*
1ª edición, mayo de 1984, 1000 ejemplares
Instituto Nacional de Antropología e Historia,
Córdoba 45, Col. Roma, México, D.F.

Derechos reservados conforme a la ley
Instituto Nacional de Antropología e Historia

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Introducción

Uno de los problemas con que se viene enfrentando la arqueología de nuestro país, es el de cubrir las lagunas de conocimiento que existen en un territorio tan extenso como es el que abarca la República Mexicana, ya que en toda ella se encuentran numerosos e importantes restos arqueológicos pertenecientes a las múltiples sociedades y culturas que constituyen el mundo prehispánico, problema que se ha ido cubriendo lentamente por la práctica tradicional de explorar sitios o zonas arqueológicas particulares, cuyos costos resultan elevados y los resultados a largo plazo.

Es indispensable, entonces, encontrar formas de trabajo que mediante un ahorro de tiempo y costos aceleren el conocimiento arqueológico de tan vasto territorio; y en este sentido creemos que una de las posibilidades se encuentra en la investigación de área, de carácter global, es decir, efectuando un estudio general del medio ambiente, recolección de materiales, patrón de asentamiento, estratigrafía, cerámica, lineamientos arquitectónicos, lítica, fuentes históricas, etc., de regiones amplias más que de un sitio arqueológico en particular, lo cual proporciona una mayor información a corto plazo y resulta menos costoso.

Este enfoque fue el que dimos al estudio del Valle de Malinalco en el Estado de México, motivo del presente trabajo, el cual fue sugerido por el Dr. Román Piña Chan como parte del Proyecto Teotenango; y fue elegida esta área en particular porque su relativa corta extensión podía ser cubierta por una sola persona (el que esto escribe), y porque sus resultados podían servir de comparación con lo que se obtuviera en Teotenango, ya que ello vendría a continuar el estudio iniciado por García Payón (1947) en relación con el lugar y los matlatzincas, a la vez que nos permitiría obtener un primer bosquejo histórico-cultural del área de Malinalco, con base en un tratamiento global del problema.

Dicho estudio se realizó principalmente en cuatro etapas de trabajo:

- 1. Primero se hizo un estudio preliminar que consistió en elaborar el plan a seguir de acuerdo con los objetivos, métodos, calendario de trabajos y costos del mismo.*
- 2. Se recopilaron los datos publicados acerca del área, incluyendo aspectos geográficos, históricos, antropológicos, etc., así como cartas, planos y fotografías.*

3. Se realizaron los trabajos de campo, consistentes en:

- a) Reconocimiento del área de estudio
- b) Localización de sitios arqueológicos
- c) Recolección de material superficial
- d) Levantamientos y croquis de los sitios recorridos, junto con anotaciones sobre topografía, vegetación, fuentes de agua, etc.
- e) Evaluación de los datos obtenidos y selección de sitios factibles de explorar
- f) Excavación de calas y pozos estratigráficos
- g) Pequeñas excavaciones complementarias en caso de enterramientos y estructuras
- h) Limpieza y concentración de los materiales en el laboratorio.

4. Por último, se efectuaron análisis de los materiales y los datos obtenidos en el campo, especialmente de la cerámica, lo cual permitió el establecimiento de una tipología y periodificación.

No obstante el estudio realizado globalmente, consideramos que la presente obra, aunque sólo toca generalidades del Valle de Malinalco, ha cumplido a grandes rasgos con la tarea de plantear la problemática general del área, a la cual pretendemos continuar y enriquecer en otra serie de investigaciones futuras.

EL MEDIO AMBIENTE

El área que tratamos es de poca extensión y no hay hasta el momento un estudio específico de ésta en el aspecto ambiental. La bibliografía consultada, por ser de carácter general, no aportó suficientes datos para tratar el aspecto microclimático de la región; y debido a ello fue necesario, aun con los riesgos que esto implica, complementarlo con nuestras observaciones realizadas en el valle durante el trabajo de campo.

El Valle de Malinalco, objeto de este estudio, se encuentra enclavado dentro de la serranía que limita a los estados de México y Morelos. Perteneció al Municipio del mismo nombre, el cual ocupa una superficie de 166.1 Km², y tiene 28 localidades con una población total de 12 031 habitantes, una altitud media de 2 000 metros sobre el nivel del mar y un clima semicálido, subhúmedo, con lluvias en verano ((A) C (W2) (W) ig) (Panorámica Socio-económica en 1971).

La cabecera del Municipio de Malinalco, que está en el valle propiamente dicho, se encuentra a 1 770 metros de altura sobre el nivel del mar; tiene una población de 3 788 habitantes, y se ubica a los 18° 58'07" de latitud Norte y 99° 30'06" de longitud Oeste del Meridiano de Greenwich.

Dicho valle está limitado al Norte y al Oriente por la Sierra de Ocuilán; al Oeste por el cordón montañoso que lo separa del Valle de Tenancingo, y al Sur por la serranía que ocupaba el antiguo señorío de Zumpahuacán. Desde tiempos prehispánicos esta zona era conocida genéricamente como Serranía de Malinalco y de Ocuila (ver parte histórica) (Lám. 1).

Desde el punto de vista geológico el valle presenta dos mitades características: la Sur, más antigua, formada de material sedimentario calizo y con

una estructura geológica constituida probablemente por la Formación Morelos (Fries, Carl Jr., 1956), y la del Norte, que pertenece al Eje Neovolcánico originado por una serie de efusiones de material ígneo piroclástico, ocurridas durante el Plioceno y Mioceno (Vivó, 1949: 29) (Lám. 2). La diferencia del material geológico entre la parte Norte y la Sur, acentúa notablemente la división de estas dos sub-áreas, que forman nuestra zona de estudio.

Un aspecto típico en el paisaje del área es la forma de los cerros, pues la erosión sobre el tipo de roca que los componen ha formado una serie de cerros escarpados que en ocasiones parecen cortados a plomo, o sea que por estar constituidos de toba volcánica compactada, son de menor dureza y la erosión les ha ido dando una peculiar configuración.

El valle tiene una forma aproximada de "L", y aunque es de origen aluvial, muestra afloramientos de material volcánico. Originalmente, éste se formó de varios abanicos aluviales que rellenaron la antigua topografía; sin embargo, por lo inclinado del terreno —ya que va de la cota de 2 400 mts. en el extremo norte, a la 1 400 mts. en el sur—, lo que antes fue de relleno ahora es de denudación, dando por resultado la existencia de una capa muy irregular en espesor de sedimento, y de no ser por la serie de terrazas que han construido los habitantes del lugar, posiblemente desde tiempos prehispánicos, el área habría dejado de ser tan fértil como lo es ahora. En lugares no cuidados, este suelo favorable a la agricultura ha desaparecido, dejando el tepetate a la vista.

Según Tamaya (Atlas, 1962), el valle presenta un suelo de tipo podzólico, apto para la agricultura, y como veremos más adelante, este elemento, aunado a la abundancia de agua en la zona, hicieron de él un lugar propicio para los asentamientos humanos.

zar el cordón montañoso que separa este valle de Morcillos, para más adelante caer en aquel valle cerca de la población actual de Coatlán del Río.

Las corrientes que fluyen en esta área pertenecen a la cuenca del Balsas (subcuenca del río Chalchicomula). La precipitación pluvial media es de 1 500 mm/año (1963) y la temperatura media anual es de 20°C.





Lámina 2

COLECCION CIENTIFICA

INAH

yor concentración en lo que respecta al poblamiento antiguo y actual.

Por lo anterior podemos considerar que la abundancia de agua es una de las características fundamentales, sino es que la mayor, sobre la que se basa el patrón de asentamiento, el uso de la tierra y en general la importancia de nuestra zona.

El clima se encuentra ligado un poco más al valle de Morelos que al de Toluca, ya que es de tipo (A) C (W2) big, es decir, semicálido, subhúmedo con lluvias en verano, según el sistema de Köppen modificado por E. García (CETENAL, Méx. 14 QV); pero en la zona se presentan grandes diferencias de altura, lo cual se traduce en temperaturas frías a medida que se asciende hacia el norte o bien hacia lo alto de las elevaciones montañosas.

La flora en este tipo de clima incluye:

En las partes frías, el ocote (*Pinus* sp), oyamel (*Abies religiosa*) y maguey (*Agave*); en las templadas el encino (*Quercus* sp), ahuchete (*Copressus disticha*), fresno, sauce, capulín (*Prunus capuli*), maguey mezcalero (*Agave americana*), coagulote (*Pileus mexicanus*), coyotomate (*Vitex mollis*), ca-

pire (*Lucuma capiri*) y cazaguate (*Ipomea muricoides*); y en las partes calientes, copal (*Bursera* sp), aile (*Alnus cordifolia*), cuachalalate (*Amphipterygium adstrigens*), cuajinicuil (*Inga* sp), cuajote (*Bursera* sp), taray (*Famaris gallica*), mezquite (*Prosopis juliflora*), tepemezquite (*Lylisoma divaricata*), huizache (*Acacia* sp), guamúchil (*Inga pungens*) y uña de gato (*Acacia* sp). (Los nombres científicos fueron tomados de: Santa María, 1959).

Dentro de la fauna se encuentran mamíferos como la ardilla, armadillo, cacomiztle, conejo, coyote, gato montés, jabalí, puerco espín, tejón, tlalcoyote, tlacuache, tigrillo, venado, zorro; dentro de las aves, águila, cardenal, ceceto, codorniz, chalaca, chiffo, chupamirto, gallinita, golondrina, güilota, perdiz, tórtola, tijolo, zacatero, zopilote, etc. (datos tomados de los habitantes de la localidad).

Finalmente debemos agregar que nuestra zona en el pasado fue un punto estratégico, ya que es un paso natural entre el Valle de Toluca y el de Morelos, y a su vez, un punto en una de las rutas de la Cuenca de México hacia la zona de Guerrero, con una serie de implicaciones que más adelante trataremos.

II

RECONOCIMIENTOS Y LOCALIZACION DE SITIOS

DIVISION DEL AREA DE MALINALCO

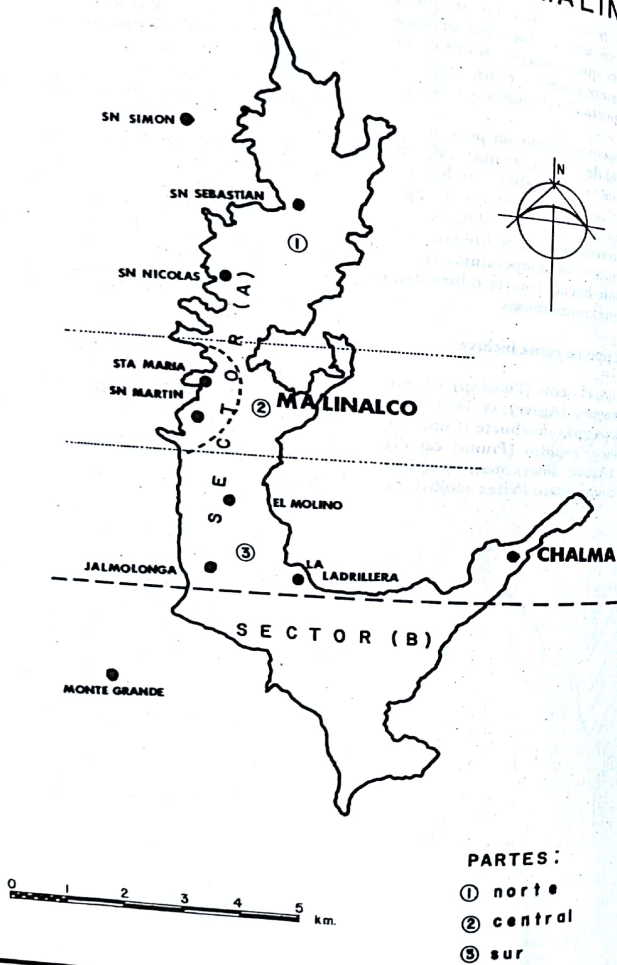


Lámina 3

Una de las etapas del trabajo de campo consistió en realizar una serie de recorridos de superficie por la mayor parte del área, con el fin de obtener materiales arqueológicos que nos indicaran la presencia de sitios, su temporalidad relativa, datos acerca del patrón de asentamiento, condiciones ambientales y otros datos relacionados con la arquitectura, distribución de estructuras, etc.; y en este sentido nuestra área de estudio quedó dividida en dos zonas, desde el punto de vista fisiográfico, o sea la Zona del Valle y la Zona de la Sierra.

En la Zona del Valle, y puesto que ésta adopta la forma de una letra L, el espacio que corre de Norte a Sur fue designado como Sector A y al espacio restante que va de Este a Oeste se le llamó Sector B (Lám. 3); a su vez, al Sector A, por ser la zona más poblada, se le dividió en tres partes: norte, centro y sur.

Los recorridos en el valle se concentraron hacia la mitad Sur, ya que en la Norte hay escasez de restos al vez originada por la carencia de manantiales y escasez del agua en general; mientras que la Zona Serrana fue más difícil de recorrer por lo accidentado del terreno y así sólo fue reconocida la parte occidental que colinda con la población de Malinalco y hacia el Suroeste del área en general. Ahora consideramos que es necesario continuar con los recorridos superficiales para tener un buen conocimiento de los asentamientos prehispánicos en dicha zona.

FORMA DE TRABAJO

Para el presente estudio se hizo uso del material de la Compañía Mexicana de Aerofoto, correspondiente al vuelo 1 230. Se utilizaron las hojas: 73, 874, 898 y 900 a escala de 1:40 000, así como las hojas 138 y 139 a escala 1:20 000; mismas que fueron aprovechadas para obtener los datos relati-

vos a las vías de comunicación, topografía, hidrografía, localización y ubicación de los sitios.

Los planos utilizados fueron de la CETENAL, con la clave E14, los números 47, 57, 58, 67 y 68, faltando la hoja 48 por no estar todavía impresa.

Para el trabajo de campo fue utilizado el siguiente equipo: mochila, brújula Brunton, planos, foto aérea, cintas de 3 y 30 metros, plomada, libreta de anotaciones, cámara fotográfica y bolsas con sus respectivas etiquetas. Por las noches o durante el día, en el tiempo libre, se escribieron los diarios de campo respectivos; y para el control interno se cuadrícularon las fotos aéreas, tanto para ubicar los sitios como para obtener una clave que se utilizó en el registro del material de superficie recolectado.

Cuando en un sitio había abundante material de superficie, la muestra se obtuvo levantando todo lo existente en un cuadro de 2 x 2 metros y en diferentes puntos del sitio, es decir, una recolección intensiva; y cuando el material fue escaso se procedió a recolectar todo lo que había en la superficie, o recolección extensiva.

También, como en la mayoría de los sitios el material de superficie se encontró sumamente erosionado, cuando se hizo la recolección intensiva, juntamente con el material así recolectado, se procedió a realizar otra recolección de material diagnóstico como bordes, bases, asas o tiestos decorados, que fue controlado aparte para no alterar la muestra; y posteriormente se pudo comprobar que este método mixto dio buenos resultados para los fines que se perseguían.

Debemos agregar que dentro de la actual población de Malinalco se encuentran numerosos e

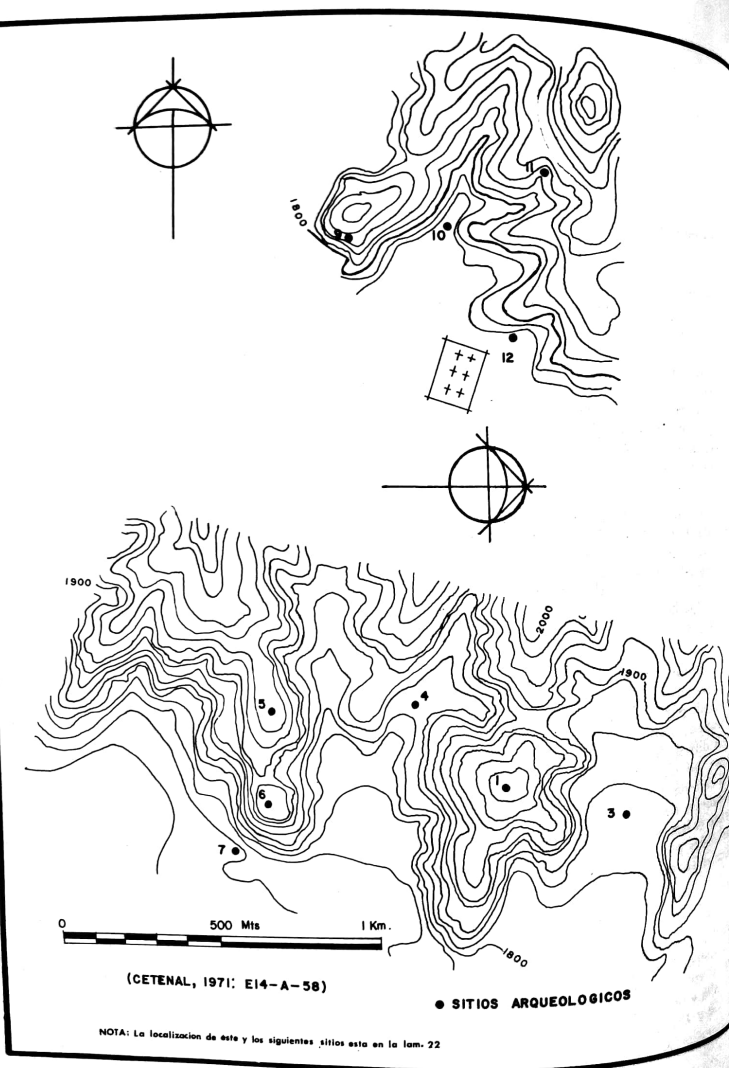


Lámina 4

importantes restos arqueológicos, los cuales no fueron estudiados ampliamente por el escaso tiempo disponible, pero sí se recorrió toda la zona, limitándonos a obtener una muestra de los lugares más accesibles.

Los croquis se dibujaron tomando las medidas de los montículos y la extensión que abarcaba el material superficial, especialmente los tiestos de cerámica; y en dos casos, sitios 21 y 33, se levantó el plano utilizando un instrumento portátil, de manufactura japonesa, que si bien no es muy preciso da una aproximación aceptable.

Por su parte, la recopilación de los datos se hizo siguiendo el sistema usado en el Proyecto Teotihuacán, consistente en vaciar aquellos datos de campo en diferentes hojas de registro diseñadas para ello; y así en la localización de sitios se anotaba la ubicación, altura, topografía, acceso, vegetación, fuentes de agua, extensión y descripción.

La ubicación comprende la zona de la sierra del valle y el sector o parte en donde quedaba; la topografía se tomaba en cuenta la cima de los cerros, barrancas, mesetas y otros accidentes del terreno; la altitud fue tomada de los planos de la CETENAL; el acceso era determinado por la manera de llegar al sitio actualmente; mientras que la vegetación era observada en el propio sitio y en su entorno; las fuentes de agua se relacionaban con los ríos, arroyos y manantiales, observando los actuales canales de riego si los había y las posibilidades de uso en tiempos prehispánicos, a la vez que se anotaban, para la descripción, los restos de construcciones, saqueos, dimensiones, sistemas constructivos, formas, etc., a efecto de determinar relativamente su temporalidad. En este caso fue de suma utilidad el material cerámico recolectado, mismo que era observado desde el punto de vista de ciertos tipos diagnósticos, marcadores de los diferentes periodos generales para Mesoamérica.

A continuación describiremos los sitios localizados, numerados de acuerdo con el recorrido realizado y con la nomenclatura con que hoy se les conoce, ya que esto da una idea de la toponimia náhuatl de tiempos prehispánicos y las posibles relaciones y conquistas que tuvieron efecto en esos tiempos.

SITIO No. 1 CERRO DE LOS IDOLOS

Este sitio ya ha sido descrito por García Payón anteriormente (1939; 1947).

Ubicación. Situado en la parte serrana, inmediatamente a la orilla Oeste de la parte central del sector A (ver Lám. 4).

Topografía. Cerro alto y escarpado en todo el alrededor, condición que lo hace de difícil acceso.

Acceso. Por la periferia de la población de Malinalco y hacia el Oeste de la misma.

Altura. El área ocupada debe de ir entre los 1 700 y los 1 800 metros.

Vegetación. De chaparral, con abundante maleza espinosa y excepto en tiempo de lluvias el terreno es seco.

Fuentes de agua. Son dos las principales: un pequeño manantial actualmente casi extinto, que se localiza a la orilla Sur del conjunto arquitectónico descubierto por García Payón o Cuacuauhtinchan; y otro manantial de abundante agua, localizado hacia la falda Suroeste de este cerro, lugar llamado localmente como Rincón de San Miguel.

Suelo. Raquílico sedimento que descansa sobre una roca madre de toba volcánica.

Extensión. No calculada, pero está ocupada toda la cima del cerro y algunos pequeños escalonamientos hacia la parte media de dicho cerro (como la del Cuacuauhtinchan).

Descripción. Es el sitio más grande y complejo de toda el área. Aunque hasta ahora ha sido parcialmente explorado por García Payón (1947), y Sáenz (1963), todo indica que su función fue de carácter religioso y acaso administrativo, más que de habitación permanente o vivienda (ver Lám. 5), pues dada la altura sobre el nivel del valle y las paredes escarpadas, debió presentar problemas como el del abastecimiento de agua, por ejemplo.

Otras características, como la ubicación en una zona donde se estrecha notablemente el valle,

COLECCIÓN CIENTÍFICA

y la ocupación de un cerro alto de difícil acceso, hacen pensar en la posibilidad de que este sitio fuera una verdadera fortificación, y de hecho así fue, ya que durante la Conquista española, se narra en las fuentes que los habitantes de esta localidad se defendieron de los españoles en ese lugar.

Dados los recursos y el enfoque de este estudio, durante el trabajo de campo este sitio recibió el mismo tratamiento que el general para todos los sitios: es decir, un simple recorrido de superficie.

Temporalidad. Mediante la recolección de superficie intensiva y el material que recolectaron los guardianes del Cerro de los Idolos en ese lugar, Srs. Samuel Guadarrama, pero sobre todo Francisco Ceñallos, obtuvimos los datos relativos a la temporalidad. La ocupación de toda la cima corresponde del Clásico al Postclásico Tardío.

SITIO No. 2 MATLALAC

Ubicación. En el área serrana, al Oeste de la parte central, sector A (ver Lám. 6).

Topografía. Encontramos las diferentes ocupaciones en el parteaguas del pequeño cordón montañoso que separa los valles de Malinalco y Tenancingo.

Altura. Entre los 2 120 y 2 380 metros.

Acceso. Preferentemente por el punto más alto por el que cruza la actual brecha que va de Malinalco a Tenancingo llamada la Cumbre. Desde este punto y recorriendo hacia el Sur por la cresta, se pueden apreciar los diferentes restos arqueológicos que aún se conservan.

Vegetación. Bosque de coníferas principalmente, aunque llega a encontrarse encino.

Fuentes de agua. Inexistentes.

Descripción. Se trata de una serie de montículos pequeños, localizados en los puntos más elevados del cordón montañoso designado como Matlalac (ver Lám. 6). Tuvimos conocimiento de estos sitios gracias a las referencias de García Payón (1947). En este recorrido se reconocieron hasta 16 montículos. En ningún caso se encontró material

de recolección en superficie, por lo que no tenemos ni su temporalidad ni la asociación cultural correspondiente.

De Norte a Sur, con un número corrido, a continuación se describen los 12 sitios con estructuras considerados aquí como uno solo:

1. En la primera elevación existe un montículo pequeño de 3 metros de diámetro por una altura que no rebasa el metro. Este sencillo montículo se encuentra en la mayoría de los diferentes sitios con estructuras (y cada vez que se haga alusión al montículo pequeño se refiere a una construcción de aquellas dimensiones). Existen restos del muro de contención en talud hacia el lado Oeste, el cual tiene una orientación de 353° Az.

2 y 3. En cada uno existió un montículo pequeño.

4. Consta de un montículo pequeño, pero ahora hacia el sur del mismo existen restos de la escalinata.

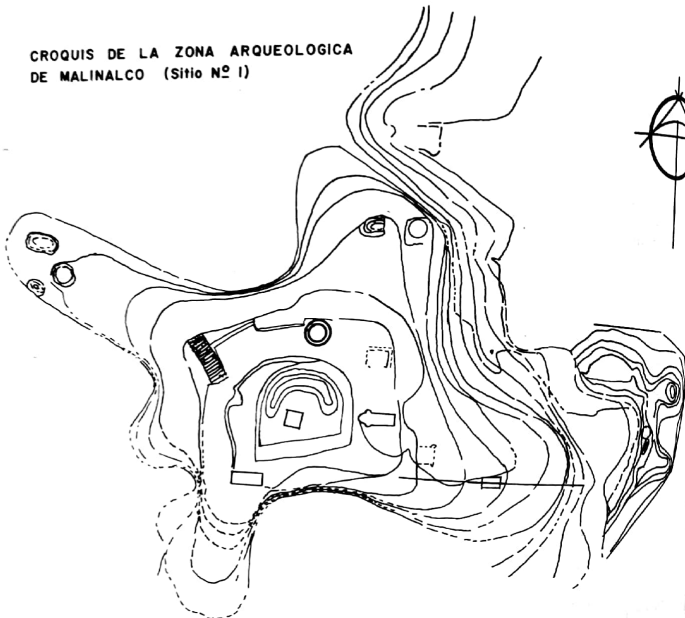
5. En un punto ligeramente más elevado que el de los anteriores, existen los restos de una plataforma o nivelación del terreno de 6 metros de lado, sobre la cual fue construido un montículo sencillo o pequeño, que hacia su lado Norte se encuentran los restos de la escalinata.

6. Ocupación formada por un pequeño montículo.

7. Consiste en un montículo pequeño, nuevamente construido sobre una plataforma o nivelación, de aproximadamente 20 metros de lado. A los lados Norte y Sur aún se conservan los restos de una escalinata. Este lugar se encuentra sumamente saqueado y se cuentan hasta siete pozos de saqueo, debido probablemente a que hasta muy recientemente esta zona era de intenso tráfico, ya que hacia su orilla Sur cruza el camino real que va de Malinalco a Tenancingo.

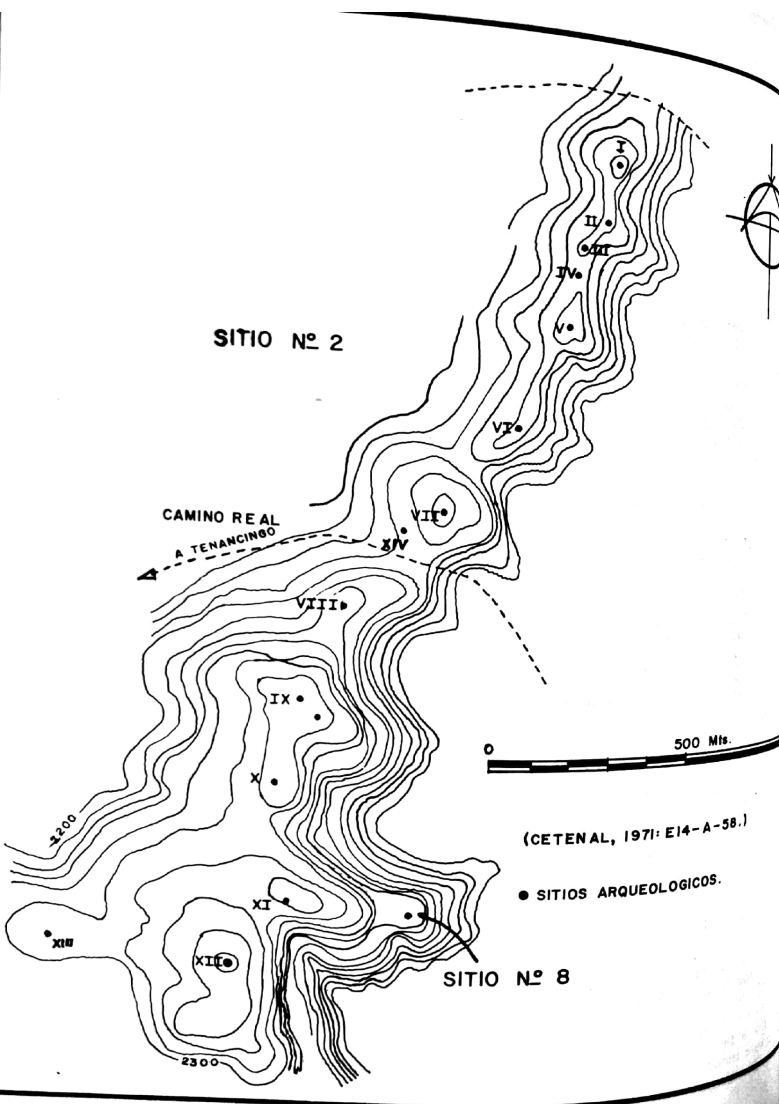
En un rellano que se forma en la parte baja, al Sur de esta ocupación No. 7 y la siguiente o No. 8, existe otro montículo de 4 metros de diámetro y 2 metros de altura. Como el camino real mencionado

CROQUIS DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE MALINALCO (Sitio No. 1)



0 5 10 15 20 30 40 50 Mts.
ESCALA.

TOMADO DE GARCÍA PAYÓN (1947)
(Parte superior del cerro, a 1980 mts.)



debe seguir un patrón prehispánico, este montículo situado, junto con los sitios 7 y 8 deben estar relacionados con este antiguo acceso a Malinalco.

8. Inmediatamente al Sur de las anteriores construcciones existe otra plataforma de aproximadamente 20 metros de lado, y sobre la cual hay un pequeño montículo.

9. En una zona donde se amplía el terreno relativamente plano, encontramos un conjunto de dos montículos, dispuestos en un eje Este-Oeste. El mayor al Oeste, tiene 6 o 7 metros de diámetro y 2.50 metros de altura. Lo rodea completamente un foso pequeño de hasta 40 centímetros de profundidad. El restante, al Sur, es otro pequeño montículo.

10. Consta esta ocupación de dos montículos de 4 x 4 metros y una altura que no rebasa el metro, ambos dispuestos en un eje Norte-Sur (adaptándose en gran parte al contorno del terreno).

11. En esta ocupación se encontraron diferentes construcciones. Una principal, hecha de piedras apiladas formando círculos concéntricos y cuyo diámetro más exterior tiene 4 metros de diámetro y se encuentra al ras del suelo. Inmediatamente al Este, hay un espacio empedrado.

Finalmente, al Este de las anteriores y aproximadamente a 20 metros de distancia se encontró uno de esos pequeños montículos. No fue posible tener más datos con esta simple inspección debido a que una abundante maleza crece sobre estas construcciones e impide apreciarlas debidamente.

12. Ahora nuevamente el terreno se vuelve a elevar hacia el Sur del área. Hay un amontonamiento de piedras, en forma de medio círculo (con espacio abierto hacia el Noreste), de aproximadamente 4 metros de diámetro. Parece que esta construcción se hizo utilizando material de un probable montículo, pues aunque el terreno está muy alterado, es posible observar que debajo de aquel semicírculo aún queda parte del montículo.

Por las características de estas construcciones, como por su ubicación y la existencia de pequeñas construcciones, inexistencia de material de su-

perficie, etc., podemos inferir que en la mayoría de los casos se trata de una serie de adoratorios (siguiendo el patrón que presenta el sitio No. 8), algunos de ellos formados por un pequeño altar; o bien, de construcciones con fines militares. Los Nos. 8 y 9 que se encuentran hacia los lados del camino real, pudieron funcionar como puntos de control en esa ruta de acceso a nuestra zona.

El sitio No. 12 es el que presenta las dimensiones y complejidad mayores, y está ubicado en el punto más elevado de este cordón.

Temporalidad. No tenemos ni temporalidad, ni asociación cultural, ya que el material de superficie fue inexistente.

SITIO No. 3 RINCON DE TECHIMALCO

Ubicación. En la orilla Oeste de la parte central, sector A (ver Lám. 4).

Topografía. En un terreno plano del valle, hacia donde existe una rinconada.

Altura. 1 840 metros.

Acceso. En la periferia lado Noroeste de la actual población de Malinalco y hacia la falda Norte del Cerro de los Idolos.

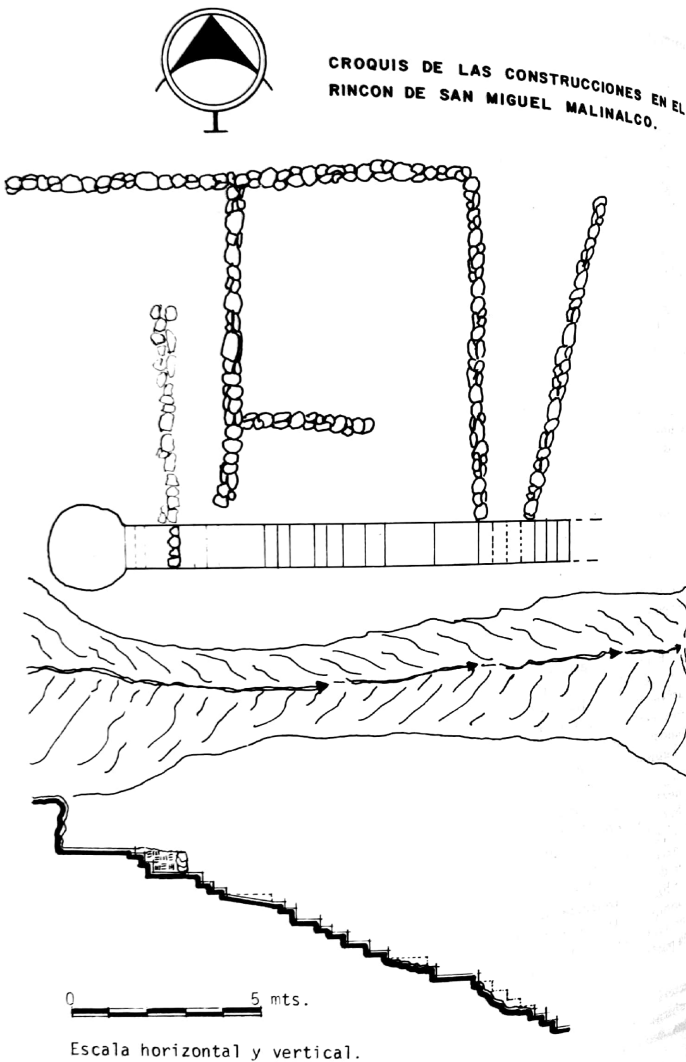
Suelo. Sedimentario.

Fuentes de agua. Existe un pequeño manantial hacia el Norte de la zona.

Vegetación. Parte del área destinada a cultivos y sólo en los alrededores o faldas de los cerros crece un monte bajo.

Extensión. El área con material de superficie abarca aproximadamente 2 hectáreas, pero como se encuentra a la orilla del Cerro de los Idolos, indudablemente parte de este material procede por acarreo de la cima de dicho cerro, por lo que las dimensiones antes señaladas pueden estar alteradas.

Descripción. Zona habitacional, sin restos aparentes de construcciones. Debido a que el material de superficie no es abundante, la recolección se hizo de manera extensiva.



COLECCION CIENTIFICA

INAH

Temporalidad. Corresponde al Postclásico Tardío. No obstante, como anteriormente se indicó, el material proveniente de la cima del Cerro de los Idolos, es posible que esté alterando la temporalidad en cuestión, por lo que ésta se debe tomar con todas las reservas del caso.

SITIO No. 4 RINCON DE SAN MIGUEL

Ubicación. A la orilla Este de la parte central del sector A (ver Lám. 4).

Topografía. El asentamiento se localiza en una rinconada del valle, en un terreno elevado y protegido al Norte y Sur por dos altos cerros (Los Idolos y Orquemel-Mirador).

Altura. 1 840 metros.

Acceso. Se llega cruzando el barrio de Santa Mónica en la actual población de Malinalco. Por esta zona se encuentra la actual entrada o subida a las ruinas del Cerro de los Idolos.

Extensión. Aproximadamente 3 hectáreas, pero estas dimensiones son inciertas ya que como en el caso del sitio No. 3, la mancha de tiestos está alterada con el material que proviene por arrastre del Cerro de los Idolos.

Suelo. Aluvial, y es el resultado de un abanico aluvial que se ha formado en esta rinconada.

Vegetación. En las zonas donde no se cultiva en los alrededores inmediatos, arbustos bajos y matorral espinoso.

Fuentes de agua. Uno de los manantiales más importantes de toda el área de Malinalco llamado manantial de San Miguel, brota hacia el Sur de este sitio. No obstante existir este importante recurso de agua, en la zona sólo se le emplea para la agricultura en la orilla Este, ya que el terreno está a una altura que el curso que forma este manantial.

Descripción. Zona habitacional, con material superficial escaso. Hacia el Sur del sitio existen

restos de construcciones íntimamente ligadas al manantial antes descrito. Se trata de una escalinata labrada en la roca y de otra serie de construcciones en forma de terrazas (ver Lám. 7).

La escalinata fue construida inmediatamente a la orilla Norte de un curso formado por un arroyo. El inicio de esta construcción o parte más baja, está a un lado del famoso manantial de San Miguel. Como medidas tiene: hasta 13 metros de largo (ya que el inicio está destruido), 1.16 metros de ancho y asciende a una altura de 5.50 metros.

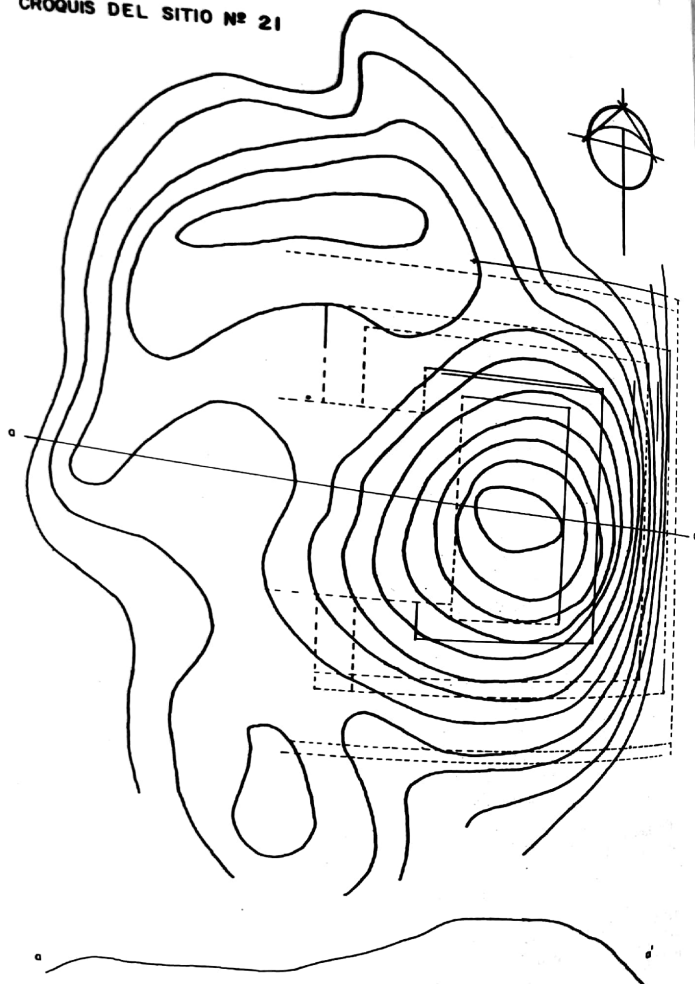
Consta de 13 escalones y tres descansos o escalones de ancha huella, pero como un tramo se encuentra destruido, podrían agregarse a aquella cifra 3 más, o sea 16 en total. La parte superior de esta construcción remata en un espacio plano, más o menos circular, o adoratorio de 2 metros de diámetro. Aunque hay mucha variabilidad en el patrón de medida, los diferentes peraltes de los escalones tienen de 23 a 26 centímetros como medida más común; y la de los 3 descansos de la más baja a la más alta 1 metro y 1.15 metros (para las restantes).

El sistema constructivo es como el que se utilizó en el Cerro de los Idolos, es decir, labrando la roca madre.

Inmediatamente al Norte de la escalera anterior, aún se conservan los restos de una serie de plataformas o terrazas. Debido a que las cubre un espeso matorral no pudimos obtener más datos. Cubre un área de aproximadamente 9 x 14 metros y cada una de éstas tiene una forma rectangular. Es posible que estas construcciones sean posteriores a la escalinata, ya que la parte Sur de la terraza más superior fue construida superponiéndola al tramo más alto de dicha escalinata (hacia la altura del descanso más alto).

Esta construcción debe estar íntimamente ligada con el importante sitio del Cerro de los Idolos, pues no es remoto que de esta fuente se hayan aprovisionado los semipermanentes habitantes de aquel centro de culto y por esta razón encontramos tan elaboradas construcciones. De todas formas, estas construcciones reflejan la importancia de este ma-

CROQUIS DEL SITIO N° 21



ESCALA VERTICAL Y HORIZONTAL 0 1 2 5 10 mts.

escala aproximada.

COTAS CADA 20 cms.

Lámina 8

Restos de paredes de construcción.
Reconstrucción.

COLECCION CIENTIFICA

INAH

nantial desde tiempos prehispánicos, pues aún actualmente, el día de San Miguel la población le rinde culto.

Temporalidad. La recolección se hizo extensiva en toda la zona, y se utilizó también la recuperación del escombros que cubría esta escalinata, cuando fue limpiada para croquizarla y fotografiarla. El material de superficie corresponde al Clásico y Post-clásico.

SITIO No. 5 CERRO ORQUEMEL

Ubicación. En la zona serrana, inmediatamente al Oeste de la parte central del valle, sector A, y a su vez, al Sur del Cerro de los Idolos (ver Lám. 4).

Topografía. En la cima de un cerro escarpado, por lo que es de difícil acceso.

Altitud. Hacia los 1 940 metros.

Acceso. Se asciende por el Rincón de San Miguel, o sea por la falda Sur del Cerro del Mirador.

Suelo. Raquíutico, pues sólo se ve aflorar la roca ígnea tobácea.

Vegetación. Crece un raquíutico pastizal en la cima.

Fuentes de agua. Inexistentes.

Descripción. Zona que consta de dos montículos pequeños, ambos de 5 metros de diámetro y de 1.50 metros de altura. Están uno de otro a 20 metros de distancia y siguiendo la conformación de la zona que corre en un eje Este-Oeste (ver Lám. 12).

No existe material de superficie, por lo cual no se ha fechado, ni se tiene su asociación cultural. Por las características como: ubicación, inexistencia de material de superficie, etc., ya que estas mismas características presentó el sitio No. 6 donde se hallaron fragmentos de vasijas Tlaloc, no es probable que este sitio tenga la misma función.

SITIO No. 6 CERRO DEL MIRADOR

Ubicación. En la zona serrana, inmediatamente a la orilla Oeste de la parte central, sector A (ver Lám. 4).

Altura. 1 920 metros.

Topografía. El sitio está localizado en la cima de un cerro escarpado.

Acceso. Se asciende a la zona por la falda del cerro, hacia el Suroeste.

Suelo. Inexistente.

Vegetación. La misma que para el sitio anterior.

Extensión. La cima tiene un área de 20 x 40 metros.

Descripción. Se trata de una ocupación en la cima de un cerro desde la cual se domina el valle. Hay restos de un pequeño montículo de 2 metros de diámetro y ligeramente menor al metro de altura. Lo notable de este sitio es que gran parte del material de superficie recolectado corresponde a vasijas Tlaloc, por lo que este sitio funcionó como lugar de culto a esta deidad. Además, como más adelante se verá, la mayoría de los sitios en que se encontraron tuestos de vasijas Tlaloc, están localizados, como en este caso, en un punto elevado o cima de un cerro de difícil acceso.

SITIO No. 7 SANTA MARIA MALINALCO O RINCON DEL POZO

Ubicación. A la orilla Oeste de la parte central, sector A.

Topografía. El área ocupada es tanto la parte plana del valle como el piedmont (ver Lám. 4).

Altura. De 1 740 a 1 780 metros.

Acceso. En la periferia (Suroeste) de la actual población de Malinalco, que incluye terrenos de los barrios de Santa María y San Martín.

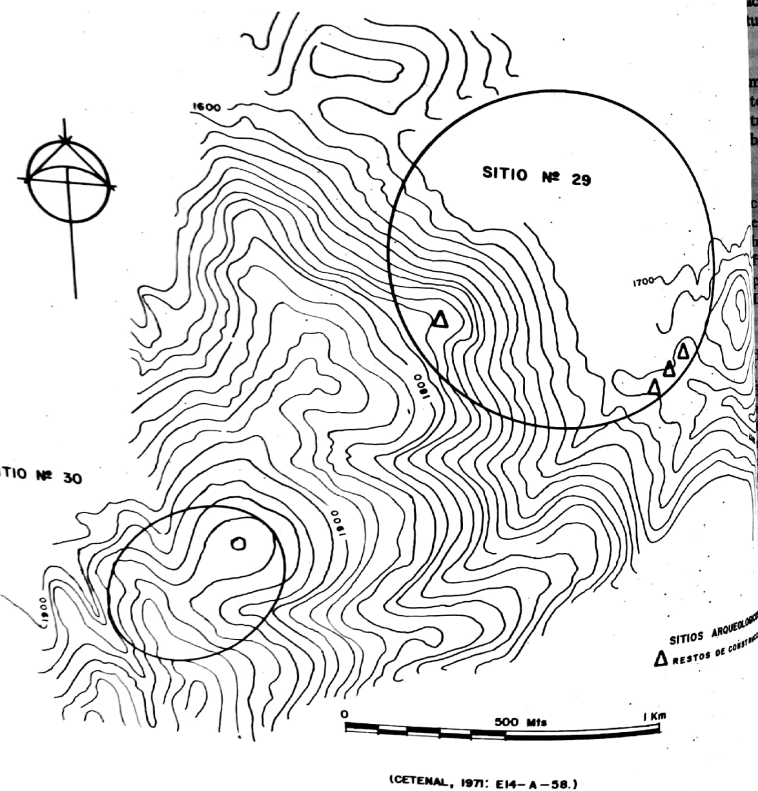


Lámina 9

Vegetación. La vegetación silvestre ha desaparecido a causa del cultivo de huertas y la habitación actual, pero en los alrededores aún se conserva un tupido matorral de plantas espinosas.

Fuentes de agua. Son dos las principales: por medio del riego, ya que hacia el borde Oeste de este sitio pasa uno de los canales principales que traen el agua de San Miguel y de un manantial, también hacia esa orilla, actualmente casi extinto.

Descripción. Se trata de una zona habitacional, con numerosos restos de construcciones. Estos se encuentran a diferentes niveles: desde la superficie, hasta una profundidad de 2.40 metros, mismas que fueron perforadas durante las excavaciones de los pozos estratigráficos practicados en este sitio (ver Láms. 28 a 30).

Dichas construcciones consisten de una serie de pisos de tierra, limitados por hiladas de piedras (muros?), que abarca un área de por lo menos 30 metros (que fue la distancia de un grupo de pozos a otros). Por la gran extensión que ocupan estas construcciones y el complejo material cerámico recolectado en los pozos estratigráficos, se deduce que los dos centros más importantes hasta ahora de este valle, posiblemente desde el Postclásico Tardío, fueron: desde el punto de vista religioso (¿administrativo?), el Cerro de los Idolos, y desde el punto de vista habitacional (¿palacios?), Santa María.

Temporalidad. Con base en la exploración de este sitio, ahora tenemos la mayor parte de la secuencia cerámica de nuestra área de estudio. Abarca desde el Preclásico hasta la Conquista española.

Por medio de los pozos, pudimos constatar que el foco de ocupación principal (Preclásico) es en las faldas del Cerro del Mirador.

SITIO No. 8 TOZQUIHUA

Ubicación. En la zona serrana, al Oeste de la central, sector A (ver Lám. 6).

Topografía. La ocupación se encuentra en la zona de una de las elevaciones que forman este pequeño cordón montañoso que limita por el Oeste al

valle de Malinalco. El cerro por tener una pendiente inclinada resulta de difícil acceso. Está localizado en un punto desde donde se aprecia una magnífica panorámica del valle de Malinalco.

Altura. 2 260 metros.

Acceso. Se asciende por un terreno inclinado que se inicia en el Rincón del Pozo o falda Sur del Cerro Orquemel.

Suelo. Prácticamente es inexistente la cubierta de sedimento y sólo se ve aflorar la roca volcánica.

Vegetación. De pino y madroño en los alrededores, pues en el sitio sólo crece un pasto raquíutico.

Fuentes de agua. Inexistentes.

Extensión. El espacio de la cima cubre un área de escasos 15 ó 20 metros.

Descripción. Es un punto estratégicamente ubicado, en el que hay restos de un pequeño montículo, muy destruido por saqueos. Tiene como dimensiones 4 metros de diámetro y 1 metro de altura. El material de superficie que no es abundante, incluye en su mayoría, fragmentos de vasijas Tlaloc, tientos de sahumerios, etc.

Supimos de la existencia de este sitio, gracias a los informes del guardián de la zona arqueológica Sr. Francisco Ceballos y de los de García Payón.

Por la numerosa recolección de tientos de vasijas Tlaloc (ver Láms. 146 a 148), este debió ser uno de los más importantes adoratorios dedicados a esta deidad (junto con los sitios 5, 6, 22 y posiblemente de los del No. 2).

Temporalidad. En base a los tientos de vasijas Tlaloc, y a otros tipos diagnósticos, corresponde al Clásico y Postclásico de Mesoamérica.

SITIO No. 9 CERRO CIRIACO

Ubicación. En la zona serrana a la orilla Este de la parte Norte, sector A (ver Lám. 4, parte superior).

Topografía. En un cerro escarpado de difícil acceso.

COLECCION CIENTIFICA

Altura. A 1 860 metros y a 30 o 40 metros sobre el nivel del valle.

Descripción. Se trata de una zona con pintura rupestre, localizada en un cantil de aproximadamente 15 o 20 metros de ancho, que rodea las tres cuartas partes del cerro hacia la mitad. No fue posible llegar hasta el punto exacto donde están las pinturas, debido a que era necesario bajar con cables desde la cima del cerro, por lo que nuestras observaciones fueron hechas desde las faldas de dicho cerro. Las pinturas son una serie de motivos de líneas geométricas no identificables, al parecer hechas de una pintura blanca, como las que se describen para el sitio No. 11. Para mayores datos ver el capítulo referente a Pinturas Rupestres.

SITIO No. 10 RINCON DEL CERRO CIRIACO

Ubicación. A la orilla Este de la parte central, sector A, o en la falda Este del Cerro Ciriaco (ver Lám. 4).

Topografía. A un nivel más alto que el general para el valle y en una rinconada.

Altura. 1 840 metros.

Acceso. A 200 metros al Noreste del actual cementerio de Malinalco.

Extensión. Una hectárea.

Suelo. Raquílica cubierta de sedimento, depositado sobre un subsuelo tepetatoso.

Vegetación. De matorral espinoso.

Descripción. Zona habitacional, ubicada en rinconada con escaso material de superficie. La zona se recolectó extensivamente. Su probable antigüedad (ya que la muestra fue escasa y sumamente erosionada) corresponde al Postclásico temprano.

SITIO No. 11 TLAMANTLAN

Ubicación. Inmediatamente al noroeste del sitio anterior (ver Lám. 4, parte superior).

Topografía. Rinconada que se encuentra limitada por una serie de escarpas.

Altura. 1 880 metros.

Vegetación. De raquílica maleza espinosa.

Fuentes de agua. Inexistentes.

Extensión. En un cantil de aproximadamente 2 x 6 metros se encuentran las pinturas rupestres.

Descripción. Cantil con una serie de motivos geométricos no identificables. Están pintados a base de una serie de líneas en blanco (probablemente de cal). El área que abarcan los motivos es de 2 x 1 metro (ver capítulo referente a Pintura Rupestre). Por ser relativamente de fácil acceso y por lo deleznable de la pintura, los motivos han sido desprendidos en gran parte por los depredadores gratuitos de la localidad.

SITIO No. 12 RINCON DEL CEMENTERIO

Ubicación. A la orilla Este de la parte central del sector A (ver Lám. 4, parte superior).

Topografía. En un cerro escarpado, sobre un cantil de 4 metros de ancho y cercano a la falda del lado Sur del mismo.

Altura. 1 760 metros.

Acceso. A escasos 50 metros al Norte del cementerio de Malinalco.

Vegetación. La misma que para el sitio anterior.

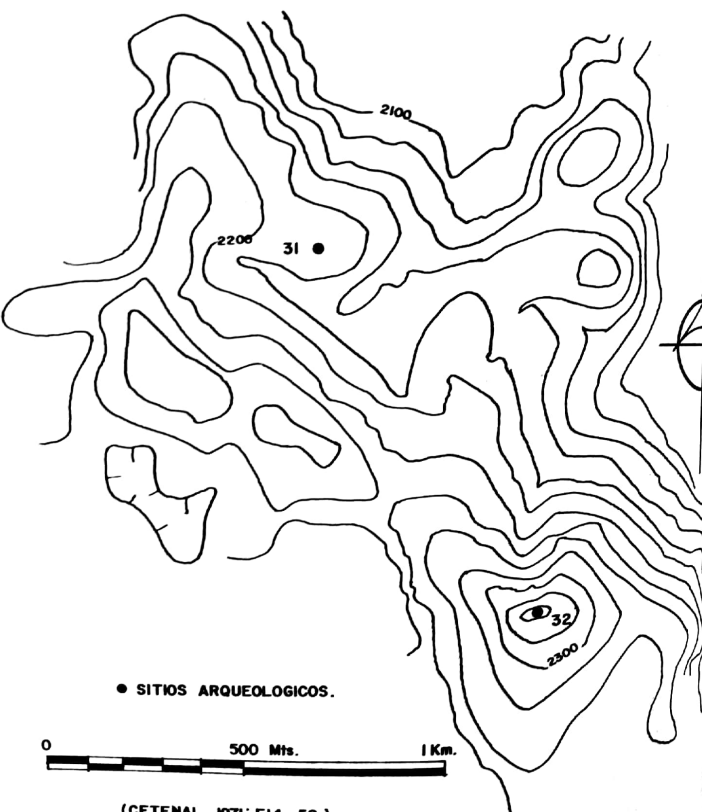
Fuentes de agua. Inexistentes.

Extensión. Los motivos cubren un espacio de aproximadamente 8 x 1.50 metros.

Descripción. Escarpa que se inicia a escasos 5 metros de altura sobre el nivel del valle. Se trata de una serie de motivos que pueden ser: A) pintados o B) grabados en la roca.

A) Pudimos observar hasta cinco motivos, probablemente zoomorfos, pintados a base de líneas con un colorante blanco (¿cal?) de un tamaño que no sobrepasa un metro cuadrado (ver Lám. 166, Fig. B).

B) Labrados en la roca, hay dos temas principales representados: círculos con tres puntos inte-



(CETENAL, 1971: E14-58.)

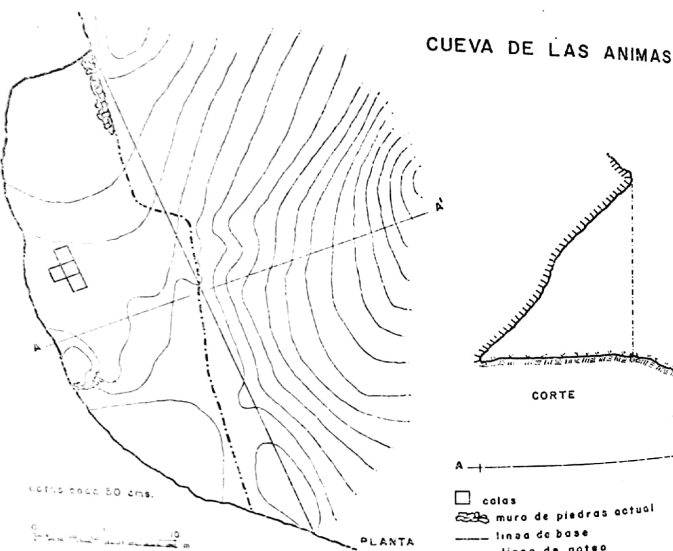


Lámina 11

COLECCION CIENTIFICA

INAH

flores y una especie de "maquetas" formadas por una oquedad y en la parte inferior de la misma, una serie de pequeñas líneas horizontales incisas (ver Láms. 149; 166, Fig. A y C).

SITIO No. 13 POTRERILLO

Ubicación. En la orilla Este de la parte central, sector A.

Topografía. En terreno plano y hacia donde la parte del valle se arrincona.

Altura. 1 760 metros.

Acceso. Al Este del cementerio de Malinalco y a aproximadamente 700 metros de distancia.

Suelo. Aluvial.

Fuentes de agua. En tiempos de secas, el área está por una escasa corriente que baja del Norte.

Vegetación. Solamente en las orillas quedan de una flora silvestre, compuesta principalmente por matorrales espinosos.

Extensión. Aproximadamente una hectárea.

Descripción. Zona habitacional de reducidas dimensiones. El material de superficie es escaso y fuertemente erosionado, por lo que la muestra fue tomada extensivamente. No hay restos aparentes de construcción.

Temporalidad. Perteneciente probablemente al período prehispánico.

SITIO No. 14 LOS DIABLITOS

Ubicación. En la orilla Este de la parte central, sector A.

Topografía. Se utilizó un cantil de la falda de cerro.

Altura. 1 700 metros.

Acceso. Hacia la periferia (lado Este) de Malinalco donde se encuentra la escuela Miguel Hidalgo, se recorre una vereda; tras recorrerla 1 500 metros se llega al lugar.

Fuentes de agua. El cantil ha sido formado por el río Tepolical que hacia esta parte forma un meandro.

Extensión. El área del cantil mide aproximadamente 7 x 5 metros.

Descripción. En un espacio de 61 x 50 centímetros se encuentra una serie de motivos antropomorfos pintados en rojo sobre un fondo blanco. Se trata de seis figuras humanas "paradas de manos", que los habitantes de la localidad llaman "los diablitos". Sobrepuesta a una de las figuras anteriores se encuentra una representación del Sagrado Corazón de Jesús pintado en rojo, blanco y azul (¿como una práctica de exorcismo?). Estos motivos aún son posibles de distinguir, pese a que están muy erosionados (ver Láms. 149 y 167, Fig. A).

SITIO No. 15 ESCUELA MIGUEL HIDALGO

Tenemos conocimientos de la existencia de este sitio, por el Sr. José Ramírez, quien fue al Museo Nacional de Antropología a mostrar una serie de fragmentos de figuritas correspondientes al Formativo. Dicha persona las rescató de una serie de trincheras excavadas para construir los cimientos de la Escuela Miguel Hidalgo, recientemente edificada.

Sólo este dato pudimos obtener, ya que al recorrer nosotros aquel lugar, no encontramos sino escaso material de superficie.

SITIO No. 16 LA SOLEDAD

Ubicación. En el interior de la parte Sur, sector A.

Topografía. En área plana del valle.

Altura. 1 680 metros.

Acceso. En la periferia, lado Sur de la población de Malinalco. El área se localiza a 20 metros de distancia y hacia el Sur de la capilla que pertenece al barrio de La Soledad.

Suelo. Capa aluvial, con un grosor de hasta 1 metro, depositada sobre terreno tepetatoso.

Vegetación. Inexistente.

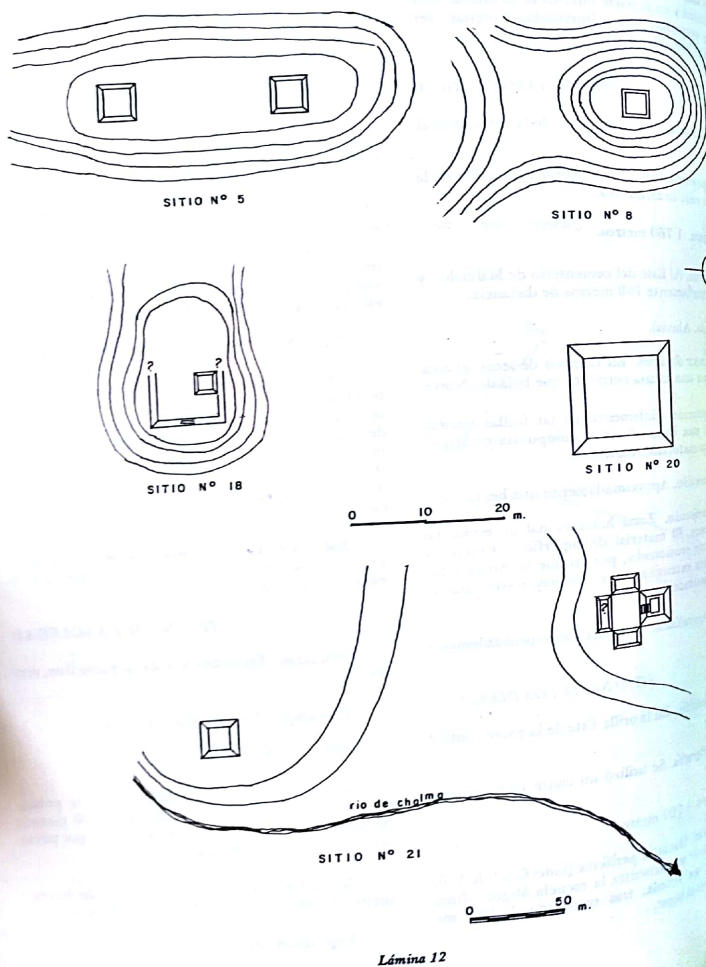


Lámina 12

Fuentes de agua. A 500 metros al Sur se encuentra la zona de manantiales de El Molino. Actualmente riegan la zona con el agua que traen de San Miguel, por medio de canales o apantlis.

Extensión. Desconocida ya que se encuentra esta ocupación dentro de la actual población de Malinalco.

Descripción. Zona habitacional, con restos de unos pisos de estuco en superficie. Es difícil recolectar material de superficie debido a que esta zona está habitada y utilizada para terreno de huertas. El poco material recolectado se obtuvo de las paredes de un pozo hecho por los de la localidad para extraer barro y fabricar adobes.

Temporalidad. Pertenecce exclusivamente al Clásico. Lo notable de la muestra es que incluye dos fragmentos de figurillas del tipo Teotihuacan IV. Probablemente esta zona está asociada a aquellos manantiales de El Molino, no obstante el encontrarse relativamente lejana.

SITIO No. 17 EL MOLINO

Ubicación. En el interior de la parte sur, sector A.

Topografía. Terreno plano; y en algunos puntos del área, se ve aflorar roca volcánica.

Altura. 1 665 metros.

Acceso. A 500 metros aproximadamente de la orilla Sur de Malinalco.

Vegetación. En los lugares en que no se siembra, o a la orilla de los arroyos, crece una tupida vegetación.

Extensión. De 4 hectáreas.

Descripción. Zona habitacional, sin restos de construcciones aparentes y con material de superficie disperso, por lo que la muestra recolectada se hizo de una manera extensiva. Indudablemente que esta área presentó óptimas condiciones para el asentamiento humano, debido a la abundancia de agua con que cuenta, producto de una serie de manantiales. Este favor favorable se manifiesta en que este sitio fue ocupado desde el Preclásico Superior hasta la Conquista española.

SITIO No. 18 TEPOLICA

Ubicación. A la orilla de la zona serrana, en la parte Sur del sector A.

Topografía. En la cima de una loma de pendiente muy inclinada.

Altura. A 1 720 metros.

Acceso. Se asciende al cerro por la falda Oeste, donde pasa la brecha que va de Malinalco a Chalma.

Suelo. Raquífica cubierta de sedimento, sobre la roca madre ígnea.

Vegetación. De chaparral, con tupida maleza espinosa.

Fuentes de agua. Inexistentes.

Extensión. El área ocupada que es la cima, tiene aproximadamente 15 x 15 metros.

Descripción. Sitio arqueológico con construcciones consistentes en una plataforma o terraplén de aproximadamente 10 x 10 metros, y hacia el Sur o lado que da al valle, aún se conservan restos de una escalinata. Sobre esta plataforma y hacia su esquina Noreste, existen restos de un montículo, el cual tiene 3 metros de diámetro y una altura ligeramente menor a 1 metro. No se encontró material de superficie, por lo que no tenemos la temporalidad de esta ocupación. Debe de tratarse no de una zona habitacional (ya que el espacio de la cima es reducido, no hay material de superficie y hay restos de construcciones), sino dedicado a algún fin estratégico o al culto (ver Lám. 12).

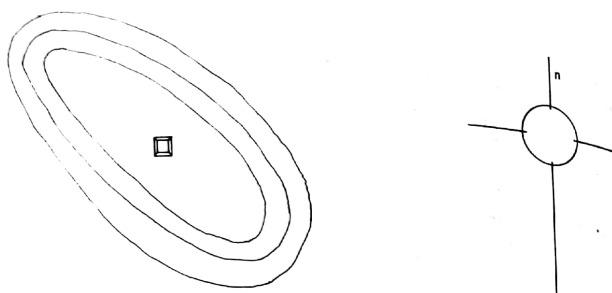
SITIO No. 19 ACOMULCO

Ubicación. En el interior del valle, de la parte Sur, sector A.

Topografía. Hacia este lugar, la parte llana del valle sufre una ligera elevación.

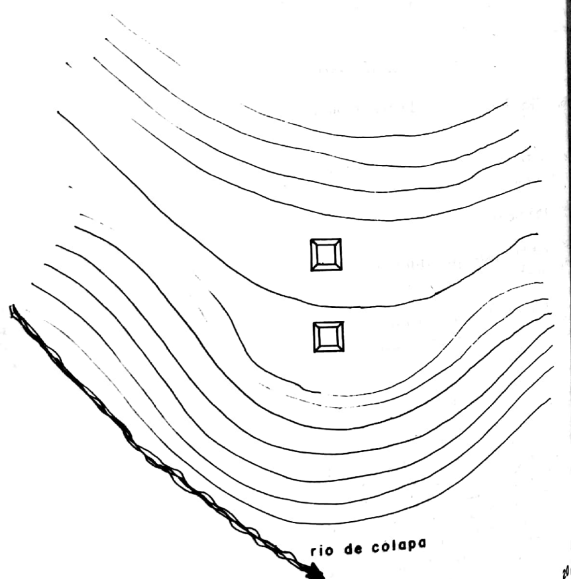
Altura. A 1 580 metros.

Acceso. Saliendo de la población de Jalmolonga, hacia el Noreste se recorre toda la orilla de huertas que allí existen, y a un kilómetro de distancia al Este, se encuentra el sitio.



SITIO N° 22

0 10 20 m.



SITIO N° 26

Lámina 13

COLECCION CIENTIFICA

INAH

Suelo. Raquílica cubierta de sedimento, ya que se encuentra en un afloramiento de roca volcánica.

Vegetación. Inexistente, porque el terreno está totalmente utilizado en el cultivo de temporal. Sin embargo, como ya se apuntó en el sitio No. 17, a la orilla de los "apanlis" crece una tupida maleza e incluso suelen encontrarse ahuehuetes.

Fuentes de agua. Hacia la orilla Sur del sitio se encuentra una pequeña laguna profunda, que sólo tiene agua en tiempo de lluvias. Por encontrarse en un lugar elevado, el sistema de riego sólo baña el terreno que corresponde a su periferia.

Extensión. De 1 hectárea aproximadamente.

Descripción. Zona de habitación, con escaso material de superficie; hacia la parte más prominente existe un montículo muy erosionado de 2 metros de diámetro y ligeramente menor a 1 metro de altura. Es posible que este sitio forme parte de un grupo que se encuentra a aproximadamente 200 metros más al Sur, llamado Las Animas, ya que pertenecen ambos a la misma fase. En una de las rocas sobresalen en el terreno, se encontró un petroglifo consistente en un motivo de forma espiral (ver lám. 167, Fig. B).

Temporalidad. Corresponde exclusivamente al Clásico. Dentro de la muestra recolectada se incluyeron fragmentos de figurillas tipo Teotihuacan IV (Lám. 153).

SITIO No. 20 LAS ANIMAS

Ubicación. En el interior de la parte Sur del sector A.

Topografía. Terreno relativamente plano, ligado al Este y Oeste por cauces de arroyos.

Altura. 1 580 metros.

Acceso. Inmediatamente a la orilla Este de la población de Jalmolonga.

Suelo. Aluvial, y una delgada cubierta de tierra que se deposita sobre un subsuelo tepetatoso.

Vegetación. Inexistente en la zona que es utilizada para el cultivo, pero a la orilla de los arroyos, crecen árboles bajos y matorral espinoso.

Extensión. Aproximadamente de 10 hectáreas.

Descripción. Zona de habitación dispersa, ya que cubre un área relativamente extensa, con escaso material de superficie. Hacia la orilla Oeste de la misma existe un gran montículo de alrededor de 20 metros de diámetro y de aproximadamente 4 metros de altura (ver Lám. 12). Fuera del sitio No. 7, éste es uno de los más grandes encontrados durante el Clásico, cuando tuvo su mayor apogeo. Dentro de la recolección, se incluyen piezas como fragmentos de figurillas Teotihuacan IV (ver Lám. 153).

Temporalidad. Corresponde al Preclásico, Clásico y Postclásico. El material de esta última se localiza hacia el Oeste del área y es escaso.

SITIO No. 21 EL CALVARIO

Ubicación. Hacia la orilla Este de la parte Sur del sector A.

Topografía. En el área del valle de terreno relativamente plano.

Altura. 1 620 metros.

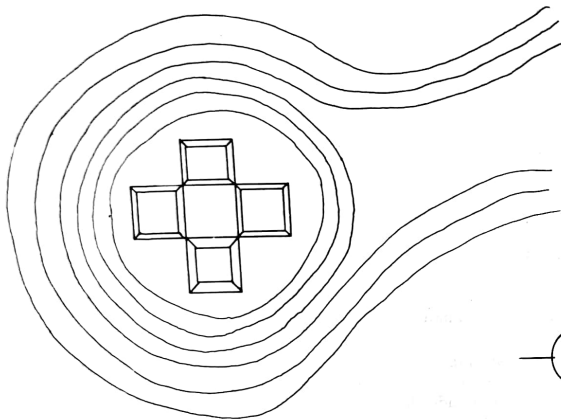
Acceso. Hacia el Noroeste de la población de Jalmolonga y a aproximadamente 400 metros de distancia.

Suelo. Raquílica cubierta de sedimento blando, depositado sobre un terreno tepetatoso.

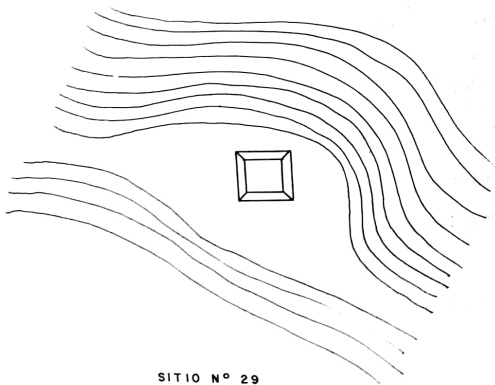
Vegetación. La misma que para el sitio anterior.

Fuentes de agua. Son tres las principales: por medio de canales que traen corriente de los manantiales de El Molino; en tiempo de lluvias se puede aprovisionar de la corriente del río que corre a la orilla Sur del área, y finalmente, de un manantial casi extinto.

Extensión. Aproximadamente de 4 hectáreas.



SITIO N° 27



SITIO N° 29

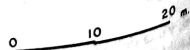


Lámina 14

Descripción. Zona habitacional, que cuenta con cinco montículos distribuidos de la siguiente manera: A) Hacia el Este del área existe un grupo de cuatro montículos dispuestos alrededor de un patio o espacio libre, siendo el mayor de los cuatro, el del Este; B) Hacia el Oeste del conjunto anterior, y a 150 metros de distancia, se localiza un montículo aislado, cuyas dimensiones aproximadas son de 15 metros de diámetro por 5 metros de altura (ver Lám. 12).

A) Durante el proceso de limpieza en este conjunto, con el fin de poder fotografiar y dibujar el croquis respectivo, pudimos apreciar los siguientes datos del montículo mayor.

Es un basamento piramidal, formado de una serie de pequeños cuerpos en talud escalonados y en cuya cima se conservan los restos del templo, constituidos por un muro de paramento vertical (ver Lám. 8).

La fachada de este edificio está hacia el Oeste y el lado que da al patio. Gracias a que aún se conservan en pie parte de la alfarda Sur, tenemos el dato de que la escalera tuvo gran anchura, probablemente correspondía a un templo doble al estilo mexica. En el terreno se encontró un gran número de material cerámico del tipo azteca, recolectado en esta zona del conjunto, posiblemente continuará lo antes sugerido.

En la cima de este basamento se recolectó un fragmento de piso o enjarre de estuco, con la particularidad de estar pintado de rojo.

Es importante señalar que cuando se les preguntó a las gentes de la localidad el porqué se les daba a este lugar de montículos El Calvario, nos respondieron: "Mire usted, aquí se encuentra enterrado (señalando el montículo mayor) una campana de oro, y cierto día del año (no saben en que fecha exactamente) se la oye tañer"; todo esto con cierto respeto y misterio. He aquí cómo, a través del paso del tiempo, a través de la leyenda se conserva el recuerdo de que en un remoto tiempo, esta construcción fue un templo.

Temporalidad. Con el fin de obtener los datos culturales de este asentamiento, se proyecta excavar un pozo estratigráfico. Después de lo que se encuentre en varias partes del sitio (ya que a una pro-

fundidad de 30 o 40 centímetros se encuentra tepetate), hacia el Oeste del montículo aislado, pudimos excavar dicho pozo (los resultados están expuestos en el capítulo correspondiente a la secuencia cerámica). De los resultados del pozo estratigráfico y de la recolección de superficie, obtuvimos la temporalidad de este sitio: corresponde del Clásico al Postclásico. Se nota, por el material de superficie, que la ocupación del Postclásico Tardío se localiza hacia los alrededores del conjunto de montículos.

Por las características apuntadas anteriormente, creemos que este sitio es el más importante de la parte Sur del sector A, por lo menos durante el Postclásico Tardío.

SITIO No. 22 EL COPORO

Ubicación. Hacia la orilla Oeste de la parte Sur, sector A.

Topografía. Ocupación de la cima de un cerro de suave pendiente.

Altura. De 1 640 metros.

Acceso. Se asciende por cualquier parte, y dicha loma o cerro se encuentra a una distancia aproximada de 500 metros al Oeste de la población de Jalmolonga.

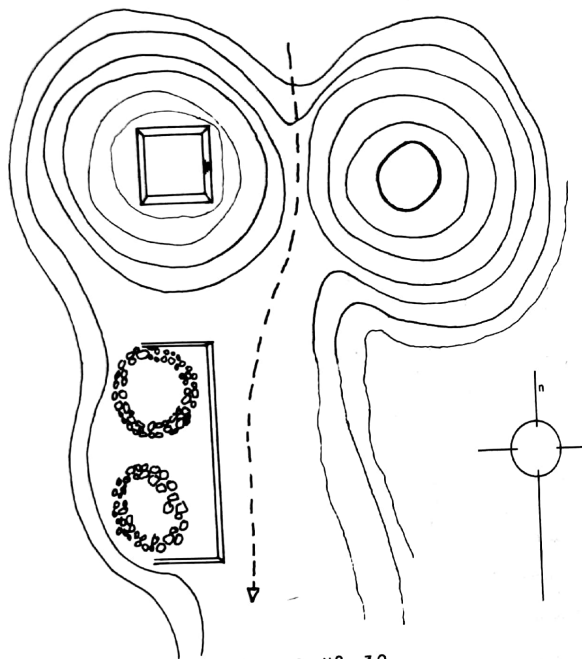
Suelo. Raquílica cubierta de sedimento, depositado sobre la roca madre caliza.

Vegetación. De matorral espinoso, en las partes en que no se cultiva.

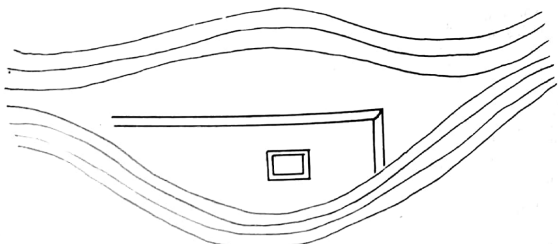
Fuentes de agua. Hacia la falda del lado Noroeste, pasa el río de San Miguel, el cual sólo lleva agua en tiempo de lluvias. El terreno es utilizado para cultivo de temporal.

Extensión. Menor a 1 hectárea (de 40 x 40 metros).

Descripción. Zona de espacio reducido, en la cima de un cerro bajo o loma. Hacia el centro de la misma, o punto más elevado, encontramos restos de un montículo bajo de aproximadamente 2 metros de diámetro y menor a 1 metro de altura. El



SITIO N° 30



SITIO N° 31

20 m.

COLECCION CIENTIFICA

material de superficie se recolectó extensivamente, ya que es escaso. La muestra incluye tios de vasi-
los tlaloc. Por lo anterior es posible decir que éste
fue el lugar de culto, sobre todo para los habitantes
de la localidad de Jalmolonga (ver Lám. 13).

Temporalidad. Corresponde al Postclásico
Temprano.

SITIO No. 23 RINCON DE LAS JOYAS

Ubicación. En la orilla Oeste de la parte Sur,
sector A.

Topografía. Aunque está en terrenos del valle,
se encuentra a unos 40 metros más elevado.

Altura. 1 580 metros.

Acceso. Inmediatamente al Sur del Cerro del
Cópore.

Suelo. Aluvial.

Vegetación. De matorral espinoso en los luga-
res que no se siembra.

Fuentes de agua. Irrigado actualmente por
medio de un canal que trae la corriente de los ma-
les de El Molino.

Extensión. Ligeramente menor a 1 hectárea.

Descripción. Zona habitacional de reducidas
edificaciones, localizada hacia una rinconada. No
hay restos aparentes de construcciones, y la
zona fue recolectada extensivamente, ya que el
material de superficie es escaso.

Probablemente se trata de una extensión de la
población de Jalmolonga.

Temporalidad. Corresponde al Postclásico
Temprano.

SITIO No. 24 (Sin nombre)

Ubicación. A la orilla Oeste de la parte Sur,
sector A.

Topografía. En terreno llano y hacia la falda
de la loma alargada.

Altura. 1 585 metros.

Acceso. Al Sur de Jalmolonga, siguiendo la ve-
reda que va a Monte Grande. Dista de la primera
población aproximadamente 1 kilómetro.

Suelo. Aluvial.

Vegetación. Inexistente ya que el terreno está
utilizado totalmente en la agricultura.

Fuentes de agua. Sólo mediante canales se
irriga esta zona.

Extensión. Ligeramente menor a 1 hectárea.

Descripción. Zona habitacional menor, sin res-
tos aparentes de construcciones. El material de su-
perficie es escaso, por lo que la recolección se rea-
lizó extensivamente.

Temporalidad. Corresponde únicamente al Clá-
sico.

SITIO No. 25 TLALTECALCINGO

Ubicación. Dentro del área serrana y al Suroes-
te de la parte Sur del sector A.

Topografía. La que corresponde a una loma
alargada que baja de la serranía.

Altura. 1 620 metros.

Acceso. Al Oeste de la población de Jalmolon-
ga sale una vereda que asciende por una rodilla de
la serranía, y a 500 metros de distancia en línea
recta de aquella población, se encuentra el sitio.

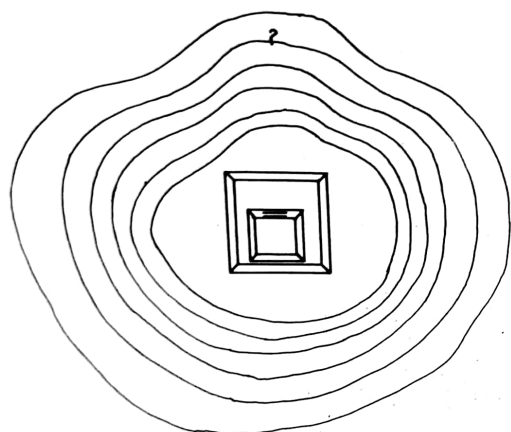
Suelo. Raquílica cubierta de sedimento depo-
sitado sobre una roca madre caliza.

Vegetación. De chaparral con abundante ma-
torral espinoso.

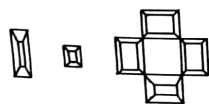
Fuentes de agua. No encontramos ninguna
asociación.

Extensión. Menor a 1 hectárea.

Descripción. Sitio tal vez habitacional menor,
con escaso material de superficie y sin restos apa-
rentes de construcciones.



SITIO N° 32



SITIO N° 35

0 10 20

Lámina 16

COLECCION CIENTIFICA

rentes de construcciones. Esta zona serrana debe estar caracterizada por un patrón disperso, de sitios menores como éste. La recolección se realizó extensivamente.

Temporalidad. Correspondiente al Postclásico.

SITIO No. 26 CERRO PELON

Ubicación. En la zona serrana, que está al Suroeste del valle.

Topografía. El sitio se encuentra sobre una elevación del terreno.

Altura. 1 660 metros.

Acceso. Por una serie de veredas que salen al Oeste de la población de Jalmolonga y a una distancia de 3 kilómetros en línea recta.

Suelo. Pobre cubierta de sedimento, depositada sobre terreno de roca caliza. El área en tiempo de secas es árida.

Vegetación. De monte bajo, o chaparral, con mucha maleza de plantas espinosas. En el paisaje local se puede apreciar que la zona ha sido deforestada desde hace tiempo, ya que la población actual es casi inexistente y según las gentes de la localidad, nunca ha existido un aserradero.

Fuentes de agua. Hacia el Sureste y a 40 o 50 metros más abajo, cruza el río Colapa de agua permanente.

Extensión. De 1 hectárea aproximadamente.

Descripción. Sitio habitacional menor, el cual consta hacia el centro, restos de dos montículos de 2 metros de diámetro y una altura de 1 metro. El material de superficie, que es escaso, se recolectó extensivamente (ver Lám. 13).

Temporalidad. Corresponde al Postclásico.

SITIO No. 27 HUIZTLA

Ubicación. Hacia el Suroeste de la parte Sur, sector A.

Topografía. En el área serrana; y se ha ocupado la cima de una elevación del terreno o loma.

INAH

Altura. 1 620 metros.

Acceso. Se localiza al Oeste del sitio anterior o No. 26 y a una distancia de 500 metros.

Suelo. No existe sino sólo una raquílica cubierta de sedimento, por lo que continuamente aflora la roca madre caliza.

Vegetación. La misma que para el sitio anterior.

Fuentes de agua. A 20 o 30 metros más abajo para el río de Colapa, de agua permanente.

Extensión. La cima que está totalmente utilizada; tiene escasos 20 x 30 metros.

Descripción. Zona de construcciones que consta de cuatro montículos dispuestos alrededor de un patio o espacio libre. El montículo mayor que está al Sur, tiene como medidas aproximadas 6 x 6 metros y una altura de 2 metros; los tres restantes tienen las mismas medidas, excepto la altura, que es de sólo 1 metro (ver Lám. 14).

Es escaso el material de superficie, así que probablemente este sitio no fue utilizado para vivienda, sino para otras funciones, como el culto y acaso la administración. La población que mantuvo este centro debe estar localizada en los alrededores, quizá con sitios como los dos anteriormente descritos.

Tenemos representado con los sitios localizados hasta ahora en esta zona, un patrón de asentamiento disperso, formado por pequeños pueblos asentados en lugares relativamente elevados. Esta antigua colonización debe ser uno de los causantes de que la zona esté deforestada y sumamente erosionada.

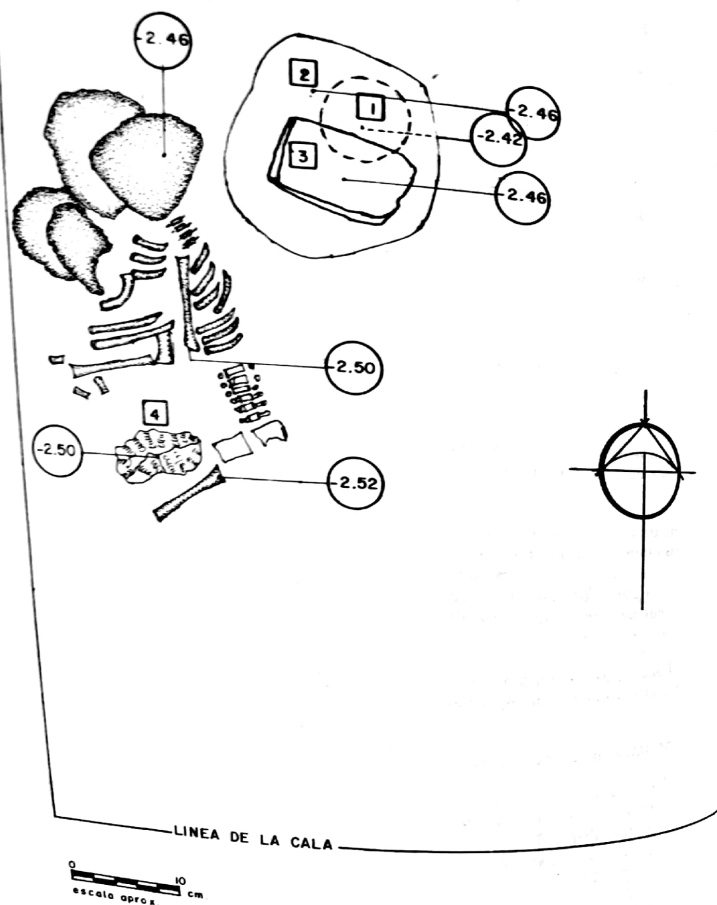
Temporalidad. El material de superficie, dada su escasez, fue recolectado extensivamente y corresponde al Postclásico.

SITIO No. 28 AMATE AMARILLO

Ubicación. Hacia la orilla Sur del sector B.

Topografía. En terreno semiplano, que está entre dos profundos cauces de arroyos (al Norte y Sur).

Altura. 1 560 metros.



SITIO N° 33
CALA N° 3
ENTIERRO - 4

○ COTAS DE NIVELACION
□ PIEZAS DE LA "OFRENDA"

Lámina 17

COLECCION CIENTIFICA

INAH

Acceso. Se encuentra a 500 metros de distancia de la población de Jalmolonga y se llega por una vereda que sale al Sur de la población anterior. A su vez, está en la orilla Oeste de una pequeña ranchería que tiene el nombre de este sitio, o sea, Amate Amarillo.

Suelo. Aluvial, fuertemente erosionado por los cauces que existen al Norte y Sur.

Fuentes de agua. Unicamente mediante canales o "apantlis", que traen el agua de los manantiales del Sur de Jalmolonga, bañan esta zona, ya que el río de Colapa que pasa hacia el Sur, se encuentra a aproximadamente 40 metros más abajo, por lo que no es aprovechable en la agricultura.

Vegetación. En la barranca del río de Colapa crece una vegetación que incluye el amate (en tres variedades) tepeguaje, cuachalalate, etc.

Extensión. Menor a 1 hectárea.

Descripción. Zona habitacional, de área reducida, sin restos de construcciones y con escaso material de superficie.

Temporalidad. Desconocemos el dato.

SITIO No. 29 ACATONALCO

Ubicación. Hacia la orilla Sur del sector B.

Topografía. En una rinconada, formada por el de la sierra que limita por este lado al valle (Láms. 9 y 156).

Altura. De 1 540 a 1 700 metros.

Acceso. Se sale en la población de Jalmolonga al Sur, por una vereda que conduce a otra población llamada Monte Grande; a mitad del trayecto, después de cruzar el río de Colapa se llega al

Suelo. Aluvial, solamente aprovechable para uso de temporal, en tiempo de lluvias.

Vegetación. De chaparral, con tupida maleza, en los lugares donde no se siembra.

Fuentes de agua. En la orilla Sur del sitio cruza un río permanente de Colapa y al centro de la zona, existe un manantial casi extinto.

Extensión. Aproximadamente 10 hectáreas.

Descripción. Asentamiento que presenta restos de construcciones localizadas en los puntos elevados del área. El más importante está ubicado hacia la orilla Sur de la zona, en un espolón del cerro y en donde, en una superficie de alrededor de 10 x 15 metros, existe un montículo de 6 metros de diámetro y de 3 metros de altura. En uno de los restos de la pared de contención en talud que aún se conserva, se obtuvo una orientación de 85° Az.

Temporalidad. Corresponde al Preclásico y Clásico.

Este sitio, junto con el No. 19, son los asentamientos más grandes durante el Clásico de esta mitad Sur del valle. Los dos presentan un área extensa comparada con los anteriores, y resulta curioso que no se trate de conjuntos sino de un solo montículo. Este sitio fue el primero que arrojó material cerámico correspondiente al de la fase Teotihuacan IV de la Cuenca de México.

SITIO No. 30 CANADA DE LAS AGUJAS

Ubicación. Dentro de la serranía que limita por el Sur al valle sector B (ver Lám. 9).

Topografía. En terreno abrupto, donde se aprovecharon para asentar las edificaciones, las pequeñas prominencias naturales.

Altura. De 1 900 a 2 000 metros.

Acceso. Por la misma ruta que la descrita para el sitio anterior o No. 29, pero ahora el sitio está después de subir la primera pendiente de la sierra, en un área donde existe una superficie relativamente plana.

Suelo. Pobre cubierta de sedimento, formada de una roca madre caliza.

Vegetación. En los alrededores existe el pino mezclado con el madroño.

Fuentes de agua. Ninguna aparente.

Extensión. La zona habitacional, de aproximadamente 2 hectáreas.

Descripción. Zona habitacional, con escaso material de superficie que presenta, fuera de la

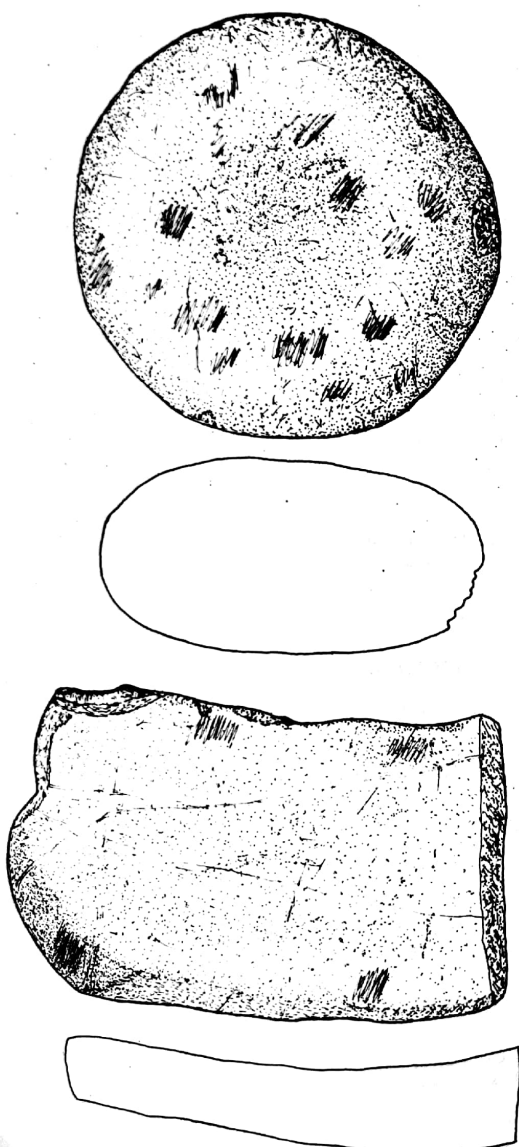


Lámina 10

Restos de
rojo.

COLECCION CIENTIFICA

mancha de tiestos y al Norte, restos de construcciones consistentes en tres montículos.

El sitio donde se localizan estas construcciones se encuentra en la cima de un cerro, desde donde se aprecia la mayor parte del valle de Malinalco.

Los montículos contiguos unos de otros, están dispuestos de la siguiente manera: un montículo central (a), y los restantes al Sur (b) y Este (c) del primero (ver Lám. 15).

a) Es una plataforma que mide hacia el lado Este o frente 8.80 metros de longitud y con una orientación de aproximadamente 10° Az.

b) Es otra plataforma ahora de 22.80 metros (medida tomada en su lado Este). Sobre ésta hay los círculos de piedra, construidos según nuestro Sr. Salvador Talavera de Jalnolonga, en tiempos de la Revolución. Tiene la misma orientación que el montículo "a".

c) Está muy cubierto de maleza y sólo se aprecia su altura, que es de aproximadamente 2 metros.

El área que debe corresponder a la habitación, está localizada en terreno abrupto, donde el material de superficie es escaso.

Temporalidad. Se obtuvo este dato de la recolección extensiva realizada tanto en la posible área de habitación como en la de las construcciones, y describen al Clásico y Postclásico principalmente.

SITIO No. 31 MONTE GRANDE

Ubicación. Dentro de la zona serrana, al Sur del cerro B (ver Lám. 10).

Topografía. La ocupación está localizada en el borde de esta área abrupta, donde hay un terreno relativamente plano e inclinado.

Altura. De 2 160 a 2 200 metros.

Acceso. En el área de la actual población de Monte Grande, perteneciente al municipio de Malinalco.

Suelo. Como en todos los casos, de pobre calidad de sedimento, formado de una roca madre.

INAH

Vegetación. En los alrededores existe un tupido bosque de coníferas.

Fuentes de agua. Unicamente de un manantial que nace hacia el Este de la actual población y es del que se aprovisionan los actuales habitantes.

Extensión. Desconocemos el área real, ya que la zona arqueológica está cubierta por las viviendas actuales.

Descripción. El sitio consta de una zona habitacional y de un área con restos de construcciones.

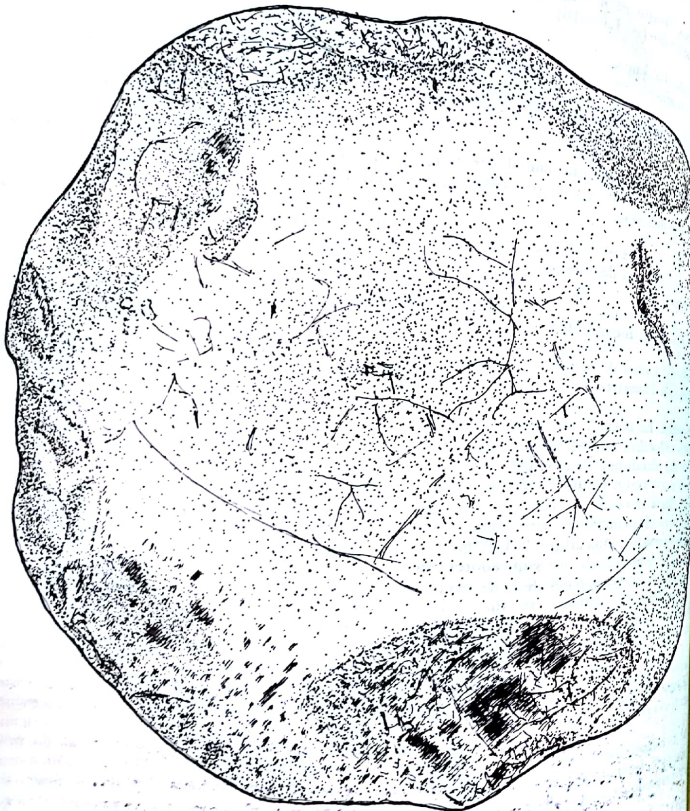
Área de Construcciones. Está ubicada hacia la orilla Sur o parte más elevada del área que abarca la actual población. La topografía en este punto es un rellano que se forma dentro del terreno general, en declive y abrupto. Los restos de construcciones consisten de una gran plataforma o nivelación del terreno, que hacia el Norte, o lado que da al valle, aún conserva los restos de un muro de contención en talud, del que se han medido hasta aproximadamente 30 metros de longitud y con una altura de 2 metros (ver Lám. 157). Hacia lo que sería el centro de la misma, hay restos de la escalera. Sobre esta plataforma observamos una serie de hiladas de piedra (ver Lám. 15). Desgraciadamente gran parte de lo que serían unos cuartos han sido destruidos debido a que en este lugar, el actual propietario Sr. Lucas Zamora, ha construido su casa. No obstante, pudimos medir un cuadrángulo que tiene 12 x 7 metros.

Hacia la orilla Oeste de esta plataforma, hay una gran concentración de piedra acumulada, probables restos de otra construcción.

Según informes de Don Lucas, al cavar los cimientos de su casa se encontró un entierro de varios individuos y una ofrenda consistente en vasijas y tres figurillas. Una de estas últimas nos fue obsequiada (ver Lám. 137).

Por lo que hemos observado, se deduce que estamos ante los restos de arquitectura civil (¿palacio?), con restos de cuartos que abarcan un espacio de por lo menos 30 x 12 metros, que es el área que comprende esta plataforma.

Temporalidad. La muestra respectiva se recolectó solamente de esta zona de construcciones y corresponde al Clásico y Postclásico.



SITIO N.º 33, CALA 3, OFRENDA N.º 2 DEL ENTIERRO. 4.
PARTE INFERIOR.

Lámina 20

Para mejor control, dentro de las herramientas, como instrumento más pesado se utilizó la cuchari-lla de albahil No. 4.

Todo el terreno excavado fue cribado para tra-tar de rescatar, lo mejor posible, el material ar-queológico.

En virtud de que el estudio de los materiales de esta excavación aún se encuentra en proceso de trabajo, señalaremos los generales del mismo.

De la capa 1 a la No. 2, encontramos material cerámico y lítico. En la siguiente o No. 3, hasta lle-gar a una profundidad de 3 metros sólo encontra-mos material lítico.

De los niveles con o sin cerámica, fueron loca-lizadas tridimensionalmente, 400 piezas, dentro de las que se incluyen lascas de sílex, obsidiana y aun de basalto; cantos rodados, tanto completos como fragmentados; pequeños fragmentos de huesos de animal que en los niveles más bajos resultaron abundantes, y fragmentos de metate.

Excepto los cantos rodados, que en algunas ocasiones presentan huellas de golpes (épercuto-res?), y alguno de los objetos de la ofrenda del en-tierro No. 4, no encontramos artefactos como puntas de proyectil, raspadores, tajadores, etc. ¿Por qué? Aún no lo sabemos.

La cerámica pertenece en su gran mayoría al Preclásico, aunque también, pero escasamente, al período Colonial o Post-Conquista española.

Entierros. Como cosa notable, hacia los nive-les más abajo de los 1.60 metros encontramos cua-tro entierros de individuos infantiles, localizados en el estrato sin cerámica (a 20 centímetros de los con cerámica). Es posible que correspondan a niveles precerámicos. Dichos entierros se encontraron en mal estado de conservación, ya que la cueva no es seca hacia estos niveles, y a que la capa III, a la cual corresponde, es de tierra húmeda y sumamente compacta.

Las posiciones fueron, decúbito lateral izquier-do (ver Lám. 159), probable sedente (ver Lám. 158), decúbito dorsal flexionado y lateral derecho flexio-nado (ver Lám. 17).

El entierro número 4 tiene asociada una lasca de sílex, dos cantos rodados de piedra volcánica

(uno de ellos utilizado como machacador) y una piedra plana caliza. Debido a que estos tres últimos se encontraron colocados uno sobre otro y a que todos ellos tienen restos de pintura roja, creemos que debe tratarse de la ofrenda de dicho entierro (ver Láms. 18 a 21).

SITIO No. 34 UNION DE LOS RIOS

Ubicación. Hacia la orilla Sureste del sector B.

Topografía. Terreno relativamente plano, ya que está franqueado al Este y Oeste por dos pro-fundas barrancas.

Altura. 1 440 metros.

Acceso. Es el mismo que para la cueva, ya que está 500 metros antes de llegar a ella, en el espolón que ha formado la confluencia de los ríos de Cola-pa y Chalma.

Fuentes de agua. A las orillas Este y Oeste pa-san respectivamente los ríos de Chalma y Colapa, mismos que son perennes y de agua abundante, pe-ro como están a 30 metros más abajo del nivel del valle, no son aprovechables en la agricultura.

Suelo. Aluvial, muy deslavado por el declive del terreno.

Vegetación. La misma que en el sitio anterior.

Extensión. Aproximadamente 1 hectárea.

Descripción. Zona habitacional, con restos de construcciones hacia el Norte de la misma. Estas construcciones han sido alteradas en tiempos pos-teriores a la etapa prehispánica, con una serie de acumulaciones de piedras formando semicírculos (que según nuestro guía fueron hechos en tiempos de la Revolución).

Se conserva aún una plataforma baja, de apro-ximadamente 20 x 20 metros y de una altura que no rebasa al metro, y encima de ésta existen una se-rie de alineamientos de piedras sin forma aparente.

Es interesante la ubicación de este conjunto, ya que se encuentra en uno de los accesos naturales de este valle (siguiendo el curso del río de Chalma hacia el Sur, se desciende al valle de Morelos).

Temporalidad. El material de superficie se re-colectó en toda el área, extensivamente, y en el Nor-

REGISTRO DE ENTIERROS

Entierro No. 4 Sitio No. 33 Fecha 7-VI-71 Registrador L. L. L.
Localización: Al sureste del valle de Malinalco, en la parte serrana.
Distancias: Ver localización del sitio No. 33

Profundidad: De 2.46 a 252 Mts.

Matriz: Tierra café mezclada con piedras y húmeda.

Estratificación: Capa 3-c (cala No. 3)

Condición:

Huesos faltantes: Tibias y peronés.

Razgos patológicos: -

☐ Cista ☐ Tumba
☐ Otros ☐ Urna

Observaciones:

Sexo: -
☐ Masculino ☐ Extendido
☐ Femenino ☒ Flexionado
☒ No determinado ☐ Flexionado parcial
☐ Sedente
Edad: ☒ Dorsal
☐ Infante ☐ Ventral
☒ Niño ☐ Lateral izquierdo
☐ Joven ☒ Lateral derecho
☐ Adulto medio ☐ Otra
☐ Adulto viejo
Tipo de entierro: ☒ Primario ☐ Sobre lado izquierdo
☐ Secundario ☒ Sobre lado derecho
☐ Cremación ☐ Boca arriba
☐ Otro ☐ Boca abajo
☐ Otra
Posición de la cabeza:

Observaciones: Frente a lo que en vivo fue el abdomen, se encontró una lasca de sílex color lechoso. Hacia la parte posterior del cráneo se encontraron una esfera y un canto rodado de lava volcánica, un especie de laja de piedra caliza, dispuestas una sobre otra y con restos de un pigmento rojo, al parecer se trata de la ofrenda de este entierro.

Lámina 21

COLECCION CIENTIFICA

te de un cuadro de 2 x 2 metros intensivamente. Corresponde exclusivamente al Clásico.

SITIO No. 35 LOS ANGELES

Ubicación. Hacia la orilla Sureste del sector B.

Topografía. Terreno llano y cuyo límite Este está constituido por la barranca que ha formado el río de Chalma.

Altura. 1 445 metros.

Acceso. Hay dos formas de llegar:

A) Por una vereda que sale al Este de la población de Jalmolonga y cruzando todo el terreno del valle, sector B.

B) Por la brecha que va de Malinalco a Chalma. Aproximadamente a 6 kilómetros de la última población, se encuentra la ranchería llamada "El Puñecito". De este poblado se toma una vereda que sale al Sur, y a aproximadamente 3 kilómetros se llega a Los Angeles.

Suelo. Aluvial.

Fuentes de agua. A la orilla Este pasa el río de Chalma. Por medio del riego se cultiva el terreno, con las corrientes del río de Chalma que circulan por esta zona.

Vegetación. Inexistente en el sitio debido a que toda el área que cubre está cultivada. Hacia la orilla Este, donde cruza el río de Chalma, crece una vegetación igual a la del sitio No. 33.

Extensión. De 2 hectáreas.

Descripción. Zona habitacional con restos de construcciones al centro de la misma. Dichas construcciones están dispuestas de la siguiente manera:

Un conjunto de cuatro montículos: 3 de estos restante más grande, al Sur. Los tres primeros tienen 4 x 3 metros y una altura que no rebasa el metro; el restante de iguales dimensiones que los tres, pero con una altura de 2 metros (ver Lám. 16).

Existen otros tres montículos al Este y Oeste del conjunto anterior. El del lado Este, que está a 8 metros de distancia, tiene como medidas 5 x 2

metros y una altura de 2 metros; el del Oeste, a 12 metros de distancia, tiene medidas semejantes al aislado del Este. Entre el conjunto central y el aislado al Oeste, existen restos de otro pequeño montículo, menor a los 2 metros de diámetro y no rebasa el metro de altura (ver Lám. 159).

Este conjunto de construcciones, por su forma y disposición, es diferente a todo lo encontrado en este reconocimiento de área, pero su temporalidad no ha sido establecida, ya que el material de superficie se fecha entre el Clásico y el Postclásico, y sin la debida excavación, es difícil determinar a cuáles fases corresponde.

La mayor concentración de tiestos se encuentra al Sureste del área, zona en que el material de superficie se recolectó en un cuadro de 2 x 2 metros. Este material y el obtenido en forma extensiva sirvió para obtener los datos de la temporalidad.

SITIO No. 36 SUR DE CHALMA

Ubicación. A la orilla Este del sector B.

Topografía. En terreno que en otro tiempo fue llano, pero ahora está en declive, ya que ha sido seccionado por corrientes que pasan al Este y Oeste.

Altura. 1 500 metros.

Acceso. Al Sureste de la población "Pueblo Nuevo", mismo que está a un lado de la brecha que va de Malinalco a Chalma.

Vegetación. Sólo existe en la barranca del lado Este de la zona y que es de arbustos bajos y tupida maleza.

Suelo. Aluvial.

Fuentes de agua. Se puede abastecer de agua, principalmente de la corriente del río de Chalma, que cruza a la orilla Este de esta zona arqueológica.

Extensión. Aproximadamente de 2 hectáreas.

Descripción. Zona de habitación, sin restos de construcciones. El material de superficie fue recolectado extensivamente.

Temporalidad. La temporalidad corresponde al Preclásico y Clásico principalmente. Parece haber mayor concentración del material Preclásico hacia la orilla del río de Chalma.

III

LA CERAMICA

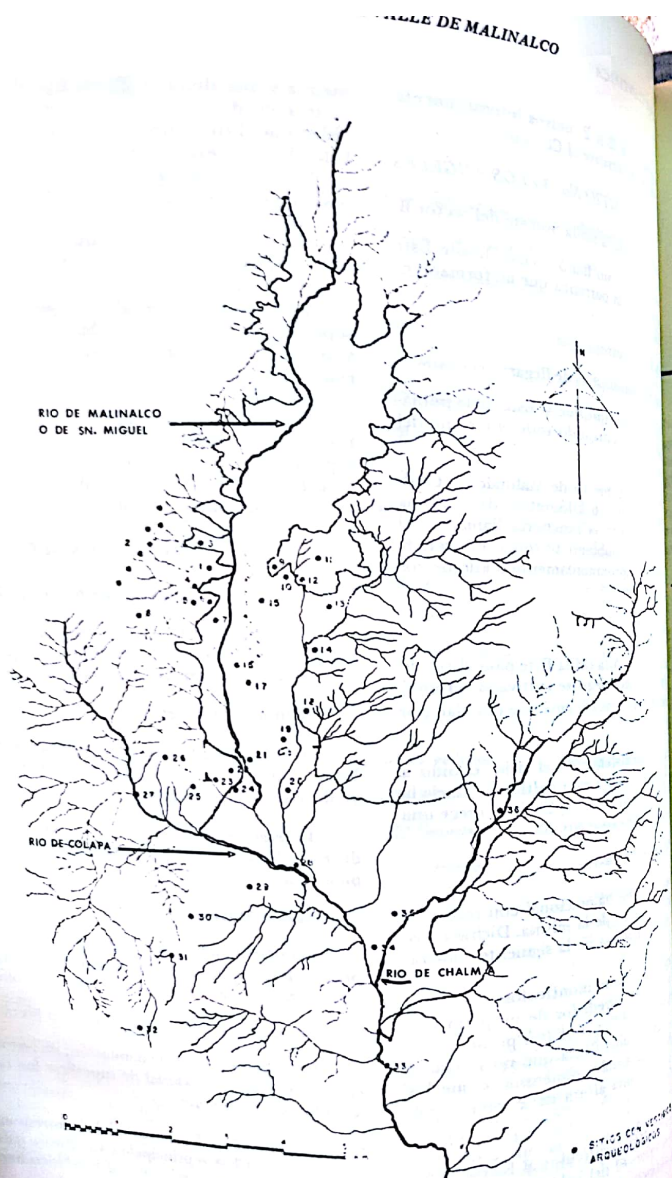


Lámina 22

El estudio de la cerámica fue realizado con base en el material obtenido de los pozos estratigráficos excavados y de la recolección superficial; aspecto que permitió establecer la secuencia tipológica y cronológica del valle de Malinalco y correlacionar a los sitios localizados en nuestro recorrido, que tentativamente habíamos clasificado por períodos generales de Mesoamérica, sobre la base de algunos materiales diagnósticos.

POZOS ESTRATIGRAFICOS

En total se excavaron 12 pozos estratigráficos: 2 en Acatonalco (sitio No. 29), 2 en el Noreste de Jalmolonga (sitio No. 20) y 3 al Noroeste de Jalmolonga, todos ellos hacia el Sur del valle de Malinalco; así como un pozo al Oriente de la población de Malinalco (sitio No. 15) y 4 pozos en el Barrio de Santa María, en la misma población.

De todos ellos sólo cinco pozos dieron buenos resultados: 4 del Barrio de Santa María y uno de El Calvario (Jalmolonga), y cuyos materiales constituyen este estudio. Así, los primeros quedan ubicados dentro de la población de Malinalco, hacia su periferia Oeste, en las faldas del Cerro del Mirador, donde se encuentra una zona plana con afloramientos de restos de pisos de estuco, sobre algunos de los cuales se asientan las chozas actuales.

Ya en 1938, a raíz de la exploración del Cerro de los Idolos, García Payón realizó en esta zona algunos pozos estratigráficos, encontrando material cultural hasta una profundidad de 4.20 metros, y de la capa 7a. hacia abajo tiosos del Preclásico; pero como los resultados de dichas excavaciones nunca fueron publicados, decidimos practicar nuevas estratigrafías y conocer la secuencia de dicha zona.

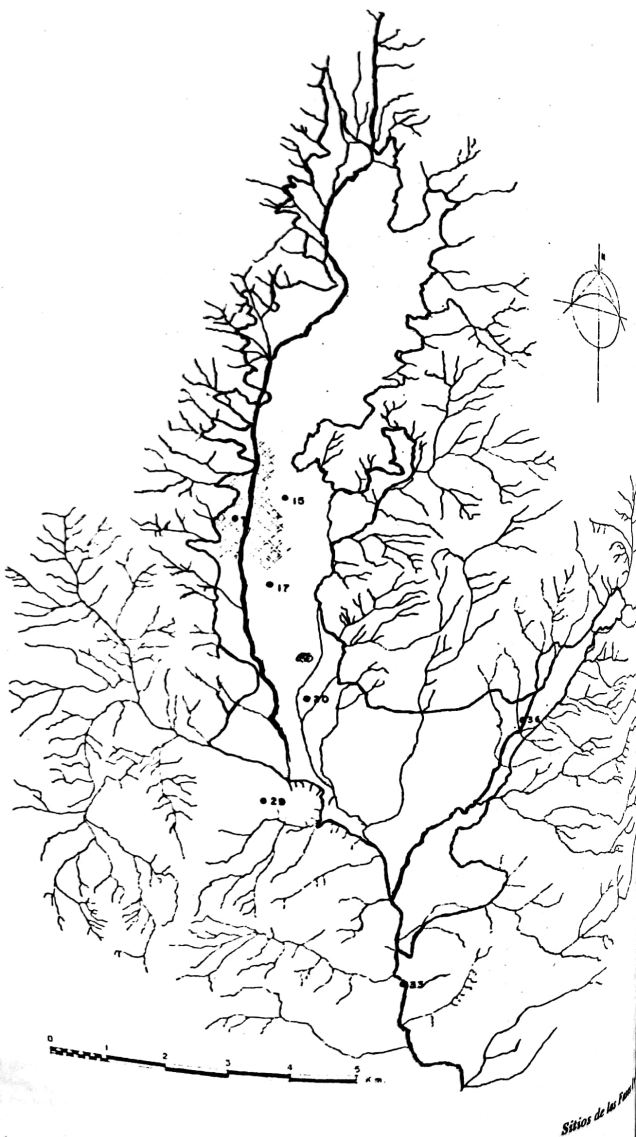
Así, dos de los pozos excavados se ubican cerca del lado Sur y de los practicados por Payón;

otros dos quedan a 50 metros y al Oeste de los anteriores, ambos dispuestos en pares para obtener más material, el cual revela una secuencia completa de ocupación del valle de Malinalco; y curiosamente en la superficie no hay revelación de la riqueza de material que contienen esos depósitos, en parte por los cultivos y huertas que ahora ocupan el espacio de la zona (Lám. 28).

También dada la abundancia del material de dichos pozos, aquí sólo se incluyen los pozos 1 y 4 de los excavados; y éstos fueron de 2 x 2 metros, excavados mediante la estratificación natural, aunque por el espesor de las capas se les dividió de 20 en 20 centímetros, utilizando números para las capas y letras minúsculas para las subdivisiones.

Uno de los problemas con que nos enfrentamos en la excavación de dichos pozos fue la gran profundidad que contenían los depósitos naturales, por lo cual a medida que se profundizaba se hacía más difícil la extracción del terreno excavado —tierra y tepalcates—; y por ello el pozo 4 fue dividido en tres secciones (4a, 4b, 4c) de dos metros de lado cada una y escalonadas, o sea que la 4a se excavó hasta una profundidad de 5.60 metros con terreno estéril, la 4b hasta 4 metros y la 4c hasta 2 metros, a efecto de palcar la tierra sobre esos bancos y poder extraerla.

Como se puede apreciar en los dibujos de los cortes y plantas, los pozos atravesaron restos de construcciones, consistentes en pisos de tierra y alineamientos de piedras, mismos que fueron consignados en dibujos y fotografías (Láms. 29 y 30); y el material encontrado en el núcleo de dichas construcciones era separado del de las capas, con el fin de que una vez analizado pudiera proporcionar datos más exactos sobre la temporalidad constructiva de las mismas. Las capas 4 en el pozo 1, y 2 en el pozo 4, fueron estériles.



COLECCION CIENTIFICA

Por lo que respecta al pozo de El Calvario, éste se ubica al Oeste de un montículo aislado (Lám. 2) en Jalmolonga; y fue excavado por capas naturales, subdivididas de 20 en 20 centímetros. El material se halló bastante erosionado y el pozo midió x 2 metros (Lám. 31).

ANALISIS DE LA CERAMICA

Siguiendo el método propuesto por Megger y Evans (1969), pero con algunas modificaciones, se usó la clasificación del material cerámico de los tipos aquí incluidos; y primero se agruparon las vajillas o recipientes por sus tiestos y la miscelánea, para después agrupar en la primera a los tiestos sin baño ni decoración, que aquí denominamos "simple" o sencilla, y a los que sí presentaban baño y decoración.

En la categoría de "simple" o no decorada se tomaron en cuenta los datos referentes a la forma, sobre la base de los bordes, bases, asas, etc.; y en la segunda se tomó como factor más importante a la apariencia externa de los tiestos (color, decoración, acabado, etc.), además de otras características como: grosor, pasta, desgrasante, etc., implícitos en cualquier clasificación cerámica.

En todos los casos en que fue posible se dibujaron los perfiles de los bordes, bases, aditamentos, aportes, etc.; también se trató de reconstruir las formas más sobresalientes; se utilizó una nomenclatura conocida para las vasijas (Castillo, Piña y Garza, 1972); y se estableció la tipología, en algunos casos utilizando el concepto de Grupo, cuya afinidad dependerá de nuevas excavaciones estratigráficas en el valle de Malinalco.

A continuación pasamos a explicar la manera como se obtuvieron los datos con los que se llenan los diferentes incisos de cada uno de los tipos.

Tipo. Mediante las agrupaciones de especímenes por la apariencia exterior y en segundo término por las características, se establecieron los diferentes tipos. En algunos casos se ha utilizado provisoriamente el término GRUPO por el de tipo, ya que la muestra fue poco numerosa y/o variada en características, esperamos que con los futuros estudios se pueda establecer si se trata de uno o varios tipos.

INAH

Técnica de manufactura. Como en todos los casos resultó modelada, no la incluimos dentro de cada una de las descripciones de los tipos.

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Que puede ser, de arena, concha, tiestos molidos, etc. En todos los casos en nuestra muestra, ocurrió la de arena.

Forma. Se refiere a la forma del grano, que puede ser, redondeada, afibrada, laminada, etc., abundando por lo general la primera.

Tamaño. Mediante la graduación interna de la lupa utilizada, se dieron las medidas de los granos más grandes.

Abundancia. Se refiere a la proporción entre el desgrasante y la pasta, y así se establecieron dos categorías: pasta predominante y desgrasante predominante. La segunda fue la más frecuente.

Color. Que puede ser, totalmente de tonos grises o rojizos y parcialmente con las mismas tonalidades.

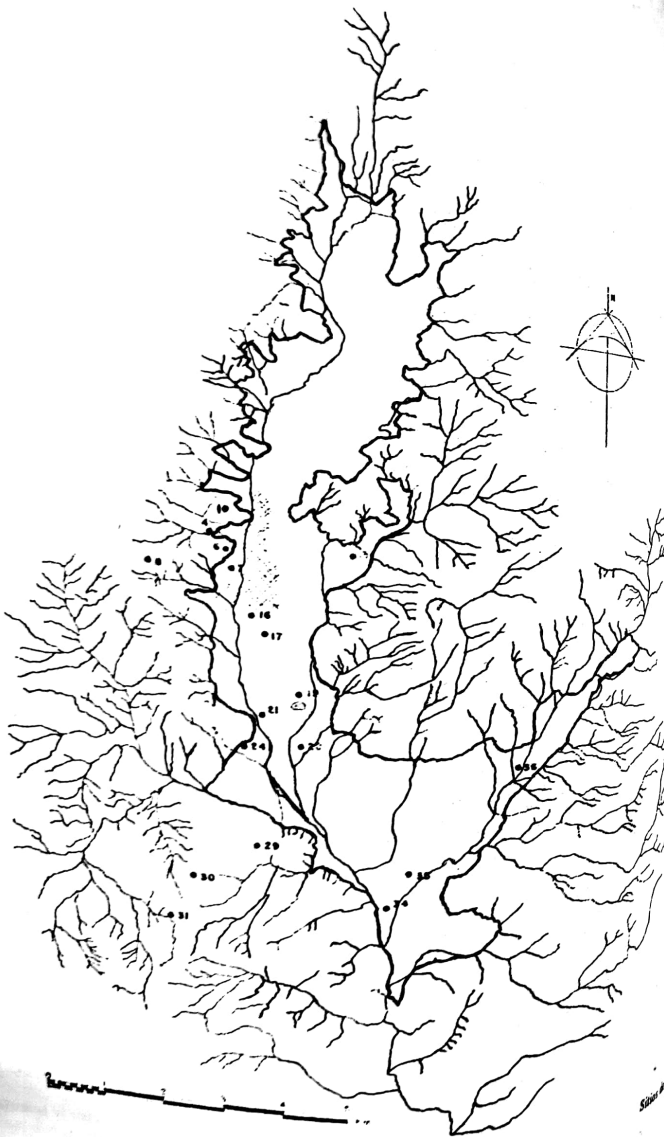
Textura. Se expresó en dos categorías: áspera y tersa, siendo la primera la más frecuente.

Fractura: Irregular, y cuando fue muy notoria, otras como: en línea recta, en bisel, etc. La primera fue la más frecuente.

ACABADO DE SUPERFICIE, TECNICA DECORATIVA Y FORMAS. (Ver Castillo, Piña Chan y Garza, 1972).

Formas reconstruidas. Datos inferidos de los mismos tiestos, tomando en consideración los dibujos de la forma (borde, base, cuello, asas, etc.).

Consideraciones. En este inciso se asientan datos de los tipos, como: características más notables



COLECCION CIENTIFICA

para identificar al tipo, cuando existieron; variabilidad interna; relaciones de este tipo con los muestros pozos y de otras áreas como las de los valles de Morelos, Toluca, México, etc.; posición cronológica, etc.

DESCRIPCION DE LOS TIPOS

NEGRO
No. de tiestos = 398

PASTA:

- Desgrasante:
Tipo. Arena.
Tamaño. De hasta 3/4 de mm.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Totalmente de tono gris y parcialmente rojizo.
Textura. Aspera.
Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Esta cerámica presenta, además de las superficies alisadas, dos tipos de pulimento: el primero que es simple; un segundo que en las superficies una apariencia de textura jabonosa. El color negro puede deberse a un baño negro no caedizo, o bien simplemente al ollín.

Técnica decorativa. Algunos tiestos se presentan decorados con incisiones.

- Motivos. Geométricos, a base de líneas y puntos.
Disposición. En el interior, exterior y fondo de las vasijas.
Color. Negro: 2.5 YR 3/8 o 2.5/0

FORMA:

- Borde. Redondeado, y en un solo caso, engrosado del exterior.
Cuello. Curvo divergente.
Boca. Circular
Diámetro. Variable, de 11 a 54 centímetros y de 16 a 24 cms. el más frecuente.

- Cuerpo. Curvo convergente y divergente, paredes rectas y silueta compuesta.
Base. Sólo tenemos datos para conve-xa.
Soportes. Cónicos huecos y sólidos; hemisféricos huecos y elipsoides huecos.

Formas reconstruidas. Cajetes de paredes rectas, curvo convergentes y divergentes, y de silueta compuesta. Las ollas presentan el cuello corto curvo y divergente.

Consideraciones. El tipo no se ha podido aún subdividir, pese a presentar variantes, ya que los criterios utilizados como forma, apariencia exterior y grosor, no dieron resultado. En general, se puede apuntar que hacia las capas correspondientes al Formativo Superior (ver secuencia cerámica) aparecen: dentro del acabado, las superficies con apariencia de textura jabonosa; en formas, la silueta compuesta, los bordes engrosados, y los soportes. Hasta ahora esta cerámica no es marcadora de fases (ver Láms. 33 y 34).

ROJO PULIDO
No. de tiestos = 120

PASTA:

- Desgrasante:
Tipo. Arena
Forma. Redondeada.
Tamaño. De 1/4 y hasta de 1/2 mm.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Totalmente de tono rojizo o parcialmente gris.
Textura. Aspera.
Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Pulimento en el interior y/o exterior, pero más frecuentemente en ambos lados. Otro tratamiento es aquel que deja a la superficie con un aspecto de textura jabonosa. El baño rojo es muy delgado, no caedizo y dispuesto, generalmente, en ambos lados; también encontramos un baño incompleto que da la apariencia de una serie de vetas de color rojo o sea veteadas.

COLECCION CIENTIFICA

Técnica decorativa. Sólo en un caso encontramos el fileteado.

Motivos. Líneas ondulantes.
Disposición. En el exterior y hacia el borde.
Color. Baño rojo: 10 R 5/8 o 4/6

FORMA:

Borde. Redondeado y puede haber un engrosamiento al exterior (en ollas)
Cuello. Curvo divergente y corto.
Soportes. Cónicos huecos y elipsoides sólidos.

Grosor de paredes. De 3 a 12 mm; el mayor porcentaje ocurre de 5 a 8 mm.

Formas reconstruidas. Cajetes hemisféricos y de paredes cóncavas. Pueden ser tripodes de soportes cónicos o hiperbólicos. Las ollas son de cuello corto "volteado".

Consideraciones. Más que un tipo es un grupo de tipos, que como característica general presenta un baño rojo. La temporalidad va desde los niveles más bajos hasta las capas más superiores del Formativo Superior. No es un marcador de tiempo, ya que se presenta en las gráficas errático (Cuadro No. 4 y Láms. 33-35).

GRUPO BLANCO
No. de tiestos = 22

PASTA:

Desgrasante:
Tipo. Arena.

Acabado de superficie. Puede tener pulimento en uno o en ambos lados de la vasija. El baño es grueso, lizo, de color blanco grisáceo.

Técnica decorativa. A base de líneas incisas.

Motivos. Geométricos, de líneas horizontales, en zig zag y reticuladas.

Disposición. En el interior, exterior y el fondo.

Color. Baño blanco: 5 YR 8/2, 10 YR 8/1

FORMA:

Borde. Redondeado
Boca. Circular
Diámetro. 10, 24 y 31 centímetros.
Cuerpo. De paredes rectas y curvo convergentes.
Base. Plana.

Grosor de paredes. De 3 a 18 milímetros.

Formas reconstruidas. Cajetes de base plana, borde saliente.

Consideraciones. Es un tipo poco numeroso y muy variable. Probablemente sean varios tipos, por esto se les ha catalogado aquí como GRUPO (ver Lám. 37 Figs. D-J).

NARANJA LACA
No. de tiestos = 120

PASTA:

Desgrasante:
Tipo. Arena.
Forma. Redondeada y laminada.
Tamaño. De hasta 1/2 mm.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Totalmente de tono rojizo y en menor proporción totalmente grisáceo.
Textura. Aspera.
Fractura. En línea recta y en bisel.

Acabado de Superficie. Laqueado. El baño naranja es sumamente caedizo y fue colocado sobre una base de baño blanco.

Técnica decorativa. Puede ocurrir que sobre la superficie naranja se encuentren motivos pintados en color rojo.

Motivos. Franjas y otros motivos no identificables por estar incompletos.



Lámina 26

COLECCION CIENTIFICA

Disposición. Las franjas en el interior y exterior de las paredes, y el motivo incompleto en el interior.

Color. Naranja: 5 YR 5/8; rojo: 10 R 4.6

FORMA:

Borde. Redondeado y ocasionalmente apuntado.

Boca. Circular

Diámetro. De 14 a 36 centímetros y más frecuentemente de 24 a 26 centímetros.

Cuerpo. Recto divergente, y curvo divergente.

Base. Convexa, y la unión de ésta con el cuerpo está en ángulo; también existe la base plana o recta.

Grosor de paredes. De 3 a 11 mm., siendo el más frecuente de 5 a 7 mm.

Formas reconstruidas. Cajetes hondos y platos.

Consideraciones. Lo caedizo del baño no permite subdividirlo en naranja y amarillo. En un cotejo de nuestra muestra con las de la ceramoteca del INAH, pudimos observar que son muy similares ambos tipos. Por esto se le ha denominado con el antiguo nombre. Es uno de los tipos más consistentes con el que lo podemos correlacionar con el Preclásico o Formativo medio. Por lo tanto es un marcador de esta fase (ver Láms. 39 y 40).

BLANCO AMARILLENTO
No. de tiestos = 75

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena.

Forma. Redondeada y laminada.

Tamaño. Hasta de 1/2 mm.

Abundancia. Predominio del desgrasante.

Color. Totalmente gris.

Textura. Aspera.

Fractura. Puede ser irregular o en línea recta.

Acabado de superficie. Pulimento en el interior y exterior de las paredes. Presentan un baño blanco grueso, sumamente caedizo, con una somera película de coloración amarillenta en la superficie.

Técnica decorativa. Insición.

Motivos. Líneas horizontales rectas y ondulantes.

Disposición. A la altura del borde, en el interior y exterior.

Color. Blanco: 10 YR 8/3.

FORMA:

Borde. Redondeado y en un solo caso ligeramente apuntado

Boca. Circular.

Diámetro. De 14 a 34 centímetros.

Cuerpo. Recto divergente, curvo convergente y divergente.

Base. Convexa.

Grosor de paredes. De 7 a 28 mm. y de 18 a 22 mm. los más frecuentes.

Formas reconstruidas. Cajetes de paredes rectas ligeramente divergentes o cóncavas.

Consideraciones. Es fácilmente identificable, por el baño blanco grueso, caedizo. No hay cambio aparente desde su inicio hasta su desaparición. Es muy similar al de El Arbolillo y Zacatenco, según pudimos comparar con el tipo de igual denominación de la ceramoteca del M.N.A. Junto con el tipo ocre y naranja laca, pertenece al Formativo medio, ya que estos tipos son los marcadores de esta fase. Por la pasta (posiblemente conteniendo pizarra), está ligado al tipo ocre y al naranja laca de nuestra cerámica (ver Lám. 38).

ROJO/CAFE TEMPRANO
No. de tiestos = 42

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena

COLECCION CIENTIFICA



Lámina 27

Forma. Redondeada.
Tamaño. De 1/2 a 3/4 de mm.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Tonos totalmente rojizos y grises, predominando el primero.
Textura. Aspera.
Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. El exterior se encuentra regularmente pulido, y en el interior pulido o sin pulir, predominando el segundo.

Técnica decorativa. Motivos en rojo (pre-cocido) pintados directamente sobre la superficie pulida; color natural de barro café. En ocasiones las franjas rojas de la decoración están limitadas por líneas raspadas. Puede ocurrir también el acanalado y punteado.

Motivos. Geométricos, a base de franjas horizontales de las que penden triángulos.

Disposición. En el exterior, cubriendo una mitad del cuerpo, o en el borde, y en la parte exterior del soporte.

Color. Rojo: 5 R 3/8 o 3/6; café o color natural del barro: 5 YR 4/6. Pueden ocurrir (en capas superiores) motivos de un color rojo manzana (5 R 4/8).

Forma:
Borde. Redondeado y engrosado hacia el exterior.

Cuello. Curvo divergente y corto.

Boca. Circular

Diámetro. De 22 a 39 centímetros y de 32 a 34 los de mayor porcentaje.

Cuerpo. Curvo convergente, y de fondo adelgazado o borde reforzado.

Base. Convexa.

Soporte: Cónicos huecos.

Formas reconstruidas. Cajetes hemisféricos, pueden ser tripodes, y en las capas superiores en formas con la base adelgazada.

Consideraciones. El tipo es fácil de identificar, si se tiene una parte donde la vasija estuvo decorada. Hay un cambio ligero del tipo a través de las diferentes capas: en las superiores, el color rojo de los motivos tiene un tono manzana; y en la forma, a la base de la vasija se le adelgazó. Este tipo corresponde al Formativo Medio y Superior, y parece ser diferente de su correspondiente de la Cuenca de México (según lo pudimos notar en las colecciones de la Sección de Arqueología del MNA) (ver Láms. 42-44).

OCRE

No. de tiestos = 103

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena

Forma. Redondeada y laminada.

Abundancia. Predominio del desgrasante.

Color. Tonos totalmente grises y parcialmente rojizos.

Textura. Aspera.

Fractura. Irregular y con las aristas en bisel.

Acabado de superficie. Interior alisado, exterior pulido con un baño de pintura delgado que se craquela color ocre. Color. Ocre: 10 R 4/8 y 2.5 YR 4/6 o 3/6.

FORMA:

Borde. Redondeado, con una acanaladura en medio, y engrosado del exterior.

Cuello. Corto y curvo divergente.

Boca. Circular

Diámetro. De 16 a 28 centímetros y de 20 centímetros la medida más frecuente.

Cuerpo. Recto divergente y curvo convergente.

Grosor de paredes. De 5 a 13 mm., siendo el más frecuente de 5 a 8 mm.

Formas reconstruidas. Ollas de cuello que puede ser recto divergente o curvo divergente. Cajetes.

POZO N° 1 STA. MARIA MALINALCO

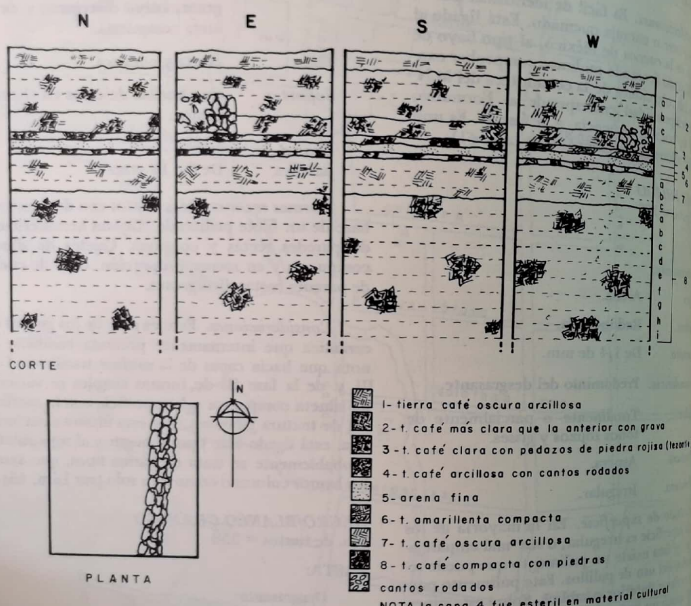


Lámina 29

COLECCION CIENTIFICA

INAH

Motivos. Geométrico de líneas horizontales y verticales. Algunos tiosos presentan una serie de motivos hechos por medio de un goteado o salpicado.

Disposición. En el cuello de las ollas, en el borde y en general, en la parte superior del cuerpo de la vasija, siempre en el exterior.

Color. Blanco: 2.5 Y 8/2; negro: 7.5 YR 2/0; rojo: 5 R 4/4 o 4/6.

FORMA:

Borde. Redondeado.

Cuello. Curvo divergente y recto divergente, alto.

Boca. Circular.

Diámetro. De 7 a 48 centímetros.

Cuerpo. Curvo convergente.

Base. Tenemos datos para recta en cajetes.

Asa. Vertical, colocadas en el cuerpo, sólida y de forma simple.

Grosor de paredes. Muy gruesa, de 20 a 26 mm.; gruesa de 13 a 10 mm. Media, la más abundante, de 8 a 10 mm., fina de 5 a 8 mm y muy fina de 3 a 5 mm.

Formas reconstruidas. Ollas con varias formas de cuello (recto divergente, curvo divergente y alto en forma de "alcataz"). Sólo hay dos casos de cajetes o moldes de vasijas.

Consideraciones. Es fácil de identificar tanto por la pasta granosa como por la decoración. Como se puede apreciar en las gráficas (cuadro No. 4), es el tipo más abundante de todos los del Formativo; internamente presenta cambios y hasta cierto punto sufre un desarrollo:

1. En los niveles inferiores (en el pozo No. 4 de la capa 5-c a la 3k) la decoración es de simples líneas ondulares y la pasta no es tan erosionable.

2. En las capas de la 3-k a la 3-a en el pozo No. 4 y de la 8-i a la 8-b en el pozo No. 1, la decoración fue pintada a base de motivos goteados o salpicados; la pasta ahora, es sumamente erosionable por su poca consistencia.

3. La decoración en estos segundos niveles, puede ser de motivos pintados en rojo oscuro o guinda.

En las capas más superiores en ambos pozos, en los que finaliza esta cerámica, posiblemente como resultado de su desarrollo, la decoración fue a base de un baño naranja, sobre el cual fueron pintados una serie de motivos de color rojo. Por su singularidad, a esta variante la hemos considerado como otro tipo.

Como pudimos verificar en la Ceramoteca del MNA y en la Ceramoteca del INAH, este tipo se encuentra también en los Valles de México y de Morelos (ver Láms. 46-53).

BLANCO Y ROJO/CAFE TEMPRANO
No. de tiosos = 4

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena

Forma. Redondeada.

Tamaño. De 1/2 mm.

Abundancia. Predominio del desgrasante.

Color. Totalmente de tonos rojizos.

Textura. Aspera.

Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Exterior pulido y con manchas grises debido al cocimiento. Interior sin tratamiento.

Técnica decorativa. Líneas pintadas en colores rojo y blanco, sobre la superficie color natural del barro café.

Motivos. Líneas horizontales en rojo y blanco, pero además, en este último color, una línea escalonada y triángulos.

POZO N° 4 STA. MARIA MALINALCO

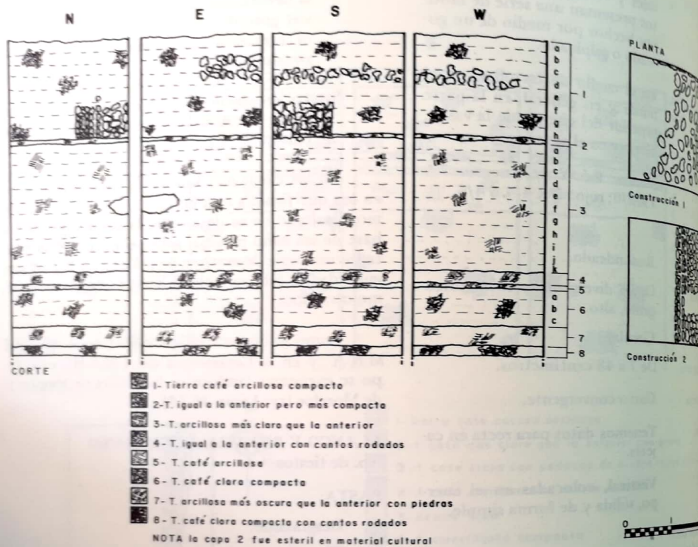


Lámina 30

COLECCION CIENTIFICA

Disposición. En la parte superior del cuerpo de una olla.

Color. Rojo: 7.5 R 4/6; blanco: 2.5 Y 7/2 y café: 2.5 YR 5/6.

FORMA: Sólo hay datos para el cuerpo de una olla, que tiene el cuerpo curvo convergente.

Grosor de paredes: De 6 mm.

Consideraciones. Es el tipo policromo más antiguo encontrado hasta ahora en los pozos. Desgraciadamente la escasez de la muestra no permite mayores datos (ver Lám. 54).

NARANJA/BLANCO
No. de tiestos = 2

PASTA

Desgrasante:

Tipo. Arena.

Forma. Redondeada.

Tamaño. De 1 mm.

Abundancia. Predominio del desgrasante.

Color. Tonos totalmente grises blanquecinos y totalmente rojizos.

Textura. Aspera.

Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Exterior e interior con buen pulimento.

Técnica decorativa. Sobre una superficie con un baño blanco o blanco color natural del barro, se aplicaron una serie de motivos pintados en un color naranja, que se caen fácilmente (postcocción).

Motivos. Líneas diagonales y horizontales.

Disposición. Cerca del borde y en el interior.

Color. Naranja: 2.5 YR 5/8; blanco: 10 YR 8/2.

FORMA:

Borde. Redondeado.

Boca. Circular

Diámetro. 22 centímetros.

Grosor de paredes. 7 mm.

Formar reconstruidas. Sólo tenemos datos de las paredes de un cajete de borde saliente, y de una olla.

Consideraciones. Es el único caso en que la pasta tiene una coloración blanquecina. Es uno de los tipos pobres en número que se inicia en la fase transicional II - III (ver secuencia cerámica y Lám. 54).

AMARILLO

No de tiestos = 1.

Acabado de superficie. Presenta un pulimento en ambos lados, pero la superficie está mal emparejada. El pulimento fue logrado con la técnica de pa-lillos. La superficie de la vasija fue modificada con un baño de pintura amarillento delgado y no caedizo.

Color. Amarillo: 5 YR 6/6.

Consideraciones. La muestra está compuesta por un solo tiesto, del pozo No. 4.

ROJO/BLANCO TEMPRANO

No. de tiestos = 13

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena

Forma. Redondeada.

Tamaño. De 1/2 mm.

Abundancia. Predominio del desgrasante.

Color. Tonos totalmente grises y rojizos, predominando los segundos.

Textura. Aspera.

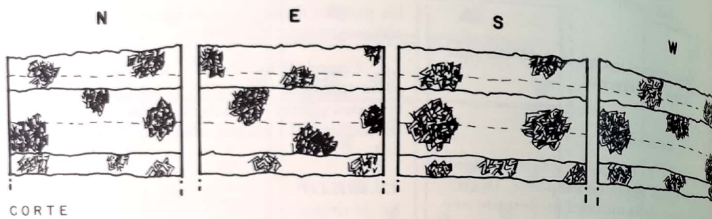
Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Interior y exterior con buen pulimento.

Técnica decorativa. Fue realizada a base de una serie de motivos pintados sobre una base de un baño blanco. Este baño blanco, en capas correspondientes a nuestra fase III o Formativo Superior, es sumamente caedizo, de tal manera que se puede confundir con el tipo Rojo/Café Temprano.

POZO N° 3

EL CALVARIO



- 1- Tierra café arcillosa compacta
- 2- T. café más compacta que la anterior y con piedras
- 3- T. café menos compacta que la anterior



COLECCION CIENTIFICA

Motivos. Anchas franjas y grecas.
Disposición. En ambos lados de las paredes, en el fondo y sobre el borde.
Color. Rojo: 7.5 R 4/6 en la fase II (ver secuencia cerámica); rojo manzana: 5 R 3/8 y 3/6 en la fase III; blanco: 2.5 Y 7/2; café: 2.5 YR 5/6.

FORMA: Redondeado y reforzado.
Borde. Circular y arriñonado.
Boca. De 12 a 44 centímetros.
Diámetro. Los de la fase II-III de paredes rectas ligeramente divergentes; los de la fase III de silueta compuesta y borde reforzado.
Cuerpo. Convexa y plana.
Base. De 3 a 6 mm. en la fase II y de 8 a 11 mm. en las II-III y III.
Grosor de paredes.

Formas reconstruidas. Vasos, cajetes de paredes rectas y cajetes de silueta compuesta.

Consideraciones. Fácil de identificar por la decoración, aunque, si la base de baño blanco se ha erosionado, lo que ocurre frecuentemente, puede confundirse con el tipo Rojo/Café Temprano. Presenta una serie de cambios internos, pues por ejemplo, de las formas simples y los motivos de bandas en la cerámica de la fase transicional II-III, se pasa a las vasijas de silueta compuesta y borde reforzado y a una decoración geométrica con grecas que recuerdan a la tradición de Ticomán. En temporalidad corresponde al transicional II-III y a la fase III. Curiosamente, este tipo sólo lo encontramos en el pozo No. 4 (ver Láms. 55-56).

CREMA BASE BLANCA
 No. de tiestos = 1

Acabado de superficie. Mal pulido en el interior y exterior y la superficie está mal emparejada en ambos lados de las paredes, o sea, es de manufactura burda. Sobre un baño blanco grueso de apariencia yesosa, se pintó otro baño rojizo quedando la superficie con una coloración crema.

Color. Crema: 5YR 7/6.

Consideraciones. Tiesto burdo que arrojó el pozo No. 1. Por su posición estratigráfica pertenece al final del Formativo Superior.

CREMA
 No. de tiestos = 8
PASTA:

Desgrasante:
Tipo. Arena.
Forma. Redondeada.
Tamaño. De hasta 1/2 mm.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Tonos totalmente rojizos, aunque también, pero en menor proporción, parcialmente grises.
Textura. Aspera.
Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Mal pulimento que puede ser interior o exterior. El baño crema que es grueso, es sumamente caedizo.

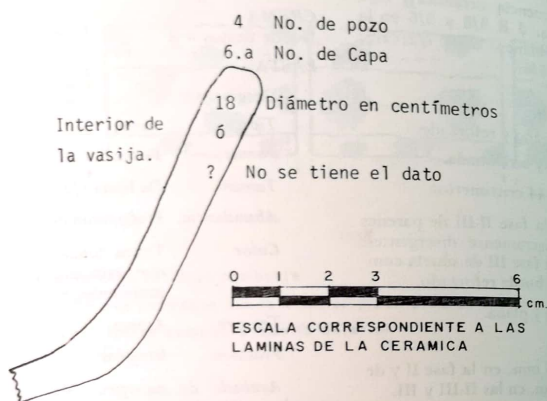
Color. Crema: 2.5 YR 7/6 o 6/6.

FORMA:
Borde. Redondeado y ensanchado ligeramente hacia el exterior.
Cuello. Curvo divergente y alto.
Boca. Circular.
Diámetro. En ollas, 18 centímetros; en cajetes de 18 a 39 centímetros.
Cuerpo. Curvo convergente y recto divergente.
Grosor de paredes. De 5 a 11 mm.

Formas reconstruidas. Platos, cajetes y ollas de cuello alto y paredes rectas ligeramente divergentes.

Consideraciones. Tipo poco numeroso y variado, pero dada la pobreza de la muestra, no es posible dividirlo internamente. Aparece desde la subfase II-III (ver Lám. 37).

CLAVE UTILIZADA EN LOS DIBUJOS DE LOS TIESTOS



COLORES:

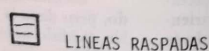


Lámina 32

COLECCION CIENTIFICA

ROJO/NARANJA
No. de tiestos = 9

PASTA

Desgrasante: Arena
Tipo. Redondeada.
Forma. Hasta 1/2 mm.
Tamaño. Predominio del desgrasante.
Abundancia. Puede tener uno o dos lados pulidos.

Técnica decorativa. Sobre un baño naranja pulido, se pintaron una serie de motivos de color rojo, que generalmente son delezables.

Motivos. Bandas horizontales y otros motivos curvilíneos.

Distribución. En el interior y exterior cerca del borde y en el cuerpo de ollas.

Color. Rojo: 5 R 3/8; naranja: 10 R 6/8.

FORMA:

Borde. Redondeado o ligeramente apuntado.

Cuello. Curvo divergente, corto y con un engrosamiento hacia el interior, o sea aquillado.

Boca. Circular.

Diámetro. De 17 a 24 centímetros.

Grosor de paredes. De 4 a 10 mm., siendo de 8 a 10 el más frecuente.

Formas reconstruidas. Cajetes hemisféricos y de fondo adelgazado. Ollas de cuello aquillado.

Consideraciones. El tipo es poco numeroso. Presenta cambios en la coloración, ya que el baño naranja en ocasiones tiende al amarillo. En temporalidad corresponde a la subfase II-III y continúa hasta la fase III (ver Láms. 57 y 58).

ROJO MANZANA
No. de tiestos = 14

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena.

Tamaño. De hasta 1/2 mm.

Abundancia. Predominio del desgrasante.

Color. Total o parcialmente en tonos rojizo y grisáceo.

Textura. Aspera.

Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Pulimento en el interior y/o exterior. Presenta un baño de color rojo manzana, caedizo y delgado. En el pigmento rojo hay grafito. En un solo caso, se decoró a base de incisiones.

Color. Rojo manzana: 7.5 R 3/6 o 4/6.

FORMA:

Soporte. Esféricos huecos.

Formas reconstruidas. Posibles cajetes y ollas.

Discusión. Tipo poco numeroso, pero uniforme en sus características. Es representativo o marcador para el Formativo Superior, y de acuerdo a esto y a su posición estratigráfica, corresponde a nuestra fase III. Estaría ligado a nuestro tipo Rojo/Café Temprano, en cuanto a la coloración rojo manzana (ver Lám. 36).

NARANJA TERROSO
No. de tiestos = 6

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena.

Forma. Redondeada y laminada.

Tamaño. De hasta 1/2 mm.

Abundancia. Predominio del desgrasante.

Color. Tonos totalmente grises o rojos.

Textura. Aspera.

Fractura. En líneas rectas y en bisel.

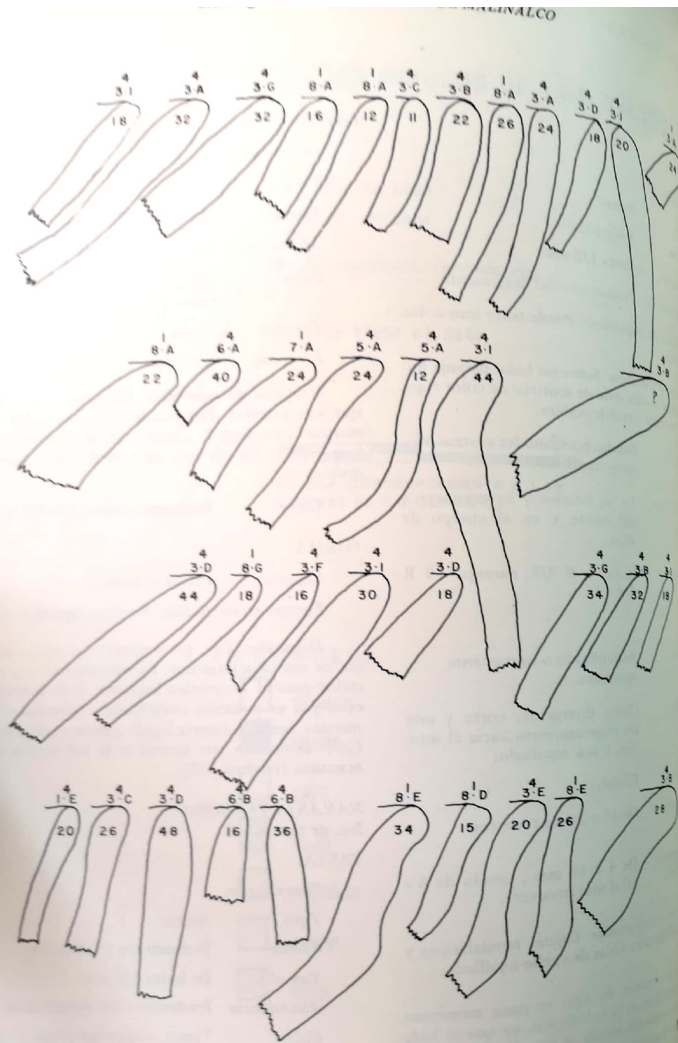


Lámina 33

COLECCIÓN CIENTÍFICA

Acabado de superficie. La superficie tiene una apariencia terrosa debido a que el baño es caedizo, y si a esto se agrega que dicha superficie está mal emparejada, esta cerámica resulta tosca. El baño naranja fue puesto en el interior y exterior de las paredes.

Color. Naranja: 2.5 YR 6/8 o 5 YR 7/8.

Consideraciones. Pertenecería al gran grupo naranja, pero características secundarias como granos laminados en la pasta (épizarra?), y la superficie tosca, lo hacen diferente de aquel grupo. Pertenecería según su posición estratigráfica a la subfase II-III y fase III (ver Lám. 59).

NARANJA FINO BRILLANTE

No. de tiestos = 69

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena.

Forma. Redondeada.

Tamaño. De hasta 1/10 de mm.

Abundancia. Predominio de la pasta.

Color. Totalmente de tonos rojizos.

Textura. Tensa.

Fractura. En línea recta.

Acabado de superficie. Fino pulimento en el interior y exterior. El color de la superficie puede deberse a un tenue baño naranja, o bien al color natural del barro que es naranja.

Técnica decorativa. Puede ocurrir que esta cerámica se encuentre decorada con una serie de motivos de color café oscuro.

Motivos. Anchas franjas.

Disposición. Sobre la parte superior de la vasija, en interior y exterior.

Color. Naranja: 5 YR 6/6 o 6/4; café: 10 R 4/4.

FORMA:

Borde. Redondeado.

Boca. Circular.

Diámetro. De 16 a 36 centímetros y de 26 centímetros el más frecuente.

Cuerpo. Curvo divergente, de paredes rectas divergentes y de silueta compuesta.

Base. Convexa y recta.

Formas reconstruidas. Cajetes de paredes rectas divergentes y de silueta compuesta. Hay un solo caso en que existen soportes cónicos huecos.

Consideraciones. Fácil de identificar, principalmente por la coloración y por la pasta. Presenta un cambio interno: las formas sencillas, hacia niveles superiores, se vuelven de silueta compuesta. Este tipo, por la pasta, está ligado con nuestro naranja veteado (ver Lám. 58).

NEGRO/CAFÉ TEMPRANO

No. de tiestos = 1

Acabado de superficie. Presenta el interior con buen pulimento.

Técnica decorativa. Sobre la superficie color natural del barro café, fueron aplicados una serie de motivos de color negro o café oscuro. Esta decoración se presenta en el exterior.

Color. Negro: 2.5 YR 3/4; café: 5 YR 5/6.

Consideraciones. La muestra consta de un solo tiesto del pozo No. 4. Posiblemente se trate de una decoración al negativo, pero la muestra es pequeña como para decirlo con seguridad.

NARANJA GRANOSO

No. de tiestos = 16

Consideraciones. Tiene las mismas características que el Negro/Blanco granoso y difiere en que éste tiene un baño naranja delgado y caedizo. Algunos tiestos tienen restos de una pintura roja. Como ya se indicó en la descripción del Negro/Blanco granoso, debe de tratarse de una evolución de éste. Su temporalidad, dada por la posición estratigráfica que ocupa, es de los finales del Formativo Superior (de nuestra fase III) y su mayor frecuencia ocurre en la fase del Clásico (fase IV de nuestra secuencia).

COLECCION CIENTIFICA

NARANJA INTERIOR VETEADO
No. de tiestos = 24

PASTA:

Desgrasante: Arena.
Tipo: Redondeada.
Forma: De hasta 1 mm.
Tamaño: Predominio de la pasta.
Abundancia: Tonos totalmente rojizos.
Color: Tensa.
Textura: En líneas rectas.

Acabado de superficie. Tiene una apariencia terrosa en interior y exterior debido a la composición de la pasta. Puede tener un tenue baño exterior color naranja, aunque éste en la mayoría de los casos se debe al color natural del barro.

Técnica decorativa. El interior tiene un baño incompleto color grisáceo, dando una apariencia de veteado. Probablemente no se trata de una decoración, sino de un tratamiento interior.

Color: Gris: 10 YR 4/2; naranja: 7.5 R 6/4.

FORMA:

Soportes: Trípodes huecos que pudieron ser esféricos.

Grosor de paredes: De 5 a 7 mm.

Formas reconstruidas. Es posible que se trate de ollas trípodes.

Consideraciones. Este tipo que sólo apareció en el pozo No. 1 está ligado, por la pasta, al Naranja Fino Brillante y aun al Negro/Blanco granoso. Es uno de los tipos más finos y debe corresponder al Formativo Superior y de la fase III de nuestra secuencia.

IMPRESION TEXTIL.
No. de tiestos = 2

Acabado de superficie. Tiene un buen pulimento en el interior.

Negro. Figs: A-K; Rojo Pulido

Lámina 34

Técnica decorativa. Impresión textil, en el exterior.

Color: Café: 7.5 YR 7/4.

Consideraciones. La muestra es muy pobre. Este tipo por su posición estratigráfica, corresponde a los finales del Formativo Superior o fase III de nuestra secuencia (ver Lám. 59).

NARANJA PULIDO DELGADO
No. de tiestos = 77

PASTA:

Desgrasante: Arena.
Tipo: Redondeada.
Forma: De 1/2 mm.
Tamaño: Predominio de la pasta.
Abundancia: Totalmente de tono rojizo.
Color: Tensa.
Textura: En línea recta.

Acabado de superficie. Interior y exterior bien pulidos dejando ambas superficies lustrosas. Puede ocurrir que solo el exterior esté pulido y el interior alisado solamente. Sobre una superficie color natural del barro naranja, se aplicó un baño delgado del mismo color y en algunos casos presenta manchas que dan una coloración gris metálico.

Color: Naranja: 2.5 YR 6/8 o 5 YR 7/8; gris metálico: 10 YR 5/1.

FORMA:

Borde: Redondeado.

Boca: Circular.

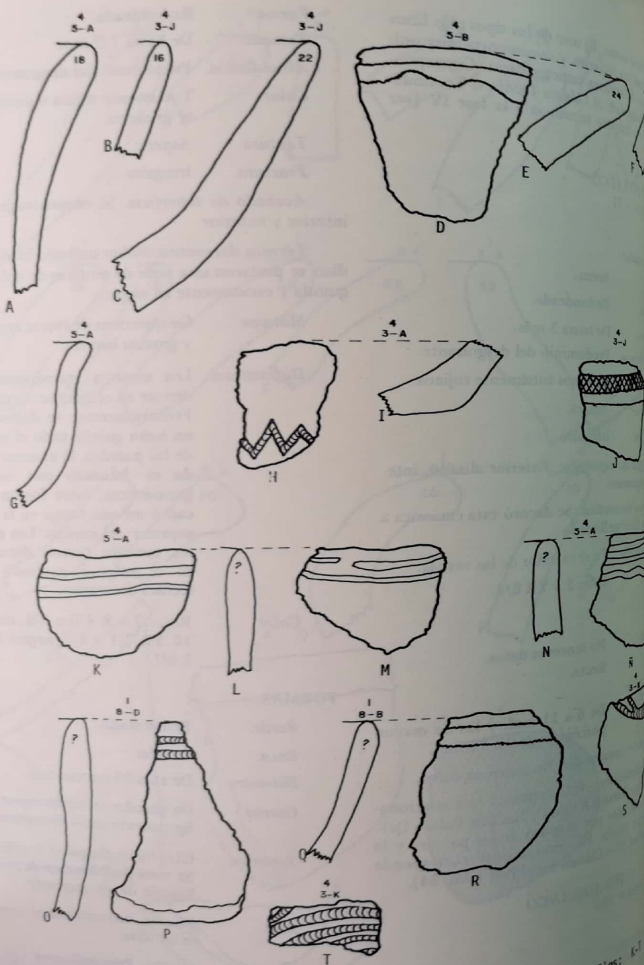
Diámetro: De 12 a 24 centímetros, siendo el más frecuente de 18 a 22 centímetros.

Cuerpo: De paredes rectas divergentes.

Base: Recta.

Grosor de paredes: De 2 a 7 mm. siendo el más frecuente de 4 a 5 mm.

Formas reconstruidas. Cajetes de paredes rectas divergentes, base plana.



CREMA, Figs: A-C; Grupo Blanco, -Figs: D-J; Blanco Amarillento, Figs: K-J
Lámina 37

COLECCIÓN CIENTÍFICA

do. También ollas, con decoración geométrica en el exterior y con asas en el cuerpo.

Consideraciones. Este tipo, al igual que los encontrados por Barlow (1948 b: Lám. 1 y 3), García Payón (1941: Lám. IV) y Lister (1948: Fig. 4) hacia un área que quedaría entre el Sur del Estado de México y Norte del río Balsas, o sea la antigua zona chontal de Guerrero, formaron un complejo cerámico que aquí hemos de designar provisionalmente como chontal. Aunque diferentes unos de otros, están dentro de una misma tradición, caracterizada tal vez por la decoración geométrica, pero sobre todo por los soportes altos, estilizaciones de una serpiente. A su vez, esta cerámica es netamente de filiación matlatzínca pero local de aquella zona Sur del Estado de México (ver Láms. 85-89).

En nuestros pozos, dentro de los tipos matlatzínca como el complejo Rojo/Café que más adelante trataremos, destaca en lo porcentual este tipo Negro y Guinda/Blanco, por lo que consideramos que Malinalco debió tener una propia personalidad dentro del grupo matlatzínca, del que formó parte. Debemos agregar que más que un tipo es todo un complejo cerámico por sí mismo y si así lo hemos clasificado, se debe a que nos hace falta mayor estudio.

ROJO/BLANCO
No. de tiestos = 5

PASTA:

Desgrasante:
Tipo. Arena.
Forma. Redondeada.
Tamaño. De hasta 1/2 mm.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Total o parcialmente gris y totalmente rojizo.
Textura. Aspera.
Fractura. En línea recta.
Acabado de superficie. Buen pulimento en ambos lados.

Técnica decorativa. Sobre un baño blanco fijo y delgado, se pintaron una serie de motivos en color rojo, también fijo y delgado.
Motivos. Geométricos.

Disposición. En el interior de las paredes y en el fondo.
Color. Rojo: 10 R 4/5 o 3/8; blanco: 7.5 YR 8/2.

FORMA:

Borde. Redondeado.
Boca. Circular.
Diámetro. 18 centímetros.
Cuerpo. Recto divergente.
Base. Convexa.
Grosor de paredes. De 5 a 8 mm.

Formas reconstruidas. Cajetes de paredes rectas decoradas del interior y/o exterior.

Consideraciones. Aunque la muestra es pobre, se puede ligar al gran grupo de Rojo/Café; por esto y por su posición estratigráfica, debe corresponder al Postclásico Temprano o fase V de nuestra secuencia (ver Lám. 89).

CAFÉ ROJIZO PULIDO
No. de tiestos = 38

PASTA:

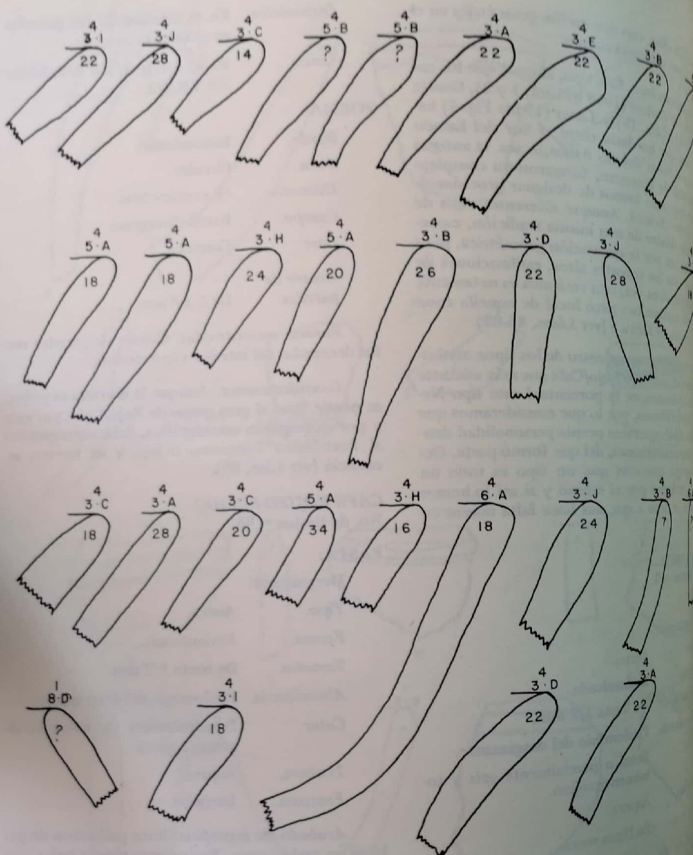
Desgrasante:
Tipo. Arena.
Forma. Redondeada.
Tamaño. De hasta 1/2 mm.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Principalmente de tonos totalmente rojizos.
Textura. Aspera.
Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Buen pulimento de paños en ambas caras. No presenta ningún baño, por lo que el color es el natural del barro café.

Color. Café rojizo: 2.5 YR 4/6.

FORMA:

Borde. Redondeado.
Boca. Circular.
Diámetro. De 12 a 24 centímetros



COLECCION CIENTIFICA

Cuerpo. Curvo convergente.
Base. Recta.
Grosor de paredes. De 3 a 8 mm., siendo el más frecuente de 5 mm.
Formas reconstruidas. Cajetes hemisféricos.

Consideraciones. Sólo aparece en el pozo No. 1. Es un tipo muy uniforme en cuanto a características se refiere. Corresponde al Postclásico Temprano por su posición estratigráfica (ver Lám. 89).

BLANCO LEVANTADO
 No. de tiestos = 5

PASTA:
Desgrasante:
Tipo. Arena.
Forma. Redondeada.
Tamaño. De 1/2 mm.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Total o parcialmente en tono rojizo.
Textura. Aspera.
Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Superficie exterior mal pulida y no emparejada; interior sin tratamiento y con una coloración café oscura.

Técnica decorativa. Consiste en un baño no parejo color blanquecino, en el exterior.

Color. 10 YR 8/3.
FORMA:
Cuerpo. Curvo convergente.
Asa. Simple y dispuesta en el cuerpo.
Grosor de paredes. De 5 a 10 mm.

Formas reconstruidas. Ollas con el asa en el cuerpo. No tenemos datos del borde.

Consideraciones. Está relacionada, aunque no del todo, con el Blanco Levantado de Tula (según verificamos en las colecciones de la Ceramoteca del MNA). Sólo lo encontramos en el pozo No. 1.

ROJO BURDO
 No. de tiestos = 54

PASTA:
Desgrasante:
Tipo. Arena.
Forma. Redondeada.
Tamaño. De 1/2 mm.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Ocurren todas las posibilidades.
Textura. Aspera.
Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Alisamiento en el exterior, y sin tratamiento el interior de las vasijas. Sobre la superficie exterior se aplicó un baño de pintura roja delgada.

Color. Rojo: 7.5 R 5/6 o 10 R 5/6.

FORMA:
Borde. No tenemos datos.
Cuello. Curvo divergente.
Boca. Circular.
Diámetro. De 20 centímetros.
Grosor de paredes. De 4 a 11 mm., y la medida más frecuente ocurre de 5 a 8 mm.

Formas reconstruidas. Ollas de cuello corto y saliente.

Consideraciones. Sólo aparece en el pozo No. 1. Su temporalidad por la posición estratigráfica que ocupa, corresponde al Postclásico Temprano. El tipo, internamente, no presenta mayores cambios (ver Lám. 99).

NARANJA BURDO
 No. de tiestos = 54

PASTA:
Desgrasante:
Tipo. Arena.
Forma. Redondeada.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Tamaño. De hasta 1/2 mm.



	Ocurren todas las posibilidades.
<i>Color.</i>	Aspera.
<i>Textura.</i>	Irregular.
<i>Fractura.</i>	
<i>Acabado de superficie.</i> Pulido en uno y/o en los dos lados. Los tiestos que forman la estera están sumamente erosionados. Tiene un olor de mala calidad, caedizo y delgado.	
<i>Color.</i>	El mismo que el naranja pulido (ver Pág. 77).

<i>Borde.</i>	Redondeado.
<i>Cuello.</i>	Recto
<i>Boca.</i>	Circular.
<i>Diámetro.</i>	De 18 a 28 centímetros.
<i>Cuerpo.</i>	Recto divergente.
<i>Base.</i>	Recta.
<i>Grosor de paredes.</i>	De 5 a 12 mm. siendo la medida más frecuente de 5 a 6 mm.

Consideraciones. La diferencia con el Naranja Puido es que éste presenta las paredes de un mayor grosor, el baño no es caedizo y conserva mejor el pulimento, y aunque hay ollas, la mayor parte de los tiestos son de cajetes o platos. Este tipo no es marcador de una temporalidad. Sin embargo, por su posición estratigráfica debe corresponder al Postclásico Temprano, o a la fase V de nuestra secuencia (ver Lám. 100).

NOTA: En pasta y acabado de superficie sigue las mismas características que el Rojo/Café Simple.

Técnica decorativa. Mediante una franja o con un baño rojo se cubrió la pared interior de la vasija.

Disposición. En el interior de las paredes y en el exterior en los soportes.

Los mismos que para el Rojo/Café Simple.

<i>Borde.</i>	Redondeado.
<i>Cuerpo.</i>	Recto divergente y curvo divergente.
<i>Base.</i>	Convexa.
<i>Soporte.</i>	Cilíndrico hueco.

Consideraciones. Este tipo está dentro del complejo Rojo/Café de filiación matlatzincas. Es uno de nuestros marcadores del Postclásico Temprano o fase V de nuestra secuencia (ver láms. 92-95).

PASTA:

Tipo, Arena.

Forma. Redondeada.

Tamaño De 1/4 de mm.

Abundancia. Predominio ligero del desgrasante.

Color. Totalmente de tonos rojizos o parcialmente grises.

Textura. *Aspera.*

Fractura. En líneas rectas.

Acabado de superficie. Pulido en ambos lados. El baño blanco con que fue cubierta totalmente la pieza, es caedizo.

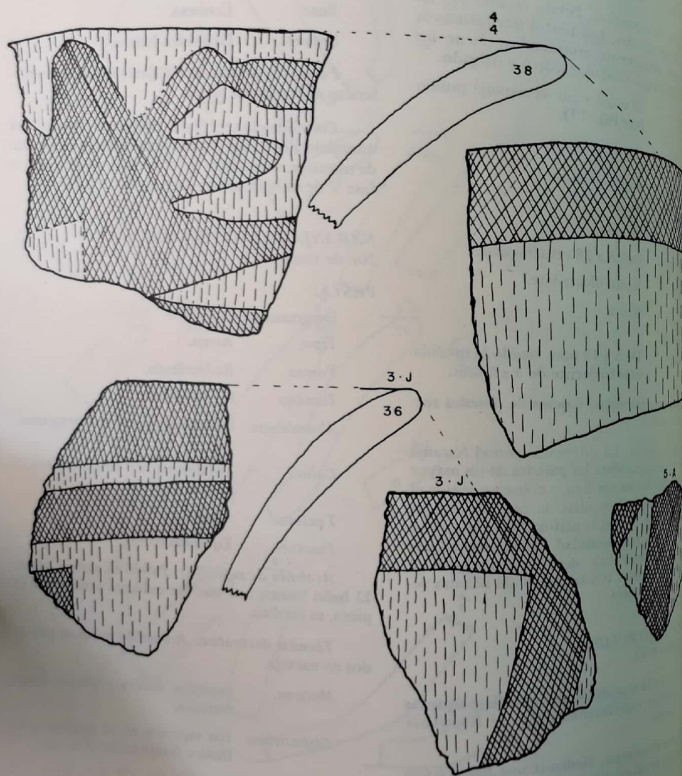
Técnica decorativa. A base de motivos pintados en naranja.

Motivos. Espirales dobles y líneas horizontales.

Disposición. Las espirales en el interior y la línea o franja sobre el borde.

Color. Naranja: 2.5 YR 8/3; blanco: 5 YR 8/2.

<i>Borde.</i>	Redondeado.
<i>Boca.</i>	Circular.



Diámetro. De 12 a 16 centímetros.
Cuerpo. Curvo convergente y recto divergente.
Base. Plana.
Grosor de paredes. De 3 y 7 mm.
Formas reconstruidas. Cajetes hemisféricos y de paredes rectas divergentes.

Consideraciones. Se encuentran ligadas a aquel tipo que aparece en Tula y en Teotenango (para el primero como pudimos comprobar en las muestras de la Ceramoteca del M.N.A.). Su temporalidad es del Postclásico Temprano, por su situación estratigráfica y por el estilo (ver Lám. 99).

NARANJA A BROCHAZOS
 No. de tiestos = 25

PASTA:
Desgrasante:
Tipo. Arena.
Forma. Redondeada y laminada.
Tamaño. De hasta 1/2 mm.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Totalmente en tono rojizo o parcialmente gris.
Textura. Aspera.
Fractura. Irregular y en línea recta.

Acabado de superficie. Bien pulidos ambos lados de las vasijas. Presenta un baño grueso de pintura naranja que cubre completamente la superficie, tanto interior como exterior.

Color. Naranja: 2.5 YR 5/8 o 4/8.

FORMA:
Borde. Redondeado.
Boca. Circular.
Diámetro. 16, 20 y 28 centímetros.
Cuerpo. Recto y divergente.
Soportes. De botón.

Formas reconstruidas. Cajetes de paredes rectas, decoradas en ambos lados con un baño naranja, y pueden tener soportes de botón.

Naranja Laca, Variante Rojo/Naranja

Lámina 40

Consideraciones. Este tipo es muy parecido al naranja rugoso, y la diferencia estriba en que en éste el baño es grueso y no presenta rugosidades en la superficie. Pertenece por estilo y por posición estratigráfica, al Postclásico Temprano (ver Lám. 99).

ROJO/CAFÉ SIMPLE
 No. de tiestos = 26

PASTA:
Desgrasante:
Tipo. Arena.
Forma. Redondeada.
Tamaño. De hasta 1/2 mm.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Totalmente en tono rojizo o parcialmente en gris.
Textura. Aspera.
Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Bien pulidas ambas caras, aunque algunas veces la superficie está mal emparejada.

Técnica decorativa. Motivos de color rojo pintados sobre una superficie pulida de un color natural del barro café. En un solo caso existió la inscisión.

Motivos. Franjas anchas o delgadas y un espacio rectangular.

Disposición. En el interior de las paredes, en el fondo y al exterior de los soportes.

Consideraciones. Este tipo, junto con el Coyotlatelco y Rojo/Café Oscuro, son del mismo estilo. Dichos tipos son los marcadores del Postclásico Temprano o fase V de nuestra secuencia. Su origen está en el Valle de Toluca, o sea en el área matlatzínca (ver Lám. 95 y 97).

ROJO/BLANCO GEOMETRICO
 No. de tiestos = 1

Acabado de superficie. El baño con que se recubrió ambos lados está bien pulido.

Técnica decorativa. Sobre una base de pintura blanca, se aplicaron una serie de motivos en rojo. El interior sólo presenta un baño rojo completo.

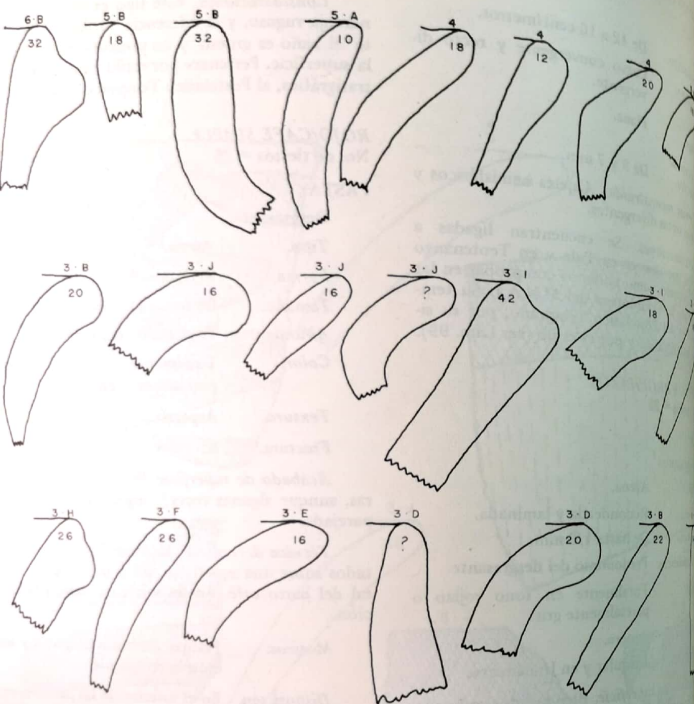


Lámina 41

COLECCION CIENTIFICA

Motivos. Geométricos.
Disposición. En el exterior.
Color. Rojo: 7.5 R 3/8; blanco: 10 YR 8/2.

FORMA:
Borde. Redondeado.
Cuerpo. Curvo convergente.
Grosor de paredes. De 6 mm.

Formas reconstruidas. Se trata de un cajete profusamente decorado.

Consideraciones. Este mismo tipo aparece en Teotenango en el valle de Toluca, y García Payón publica uno muy similar al que lo designa como tipo 4-B (García Payón, 1941). Esos tipos presentan tres soportes cilíndricos altos, y por éstos como por la decoración, lo ligan, más que al complejo Rojo/Café, a nuestro tipo Negro y Guinda/Blanco. Pertenecen al Postclásico Temprano, por su asociación estilística y por su posición estratigráfica (ver Lám. 99).

MAZAPA
No. de tiestos = 3

NOTA: Este tipo en acabado de superficie, pasta y color es similar al Rojo/Café Simple.

Técnica decorativa. Motivos pintados en rojo directamente sobre la superficie pulida color natural del barro café.

Motivos. Líneas múltiples ondulantes y manchas de color rojo en el exterior de los soportes.

Disposición. En el fondo de las vasijas se aplicaron los motivos.

FORMA:
Cuerpo. Curvo Convergente.
Base. Recta.
Soportes. Cilíndricos huecos y altos.
Grosor de paredes. De 5 y 8 mm.

Formas reconstruidas. Cajetes trípodes, de soportes cilíndricos.

Consideraciones. Es del tipo mazapa y del estilo de Tenango del Valle, o sea de tradición matlatzínca. Desgraciadamente la muestra es muy pobre para dar mayores datos (ver Lám. 95).

ROJO/CAFE OSCURO
No. de tiestos = 4.

NOTA: En pasta y acabado de superficie, es igual al Rojo/Café Simple (ver Pág. 101).

Técnica decorativa. Motivos pintados en rojo directamente sobre la superficie pulida color natural del barro café.

Motivos. Bandas y motivos geométricos.

Disposición. En el interior del cuerpo y sobre el borde.

Color. Rojo: 7.5 R 4/8; café oscuro: 5 YR 3/2.

FORMA:
Borde. Redondeado.
Boca. Circular.
Diámetro. De 24 centímetros.
Cuerpo. Recto y recto divergente.

Grosor de paredes. De 5 y 6 mm.

Consideraciones. La única variación de este tipo con respecto al Rojo/Café Simple, es el color café oscuro de la superficie y los motivos geométricos. Dada la pobreza de la muestra, no es posible hacer mayores inferencias (ver Láms. 98 y 99).

CAFE/BLANCO SUCIO
No. de tiestos = 17

PASTA:
Desgrasante:
Tipo. Arena.
Forma. Redondeada.
Tamaño. Variable: de 1/4 a 1/2, siendo el más frecuente el primero.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Ocurren todas las posibilidades.
Textura. Aspera.
Fractura. Irregular.

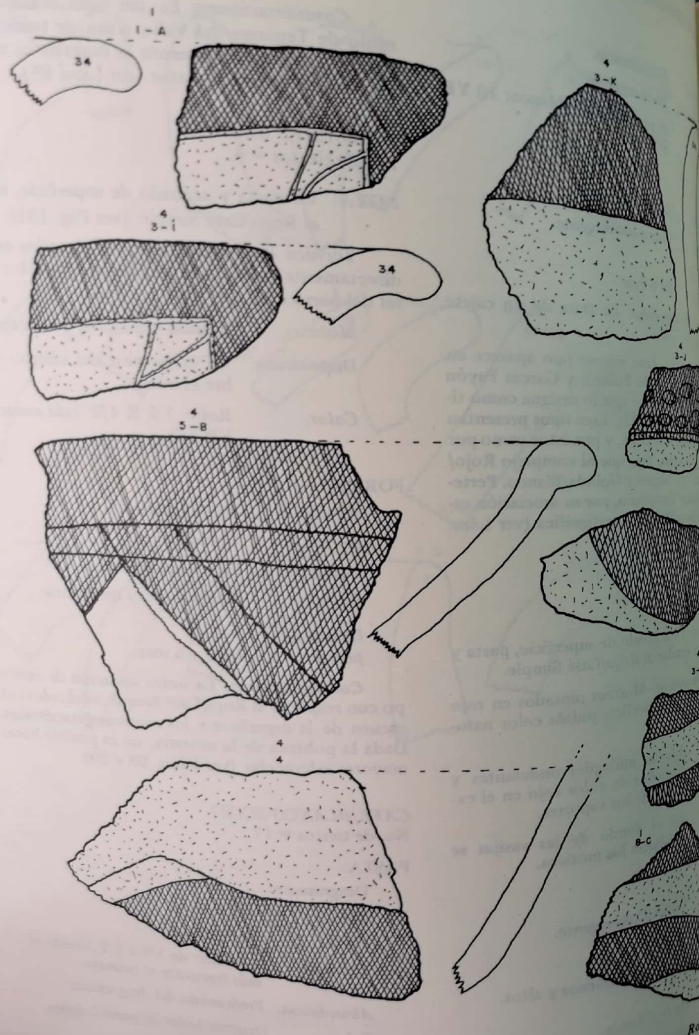


Lámina 42

Acabado de superficie. Sin pulimento en ambos lados de la vasija. Lo caedizo del baño blanco da una apariencia de superficie sucia.

Técnica decorativa. Sobre una superficie con baño blanco, se aplicaron una serie de motivos en color café oscuro.

Motivos. Franjas y líneas ondulantes.

Disposición. Generalmente sobre el borde o en el exterior.

Color. Café: 2.5 YR 3/2; blanco: 10 YR 8/3.

FORMA:

Borde. Redondeado.

Boca. Circular.

Diámetro. De 18 a 30 centímetros.

Grosor de paredes. De 5 a 7 mm.

Formas reconstruidas. Cajetes de paredes rectas, decorados del borde.

Consideraciones. Por su posición estratigráfica, pertenece al Postclásico Temprano (ver Lám. 101).

COYOTLATELCO

No. de tiestos = 16

NOTA: En composición de la pasta y el acabado de superficie es igual al Rojo/Café Simple (ver Pág. 101).

Técnica decorativa. Sobre la superficie color natural del barro café se aplicaron una serie de motivos en rojo.

Motivos. Franjas horizontales y círculos.

Disposición. En el interior.

Color. Los mismos que para el Rojo/Café Simple.

FORMA:

Borde. Redondeado

Boca. Circular.

Diámetro. De 14 a 28 centímetros, siendo la medida más frecuente de 22 centímetros.

Cuerpo. Recto divergente.

Soporte. Solamente hay huellas de soportes.

Grosor de paredes. De 5 a 8 mm. y como medida más frecuente, de 6 y 7 mm.

Formas reconstruidas. Cajetes de paredes rectos con decoración en el interior.

Consideraciones. Dentro de ese gran grupo Rojo/Café, se seleccionó aquel material que corresponde al tipo Coyotlatelco, según la secuencia de Tenango del Valle, Estado de México. Podemos decir que es sumamente similar a dicho gran grupo Rojo/Café. Pertenecen en temporalidad al Postclásico Temprano (ver Láms. 91 y 92).

ROJO INCISO

No. de tiestos = 4

NOTA: En características de la pasta y acabado de superficie es igual al Rojo/Café Simple (ver Pág. 101).

Técnica decorativa. Sobre una superficie con un baño rojo, se practicaron una serie de motivos incisos postcocción.

Motivos. Líneas horizontales y motivos de líneas curvas.

Disposición. En el interior de las paredes del cuerpo y en el fondo.

Color. El mismo que para el Rojo/Café Simple.

FORMA:

Borde. Redondeado.

Boca. Circular.

Diámetro. De 20 y 30 centímetros.

Cuerpo. Recto divergente.

Soportes. Tenemos huellas de soportes huecos.

Grosor de paredes. De 4 y 6 mm.

Formas reconstruidas. Cajetes que pueden ser tripodes, con una decoración interior.

Consideraciones. Es fácilmente identificable por la decoración. Es de tradición matlatzínca, según lo pudimos comprobar con las colecciones de

COLECCION CIENTIFICA

Tenango del Valle, Estado de México. Por lo anterior corresponde en temporalidad al Postclásico Temprano (ver Lám. 98).

GUINDA/CAFE

No. de tiestos = 1

Acabado de superficie. Pulido en el interior y exterior de la vasija.

Técnica decorativa. Motivos de color guinda pintados sobre la superficie color natural del barro café.

Motivos. Geométricos.

Disposición. En el interior.

Color. Guinda: 7.5 R 3/2; café: 5 R 5/3.

FORMA:

Grosor de paredes. De 8 mm.

Consideraciones. Dada la pobreza de la muestra y lo pequeño del tiesto que forma dicha muestra, no es posible hablar mayormente de este tipo. En estilo, debe corresponder al complejo matlatzinc. Lister encontró al Norte del río Balsas un tipo que parece estar muy relacionado con el nuestro, en cuanto a estilo. Se trata del policromo marrón, negro y crema (Lister, 1948). Tentativamente, en este trabajo lo hemos colocado en el Postclásico Temprano (ver Lám. 100).

NEGRO BASE BLANCA

No. de tiestos = 5

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena.

Forma. Redondeada.

Tamaño. De hasta 1/4 de mm.

Abundancia. Predominio del desgrasante.

Color. Totalmente de tono rojizo.

Textura. Aspera.

Fractura. En líneas rectas.

Acabado de superficie. El exterior está pulido y el interior solamente alisado. Sobre una base de pintura blanca se aplicó un baño de color negro. Desgraciadamente, por lo caedizo de ambos baños

no sabemos si se trata de motivos negros o un baño en este color.

Color. Negro: 2.5 YR 2.5/0.

FORMA:

Grosor de paredes. De 5 a 6 mm.

Formas reconstruidas. Probablemente se trata de una olla.

Consideraciones. Sólo lo encontramos en el pozo No. 4. Por su posición estratigráfica lo colocaríamos hacia los finales del Postclásico Temprano.

GUINDA/BLANCO

No. de tiestos = 2

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena.

Tamaño. De 1/2 mm.

Abundancia. Predominio del desgrasante.

Color. Parcialmente en tonos rojizos.

Forma. Redondeada.

Textura. Aspera.

Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Sólo el exterior fue pulido, ya que el interior se encuentra alisado.

Técnica decorativa. Sobre un baño blanco delgado y fijo, se pintaron una serie de motivos de color guinda.

Motivos. Geométricos a base de líneas y franjas.

Disposición. En el exterior del cuerpo.

Color. Guinda: 10 R 3/6; blanco: 10 Y 8/2.

FORMA:

Grosor de paredes. De 4 a 5 mm.

Formas reconstruidas. Probablemente se trata de los restos de una olla.

Consideraciones. Su origen debe estar hacia el sur de nuestra zona, ya que es similar a nuestro tipo antes descrito, Guinda/Café. Por su estilo debe co-

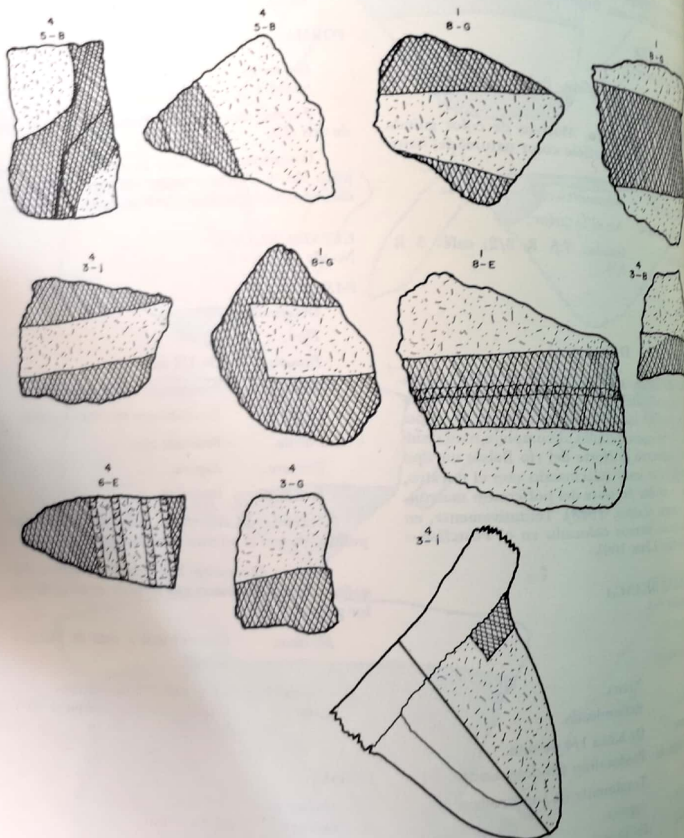


Lámina 44

responder a los finales del Postclásico Temprano o principios del Postclásico Tardío (ver Lám. 99).

NARANJA ROJIZO

No. de tiestos = 27

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena.

Forma. Redondeada.

Tamaño. De hasta 3/4 de mm.

Abundancia. Predominio del desgrasante.

Color. Totalmente de tono rojizo o grisáceo.

Textura. Aspera.

Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Presenta mal pulimento y un gran porcentaje no tiene la superficie bien emparejada. El baño naranja es delgado y fijo.

Color. Naranja rojizo: 2.5 YR 5/6 o 5/8.

FORMA:

Borde. Redondeado.

Cuello. Curvo divergente y recto divergente.

Boca. Circular.

Diámetro. De 16 a 22 centímetros.

Cuerpo. Curvo convergente.

Grosor de paredes. De 4 a 11 mm., siendo la medida más frecuente de 7 a 10 mm.

Formas reconstruidas. Ollas de cuello volteado o recto divergente. Cajetes de paredes rectas divergentes o curvo divergentes.

Consideraciones. Tanto este tipo como el resto de los naranjas han sido los que más variables se presentan internamente. Por su posición estratigráfica lo hemos colocado, tentativamente, en el Postclásico Temprano o fase V de nuestra secuencia (ver Lám. 100).

NEGRO BURDO

No. de tiestos = 1

Acabado de superficie. Sobre una superficie dispareja o irregular, se aplicó un baño negro.

Color. Negro: 10 YR 2/1.

FORMA:

Borde. Redondeado.

Boca. Circular.

Diámetro. De 17 centímetros.

Cuerpo. Curvo convergente.

Grosor de paredes. De 7 mm.

Formas reconstruidas. Cajete hemisférico de superficie burda y pintado de negro.

Consideraciones. Su posición estratigráfica lo sitúa en el Postclásico Temprano o fase V de nuestra secuencia.

NEGRO/CAFÉ GEOMETRICO

No. de tiestos = 4

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena.

Forma. Redondeada.

Tamaño. De hasta 1/4 de mm.

Abundancia. Predominio del desgrasante.

Color. Parcialmente gris o totalmente rojizo.

Textura. Aspera.

Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Puede tener pulimento en uno o ambos lados de la vasija.

Técnica decorativa. Motivos pintados en negro directamente sobre la superficie de color natural del barro café.

Motivos. Geométricos.

Disposición. En el cuello y en el cuerpo de las vasijas.

Color. Negro: 10 YR 2/1; café: 7.5 YR 7/4.

COLECCION CIENTIFICA

FORMA:
Borde. Redondeado.
Cuello. Curvo divergente.
Boca. Circular.
Diámetro. De 4 centímetros.
Grosor de paredes. De 4 a 7 mm.

Formas reconstruidas. Ollas pequeñas decoradas del cuello y posibles cajetes.

Consideraciones. Por su posición estratigráfica y un tanto por su estilo, pertenece a los finales del Postclásico Temprano o fase V de nuestra secuencia (ver Lám. 99).

CAFE/CREMA
No. de tiestos = 1

Acabado de superficie. Buen pulimento en el interior y exterior.

Técnica decorativa. Sobre un baño crema, se pintaron una serie de motivos de color café. La forma como se realizó el decorado, es muy similar a la técnica usada para el negativo.

Motivos. Líneas rectas y ondulantes.
Disposición. En el interior de la vasija.
Color. Café: 5 YR 4/3; crema: 7.5 YR 6/4.
Grosor de paredes. De 6 mm.

Consideraciones. En estilo estaría ligado al gran grupo de los Rojo/Café, por lo cual tentativamente lo colocamos dentro del Postclásico Temprano o Fase V de nuestra secuencia (ver Lám. 100).

TLAHUICA LACA.
No. de tiestos = 604.

NOTA: Este tipo ya ha sido anteriormente descrito por Noguera y Piña Chan (1956-57).

PASTA:

Desgrasante:
Tipo. Arena.
Forma. Redondeada.
Tamaño. De hasta 1/2 mm.

Abundancia. Predominio del desgrasante.

Color. Tonos totalmente rojizos o grisáceos.

Textura. Aspera.

Fractura. En línea recta.

Acabado de superficie. El interior y exterior se presentan bruñidos, no obstante que dejaron huellas de un pulimento de palillos.

Técnica decorativa. En una etapa de preparación, sobre una base blanca se pintaron una serie de motivos en colores café oscuro o negro y rojo. Esta decoración se desprende fácilmente en la mayoría de las ocasiones, debido a que la base de pintura blanca es caediza. En algunos casos esta coloración roja sobre el fondo blanco, tiene la misma apariencia de los naranja de la zona cholulteca, debido a que la técnica decorativa en ambos casos, es semejante. Frecuentemente se presenta un baño negro delgado, tanto en el interior como en el exterior de las vasijas. Dentro de esta cerámica encontramos las siguientes variantes:

1. La variante más usual (tal vez el 90% de los casos) entre dos franjas horizontales de color rojo, se pintó una doble espiral, de color negro o café muy oscuro (ver Láms. 105-108).

2. En menor proporción y hacia los niveles más bajos, encontramos que a las vasijas no se les colocó esta franja decorada, sino simplemente tuvieron un baño negro delgado, tanto en el interior como en el exterior.

3. Dentro de ésta se colocó una doble banda de motivos de doble espiral, sirviendo de separación entre una y otra bandas, tres líneas pintadas en negro (ver Lám; 108, Fig. F).

4. Con dos líneas negras se enmarcaron, arriba y abajo, los motivos en espiral (ver Lám. 105, figura a la derecha de la 3ra. hilera).

5. Dentro de las dos líneas rojas, ahora aparece una línea roja ondulante limitada por dos franjas negras (ver Lám. 108, Fig. G).

6. Tenemos un fragmento pequeño, el único, en que aparecen una serie de motivos en forma de herradura rodeando a una espiral: el motivo central está pintado en rojo y los periféricos de color negro (ver Lám. 109, figura a la derecha de la cuarta hilera). Este motivo es el mismo que aparece en la cerámica Texcoco Rojo (ver Lám. 113).

COLECCION CIENTIFICA

7. Dentro de esta variante quedarían incluidos los ejemplos con una decoración, no en bandas, sino en paneles (ver Láms. 108 y 109). Esta forma de decorar nos recuerda aquella usada en el tipo Negro y Guinda/Blanco.

Color. Rojo: 7.5 R 4/8 o 4/6; blanco: 10 YR 8/2 ó 8/3; negro: 7.5 YR 2.5/0.

Grosor de paredes. De 5 a 8 mm., siendo la medida más frecuente, de 6 a 7 mm.

FORMAS: Redondeado.

Borde. Circular.

Boca. De 9 a 36 centímetros, siendo la medida más frecuente de 16 a 22 centímetros.

Diámetro. Curvo convergente y recto.

Cuerpo. Convexa con depresión, o sea base hendida.

Base. Formas reconstruidas. Cajetes de base hendida con una franja decorada en la parte superior de las paredes exteriores.

Consideraciones. Este tipo es fácil de identificar, principalmente por la decoración, pero también por la buena calidad con que fue tratada la superficie. La variante más abundante es la número uno, y la más frecuente en las capas profundas, la número dos.

Como se ve, se trata de todo un complejo cerámico de tradición tlahuica, sólo que en este caso se trata de una variante local. Este tipo marca en nuestra zona la fase VI o Postclásico Tardío (ver Láms. 102-109).

TEXCOCO ROJO
No. de tiestos = 112.

Esta cerámica fue importada de la Cuenca de México y es la misma descrita por otros autores (Franco, 1945, 1949; Griffin y Espejo, 1950; Tolstoy, 1958). Todas sus variantes ocurren en Malinalco, excepto el Amarillo/Rojo. Aunque se inicia en nuestra fase VI, su apogeo es más tardío, o sea en la fase VII (ver Láms. 112-114).

NEGRO/NARANJA
No. de tiestos = 136

Consideraciones. Como el tipo anterior, esta cerámica fue también de importación. Incluye los

tipos de II-III al IV, siguiendo la clasificación de Franco (1949). La presencia del grupo mexicana en Malinalco, está manifestada por esta cerámica y por los tipos Texcoco Rojo, Texcoco Moldeado, Impresión Textil y Azteca Comales. Es marcadora de nuestra fase VII, o Postclásico Tardío, tiempo en que ocurre su apogeo (ver Láms. 115-117).

AZTECA COMALES
No. de tiestos = 146.

NOTA: Este tipo ya ha sido descrito por Tolstoy (1958). Solamente agregaremos que siguiendo el patrón general para la cerámica azteca, este tipo también fue de importación (ver Láms. 115 y 116).

NARANJA INTERIOR NEGRUZCO
No. de tiestos = 10

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena.

Forma. Redondeada.

Tamaño. De hasta 1/2 mm.

Abundancia. Predominio del desgrasante.

Color. Ocurren todas las posibilidades.

Textura. Aspera.

Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Buen pulimento en el exterior y solamente alisado en el interior. Presenta en el exterior un baño grueso y fijo color naranja, y el interior tiene una coloración negruzca debido posiblemente al cocimiento.

Color. Naranja: 5 YR 5/6 o 6/8 o 6/6; negro: 10 YR 3/0.

Grosor de paredes. De 4 a 7 mm.

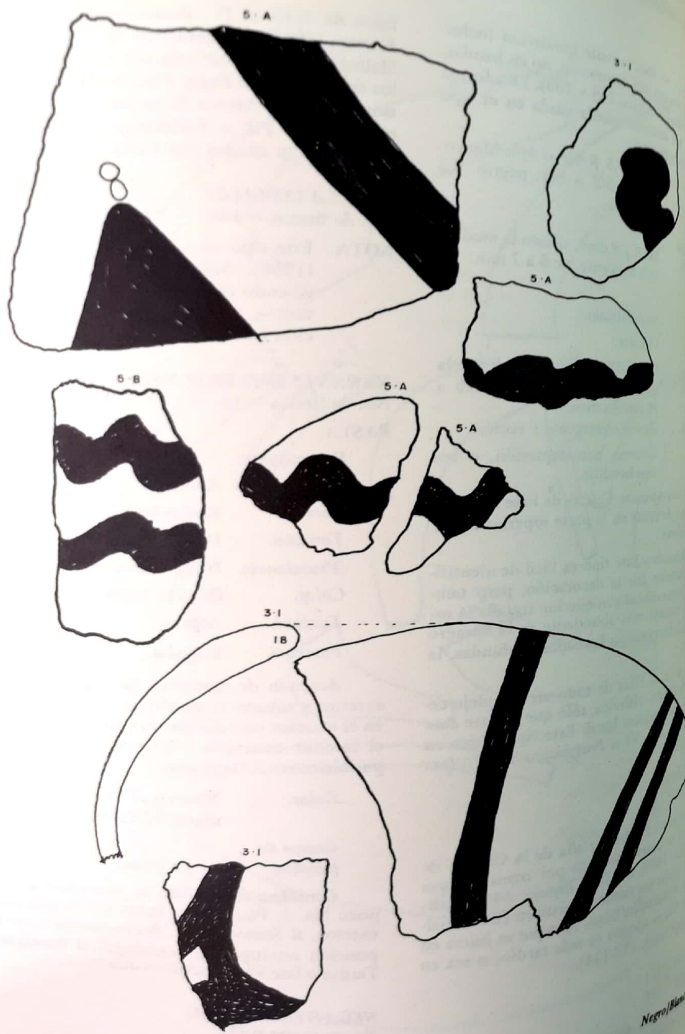
Consideraciones. Sólo lo encontramos en el pozo No. 1. Parece estar ligado por la apariencia externa, al Texcoco Rojo. Por lo anterior y por su posición estratigráfica, corresponde al Postclásico Tardío o fase VI de nuestra secuencia.

NEGATIVO GOTEADO.
No. de tiestos = 11

PASTA:

Desgrasante:

COLECCION CIENTIFICA



Tipo. Arena.
Forma. Redondeada y laminada (¿mica?).
Tamaño. De hasta 1 mm.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Ocurren todas las posibilidades.
Textura. Aspera.
Fractura. Irregular.

Acabado de superficie. Pulimento malo y sólo al exterior, pues el interior está solamente alisado.

Técnica decorativa. Se decoró dejando una serie de líneas escurridas sin el baño negro con que se pintó la superficie antes del cocimiento (ver Lám. 119).

Motivos. Líneas goteadas.
Disposición. Al exterior del cuerpo.
Grosor de paredes. De 4 a 6 mm.
Formas reconstruidas. Se trata de ollas.

Consideraciones. Este mismo tipo se encuentra en la colección de Tenango del Valle, Estado de México, y se trata de ollas de varias asas. Por su situación estratigráfica en nuestros pozos, se coloca hacia el Postclásico Tardío o fase VI de nuestra secuencia.

LACA POBLANO TLAXCALTECA
No. de tiestos = 4

PASTA:

Desgrasante:
Tipo. Arena.
Forma. Redondeada.
Tamaño. No fue posible medir con la lupa los granos, ya que son muy pequeños.
Abundancia. Predominio de la pasta.
Color. Parcialmente grises o negros.
Textura. Aspera.
Fractura. En línea recta.

Acabado de superficie. Exterior laqueado e interior pulido.

Técnica decorativa. El exterior presenta una serie de motivos geométricos en rojo y negro sobre naranja. Esta parte decorada se aplicó sobre una base de pintura blanca caediza. El resto de la superficie no decorada, tiene un baño guinda.

Motivos. Geométricos.
Disposición. En las paredes exteriores.
Color. Naranja: 2.5 YR 5/8; negro: 2.5 Y 2/10; rojo: 7.5 R 4/8; guinda: 5 R 3/4.

Grosor de paredes. De 3 a 7 mm.

Formas reconstruidas. Se trata de posibles cajetes.

Consideraciones. Esta cerámica es la más fina de todos nuestros tipos. Su origen debe estar en la región de Puebla Tlaxcala o en Chalco. Está íntimamente relacionada con el Texcoco Rojo. Su ubicación estratigráfica corresponde al Postclásico Tardío o fase VI de nuestra secuencia (ver Lám. 119).

ROJO/AMARILLO
No. de tiestos = 2

PASTA:

Desgrasante:
Tipo. Arena.
Forma. Redondeada.
Tamaño. De hasta 1/4 de mm.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Totalmente de tono rojizo o parcialmente gris.
Textura. Aspera.
Fractura. En líneas rectas.

Acabado de superficie. Pulimento en uno o en ambos lados.

Técnica decorativa. Motivos de color rojo oscuro, pintados directamente sobre la superficie pulida color natural del barro café amarillento. No tenemos datos de la forma de los motivos, sólo sabemos que fueron puestos en el exterior de la vasija.

Grosor de paredes. De 4 mm.

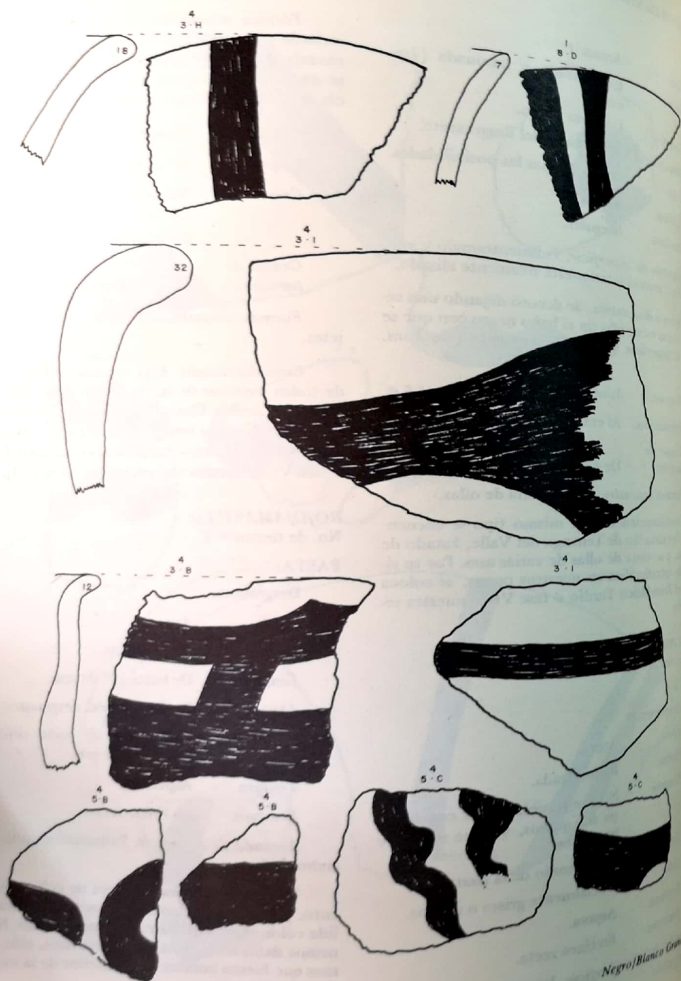


Lámina 48

Consideraciones. Como se ve, es un tipo mal representado. Por su posición estratigráfica lo hemos situado en el Postclásico tardío, o fase VI de nuestra secuencia.

BLANCO/ROJO MANZANA
No. de tiestos = 2

Acabado de superficie. Pulimento solamente en el exterior.

Técnica decorativa. Sobre una superficie color natural del barro café, se pintó una ancha franja color rojo manzana. A su vez, sobre ésta se aplicaron una serie de líneas con pintura blanca caediza.

Motivos. Líneas horizontales.

Disposición. En el exterior.

Color. 10 R 3/6; blanco: 10 YR 8/2.

Grosor de paredes. De 5 mm.

Consideraciones. No se pueden arrojar mayores datos dada la pobreza de la muestra; por su posición estratigráfica, se le colocó dentro del Postclásico tardío o fase VI de nuestra secuencia.

BLANCO GRANOSO
No. de tiestos = 4

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena.

Forma. Redondeada.

Tamaño. De hasta 3/4 de mm.

Abundancia. Predominio del desgrasante.

Color. Totalmente de tono rojizo.

Textura. Aspera.

Fractura. En líneas rectas.

Acabado de superficie. Sin pulimento en ambas caras; de apariencia terrosa en el exterior, debido a la caediza del baño blanco.

Color. Blanco: 10 YR 8/3 y 7/2.

Grosor de paredes. De 4 y 5 mm.

Consideraciones. Si no fuera por lo delgado de las paredes, estaría relacionado con el Negro/Blanco Granoso. Fuera de esto, no tenemos ninguna rela-

ción aparente con nuestra cerámica encontrada en Malinalco. Por su posición estratigráfica debe corresponder al Postclásico Tardío o fase VI de nuestra secuencia.

MARFIL BRILLANTE

No. de tiestos = 1

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena.

Forma. Redondeada.

Tamaño. De hasta 1/2 mm.

Color. Parcialmente de tono gris.

Textura. Aspera.

Fractura. En líneas más o menos rectas.

Acabado de superficie. Buen pulimento en ambas caras; la pintura que forma la decoración es caediza.

Técnica decorativa. Motivos de color guinda y negro pintados sobre la superficie sin baño, color natural del barro marfil.

Motivos. Geométricos.

Disposición. En el exterior del cuerpo y sobre el borde.

Color. Guinda: 5 R 2.5/6; negro: (?); marfil: 7.5 R 7/6.

FORMA:

Borde. Redondeado.

Boca. Circular.

Diámetro. 12 centímetros

Cuerpo. Curvo convergente.

Grosor de paredes. De 3 mm.

Consideraciones. Por su posición estratigráfica, debe corresponder al Postclásico Tardío o fase VI de nuestra secuencia. El estilo y la técnica decorativa recuerdan al Laca Tlahaica (ver Lám. 119).

FRANJA BLANCO/ROJO

No. de tiestos = 4

PASTA:

Desgrasante:

Tipo. Arena.

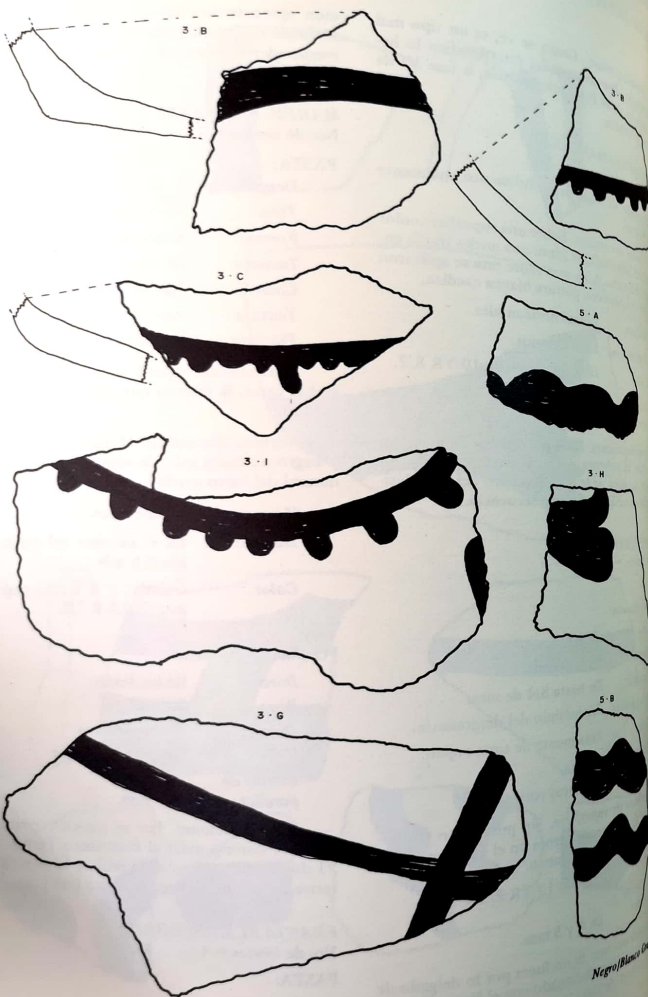


Lámina 49

COLECCIÓN CIENTÍFICA

Tamaño. De hasta 1/2 mm.
Forma. Redondeada.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Ocurren todas las posibilidades.
Textura. Aspera.
Fractura. En línea recta.

Acabado de superficie. Pulimento de palillos en interior y exterior.

Técnica decorativa. Sobre la superficie pulida color natural del barro café, se pintó una franja roja, y sobre ésta, a su vez, fueron practicados motivos en blanco caedizo.

Motivos. Líneas horizontales y otros motivos en forma de S.

Disposición. La franja decorada fue pintada en la mitad superior y en el exterior de la vasija.

Color. Café: 2.5 YR 5/6; rojo: 7.5 R 4/6 o 4/4; blanco (?).

FORMA:

Borde. Redondeado.
Boca. Circular.
Diámetro. De 13 a 22 centímetros.
Cuerpo. Curvo convergente.
Grosor de paredes. De 6 mm.

Formas reconstruidas. Cajetes hemisféricos con decoración exterior.

Consideraciones. Puede presentar en el interior un baño completo de pintura roja. Por la forma de decoración y el acabado de superficie, está íntimamente ligado al Tlahuica Laca. Por su posición estratigráfica, corresponde a la parte final del Postclásico Tardío o fase VII de nuestra secuencia (ver Lám. 118).

ROSA/ROJO
 No. de tiestos = 2

PASTA:

Desgrasante:
Tipo. Arena.
Forma. Redondeada.

Tamaño. De hasta 1/4 de mm.
Abundancia. Predominio del desgrasante.
Color. Totalmente rojizo o parcialmente gris.
Textura. Aspera.
Fractura. En línea recta.

Acabado de superficie. Pulida y brillante la superficie exterior; el interior alisado.

Técnica decorativa. Sobre una superficie brillante, color natural del barro café, se pintó una banda roja, y sobre ésta se pintaron una serie de motivos de color rosa. La pintura de dichos motivos es sumamente caediza.

Motivos. Líneas horizontales y curvas.

Disposición. En el exterior, en el borde y en el cuerpo.

Color. Rosa: 2.5 YR 6/6; rojo: 10 R 4/6; café: 5 YR 4/3.

FORMA:

Borde. Redondeado.
Cuello. Alto y curvo divergente.
Boca. Circular.
Diámetro. De 15 centímetros.
Cuerpo. Curvo convergente.
Grosor de paredes. De 6 mm. en el cuerpo y de 8 mm. en el cuello.

Formas reconstruidas. Ollas de cuello alto con decoración en el exterior y hacia la parte superior.

Consideraciones. Hasta ahora no ha sido posible relacionarlo con otros tipos de nuestra cerámica. La muestra se obtuvo del pozo No. 1. Corresponde en temporalidad al final del Postclásico Tardío o fase VII de nuestra secuencia (ver Lám. 118).

TEXCOCO MOLDEADO
 No. de tiestos = 5

Consideraciones. Sólo apareció en el pozo No. 1. Corresponde al final del Postclásico Tardío y es uno de los tipos que forman el complejo cerámico azteca. Este tipo ya ha sido descrito anteriormente por Tolstoy (1958: 49-50), y su nombre lo tomamos de la anterior descripción (ver Lám. 114).

COLECCION CIENTIFICA

IMPRESION TEXTIL TARDIO.

No. de tientos = 12.

Consideraciones. Este tipo ya ha sido anteriormente descrito por Tolstoy (1958: 51-54). Debe corresponder al complejo cerámico azteca. Por su posición estratigráfica pertenece en temporalidad al Postclásico Tardío, o fase VI de nuestra secuencia (ver Lám. 118).

ROSA CLARO TERROSO

No. de tientos = 2

Acabado de superficie. Exterior de aspecto terroso debido a que el baño color rosa que cubre esta superficie es caedizo; interior alisado.

Color. Rosa: 2.5 YR 6/5.

Grosor de paredes. De 8 mm.

Consideraciones. Lo escaso y fragmentario de la muestra no permite obtener mayores datos. Por su posición estratigráfica, corresponde al Postclásico Tardío y a nuestra fase VI.

SECUENCIA CERAMICA

De los 12 995 tientos existentes en los dos pozos, fueron clasificados 66 distintos tipos.

La distribución vertical en los pozos del material que resultó ser marcador temporal, dio buenos resultados, ya que en ambas gráficas (ver Cuadro 4), pese a pequeñas diferencias, se presentan uniformes. Esto no ocurre con los tipos poco representados, ya que se comportan erráticamente. Con este análisis tipológico, fue posible formar la secuencia cerámica de Malinalco en forma general. No obstante, cabe señalar que los datos referentes a las fases IV y V (relacionadas con el Clásico y Postclásico Temprano respectivamente), están pobremente representadas, en comparación con el resto de las otras fases.

Por las características del sitio excavado (con material cultural hasta los 5.60 metros de profundidad) para formar esta secuencia, se utilizó el criterio estratigráfico complementado con el criterio de Rosse, (1961).

A continuación y de una manera tentativa, se expone la secuencia cerámica de Malinalco, dividida en 8 fases:

- FASE I: El Calvario.
- FASE II: Santa María Temprano.
- SUBFASE II-III
- FASE III: Santa María Tardío.
- FASE IV: Acatonalco.
- FASE V: Jalmolonga.
- FASE VI: Malinalco Temprano.
- FASE VII: Malinalco Medio.
- FASE VIII: Malinalco Tardío.

FASE I

Esta fase no debería colocarse dentro de esta secuencia, ya que corresponde a un probable nivel precerámico. No obstante, la hemos incluido en virtud de que con la misma se complementa esta secuencia.

Ha sido reconocida en la Cueva del Chiquihuitero o de Las Animas o Sitio No. 33, y corresponde a posibles niveles precerámicos. El material lítico encontrado en este lugar y hacia esos niveles, se reduce a una serie de lascas.

FASE II

Esta fase y la III se obtuvieron en los pozos estratigráficos de Santa María Malinalco o Sitio No. 7. En el pozo No. 1 esta fase no existe. En el pozo No. 4, va de la capa más profunda u 8 a la 6-a. Está constituida por la aparición de los primeros restos cerámicos, hasta ahora encontrados en esta área de Malinalco. Tanto esta fase como la siguiente, corresponden al Formativo de la Cuenca de México, siendo la fase II correspondiente al Formativo Medio y la III al Superior, con una etapa transicional entre ambas.

Los tipos determinantes de esta fase son: Ocre, Naranja Laca, Blanco Amarillento, y Rojo/Café Temprano, y por otros tipos mal representados, como el Rojo Pulido y el Naranja Pulido.

Entre algunas características de la cerámica para esta fase, tenemos: las formas sencillas como

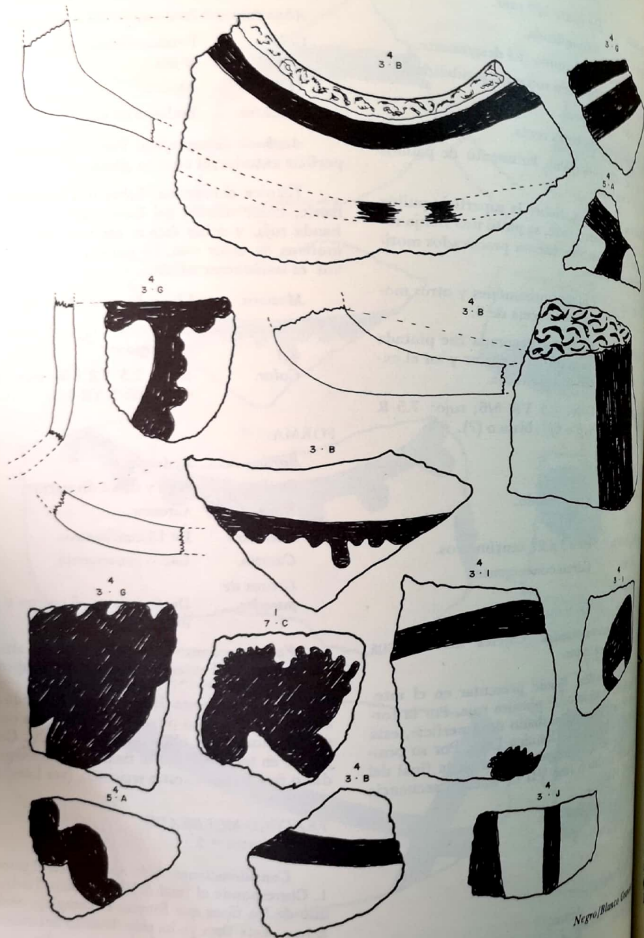
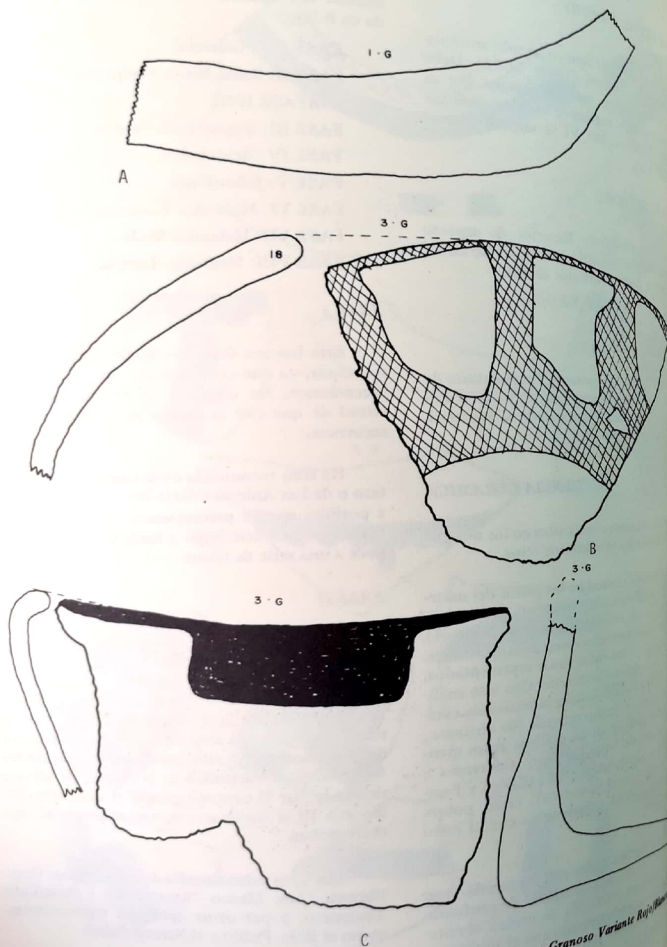


Lámina 50



Negro/Blanco Granoso; Figs: A, C, D; Negro/Blanco Granoso Variante Rojo/Blanco

Lámina 51

cajetes de paredes curvo convergentes y ollas de cuello vago corto; la decoración a base de incisión (grupo Blanco), acanalamiento y punteado (tipo Rojo/Café Temprano).

MISCELANEA. Encontramos fragmentos de figurillas, todas ellas correspondientes al cuerpo de personajes desnudos o cubiertos con un braguero (Lám. 133).

TRANSICION II-III

Sólo se encuentra en el pozo No. 4 y va de la capa 5-c a la 4. Durante ésta, se inician los tipos Negro/Blanco Granoso, Rojo/Blanco Temprano, Rojo/Naranja y Naranja Pulido. Asociados a esta cerámica están algunos tipos poco representados como el Naranja/Blanco Amarillo, haciéndose también presente el primer tipo policromo que es el Blanco y Rojo/Café Temprano.

En formas, se inicia el uso de la silueta compuesta y de los bordes reforzados; en tratamiento de superficie, aparecen las vasijas con una textura jabonosa y el de un baño incompleto que da una apariencia veteada (rojo pulido).

Estos nuevos tipos cerámicos están en coexistencia con los de la fase II que durante esta subfase llegan a su máxima popularidad.

MISCELANEA. Continúan los fragmentos de cuerpo, uno de ellos posiblemente corresponde al tipo D-2 (Lám. 133, Figs. F y G), y ahora aparecen los sellos (Lám. 133, Fig. 1).

FASE III

En el pozo No. 1, va de la capa más baja u 8-i hasta la 8-c u 8-b. En el pozo No. 4, de la 3-k a la 3-a. El inicio de esta fase está marcado por la decadencia de los tipos diagnósticos mencionados para la fase II y por los siguientes cambios:

Aparecen los tipos Naranja Fino Brillante, Rojo Manzana, Negro/Café, Naranja Interior Veteado, Impresión Textil, Crema Base Blanca y Naranja Granoso (derivado del Negro/Blanco Granoso).

Arroja su máximo porcentaje el Negro/Blanco Granoso, que será el más numeroso de todos los del Formativo.

Hay un incremento de los tipos Negro, Naranja Pulido y Rojo Pulido.

Se intensifica el uso de la técnica que da la apariencia de una textura jabonosa, así como el baño incompleto o veteado (rojo pulido), así como también un incremento de las vasijas de silueta compuesta y las del borde reforzado.

En la decoración hay una variedad de técnicas, como el pellizcado, fileteado, incisión, aparte del aumento de cerámica bícroma, ya iniciado en la etapa transicional.

En las formas hay una predominancia de las paredes convexas con respecto a las de paredes rectas divergentes o cóncavo-divergentes (ver Láms. 60-62; 64-69).

Las ollas presentan las siguientes características:

Los cuellos pueden ser: altos, aquillados y enrollados; y pueden ser también de borde reforzado (ver Láms. 63, 72-74).

Los soportes que son abundantes y variados, comprenden los cónicos largos o cortos, cilíndricos, hemisféricos, esféricos y mamiformes, pero dentro de todos, destacan los antropomorfos en forma de pierna humana, de los cuales hemos podido identificar hasta 8 variantes (Láms. 75-78).

Quizá el que haya bastantes datos relativos a la decoración y a las formas se deba a que las capas correspondientes a esta fase en ambos pozos, comparados con las restantes más bajas, arrojaron un número considerable de tiestos.

MISCELANEA. Ahora encontramos caras de figurillas sólidas en tipos como, D-2, C-3, K y probables A y K (Lám. 134). Hay también orejeras de barro sólidas (Lám. 135, Figs: A-F).

FASE IV

En el pozo No. 1 corresponden a esta fase de las capas 7-c a la 8-b. En el No. 4 de la 1-e a la 1-h. Incluimos ahora el pozo No. 3 excavado en El Calvario o Sitio No. 21, pues durante este tiempo inicia su ocupación. La capa que contiene material de esta fase es la No. 3 (ver cuadros 3 y 5).

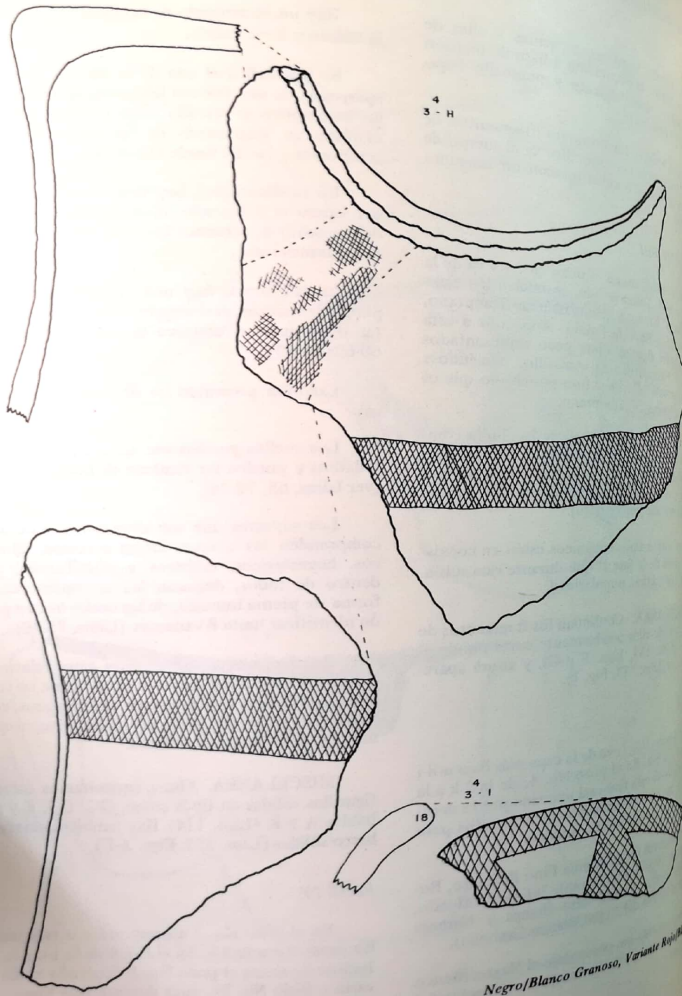


Lámina 52

COLECCIÓN CIENTÍFICA

En nuestros pozos de Santa María, esta fase y la siguiente, comparada con el resto de la secuencia, están pobremente representadas (ver Cuadro No. 4).

Como en estos niveles encontramos restos de construcciones (ver Láms. 29 y 30), creemos que estos son los causantes de la alteración de la secuencia cultural en los pozos de Santa María. Sin embargo, mediante el análisis de las muestras de superficie recolectadas en sitios que fueron exclusivos de esta fase (Nos. 13, 16, 19 y 24), supimos que los tipos Naranja Rugoso, Naranja Pulido Delgado, Ocre Brillante y Café Acatonalco, son también exclusivos de ésta. Además, que la tradición del Rojo/Café, característica de la siguiente fase, no existen en aquellos sitios.

Las características de esta fase son las siguientes:

Aparición de una nueva tradición cerámica, con los tipos antes descritos.

Supervivencia de algunos tipos cerámicos de la fase anterior, como: Negro/Blanco Granoso, Naranja Pulido Brillante, Naranja Pulido y el Naranja Granoso, que durante esta etapa llega a su mayor porcentaje.

En formas encontramos el uso de la base anular. Hay una notable disminución del grosor de las paredes de las vasijas. Excepto unos pocos ejemplos de decoración peltizada (Café Acatonalco), prácticamente el tratamiento de superficie está reducido a un baño que puede ser Naranja u Ocre.

La calidad de la pasta es mejor durante esta fase, en comparación con la de la anterior.

Existencia de un reducido número de tipos cerámicos.

Aparición de la técnica del moldeado en las figurillas.

La cerámica nueva en esta fase, es una copia de la de Teotihuacan, manufacturada en la localidad o en un lugar vecino. Por lo que esta fase debe corresponder, atendiendo a esta cerámica y a las figurillas, a un período de Teotihuacan IV (¿700 a 800?).

MISCELÁNEA. Figurillas. Las que ahora existen, son aquellas del tipo Teotihuacan IV, y aunque

algunas parecen ser de manufactura local, la mayoría deben ser de importación. Dentro de ésta, encontramos la representación de personajes, como los tipos 16, 17, 19, 20 y 24 de Noguera (1965: 31-42), así como de animales o tipos 28, 29 y 30, es decir de lechuzas, tigres, perros, etc. Todas ellas fueron hechas en molde. Hemos tomado en consideración aquí, aquellos ejemplos recolectados por los guardianes de la zona arqueológica del Cuauhtinchan (ver Láms. 152-154).

FASE V

Esta fase se encuentra en el pozo No. 1 de la capa 7-c a la 8-a principalmente; en el pozo No. 4 de la 1-h a la 1-f; y en el pozo No. 3 de El Calvario, es escaso el material de esta temporalidad en la capa 3. Las características son:

Aparición de una cerámica abundantemente variada, misma que tiene una filiación netamente del valle de Toluca o matlatzínca. Está formada por el complejo cerámico del Rojo/Café, que abarca los tipos: Rojo/Café Simple, Interior Rojo Pulido, Mazapa, Coyotlatelco, Rojo Inciso, Rojo/Café Oscuro y Rojo/Blanco. En nuestra zona, el tipo más representado es el Negro y Guinda/Blanco, que aunque ligado a la anterior cerámica su origen debe buscarse al Sur del valle de Toluca.

Asociado a aquellas cerámicas, encontramos otros tipos como son: Naranja/Blanco Geométrico, Naranja a Brochazos (íntimamente ligado al Naranja Rugoso), Blanco Levantado, Rojo Burdo, Naranja Burdo, Café/Blanco Sucio, Guinda/Café, Guinda/Blanco, Café/Crema y Rojo/Blanco Geométrico.

Esta es la fase en que ocurre, en mayor proporción, la cerámica con decoración geométrica de motivos angulosos.

Aparecen los soportes cilíndricos altos y los zoomorfos en forma de perro o coyote. Así mismo, se nota una menor calidad en la cerámica, comparada con la de la fase anterior.

MISCELÁNEA. Algunas figurillas, aunque tienen la apariencia teotihuacana, deben ser de tradición coyotlatelco (ver Lám. 135, Figs. H-I). Aparecen ahora los malacates con una decoración geométrica que en ocasiones es profusa (Láms. 138-141).

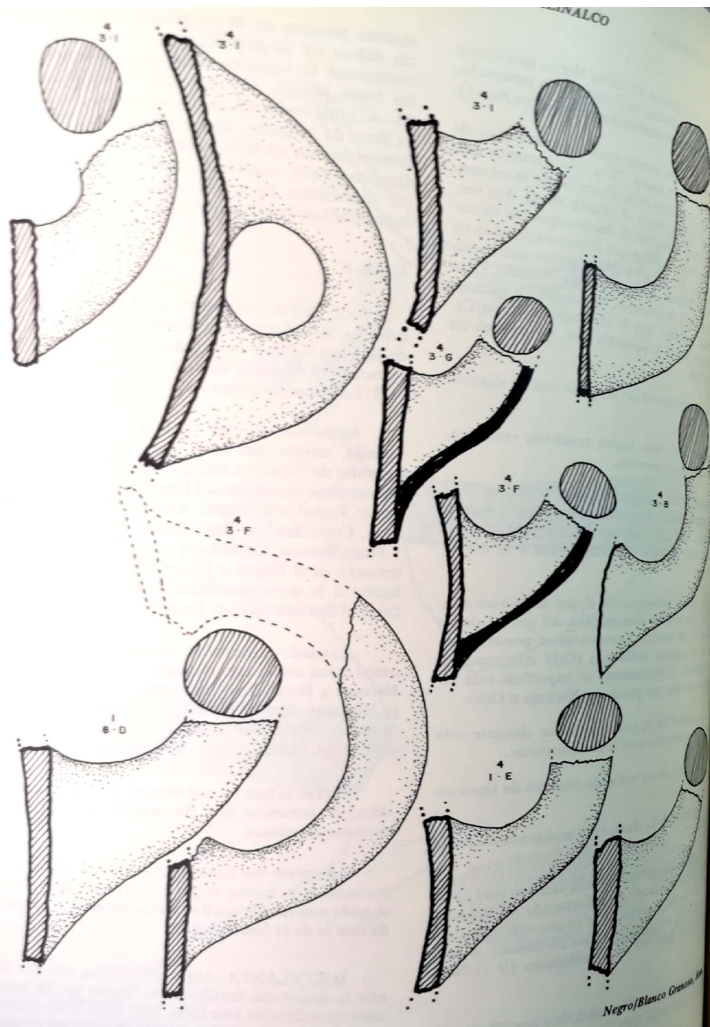


Lámina 53

COLECCIÓN CIENTÍFICA

FASE VI

En el pozo No. 1 va de la capa 2-c a la 7-b; en el No. 4 de las capas 1-c a la 1-d y en el No. 3 de El Calvario, se encuentra en todas las capas, excepto en la No. 3.

Está marcada por los siguientes cambios:
Predominio de la cerámica Tlahuica Laca, misma que durante esta fase hace su aparición.

Continuación de la cerámica Negro y Guinda/Blanco y Texcoco Rojo ya iniciada en la fase anterior. Aparición de la cerámica Azteca y finalmente, por la aparición de otros tipos poco numerosos como Negativo Goteado, Naranja Interior Negruzco, Laca Poblano Tlascalteca, Rojo/Amarillo, Blanco/Rojo, Manzana, Blanco Granoso y Marfil Brillante.

Por lo anterior, encontramos ahora tres diferentes tradiciones cerámicas en plena coexistencia: dos recientemente llegadas a nuestra zona (Tlahuica Laca y Azteca en general), y la restante, superviviente de la fase anterior (Negro y Guinda/Blanco), que como más adelante se verá, declina con el apogeo de la cerámica azteca.

Tlahuica Laca. Esta cerámica, que realmente es un complejo cerámico, está formada por una serie de variedades o sub-tipos, siendo el más predominante en Malinalco (tal vez un 90%), aquél que tiene una decoración de doble espiral.

En virtud de que esta variante es escasa en el valle de Morelos (comunicación verbal con Raúl Arana), debe tratarse de una cerámica local.

Por su apariencia, este complejo se debe relacionar con la cerámica Texcoco Rojo.

Complejo Azteca. En nuestra zona, esta cerámica está representada por los tipos negro/naranja aztecas II-III, III y IV, atendiendo a la clasificación de Franco (1949), al Texcoco Rojo, Texcoco Moldado y al Impresión Textil Tardío, y acaso a aquella que hemos denominado Naranja Interior Negruzco. Todos estos provienen de importación.

Comparada con la fase anterior, las características generales de esta fase serían:

Mayor número de ejemplos de cerámica policroma; aparición de los soportes almenados y en forma de "pata de araña"; aparición de las bases

hendidas; los motivos decorativos se encuentran sumamente estereotipados; hay mayor calidad la mejor hasta ahora, en la decoración y aún en la pasta (por ejemplo la delgadez y la calidad del Texcoco Rojo).

Como en la fase anterior, proliferan los tipos poco representados, ya que ahora encontramos ocho nuevos.

MISCELANEA. Las figurillas ahora son del tipo azteca. Los malacates se vuelven lisos o grabados (ver Láms. 142-144 y de la Lám. 142 todas las figuras, excepto las C y E). También encontramos otro tipo de figurillas, hasta ahora no identificadas (ver Láms. 135, Figs: A-B; 137; 154, Figs: R-X; y 155, Figs: A-H), que por su posición estratigráfica de algunas de ellas, deben corresponder a ésta o a la siguiente fase.

En temporalidad, atendiendo a la conquista mexicana de la zona de Morelos o de los alrededores (ver parte histórica), su inicio sería hacia la segunda mitad del Siglo XV, y su fin el inicio del siguiente Siglo (¿1500?).

FASE VII

Esta fase se encuentra en el pozo No. 1 de la capa 2-a a la 2-c; en el No. 4 en la 1-b, y en el No. 3 de El Calvario, no es manifiesto este cambio ya que el material de ésta se encuentra pobremente representado.

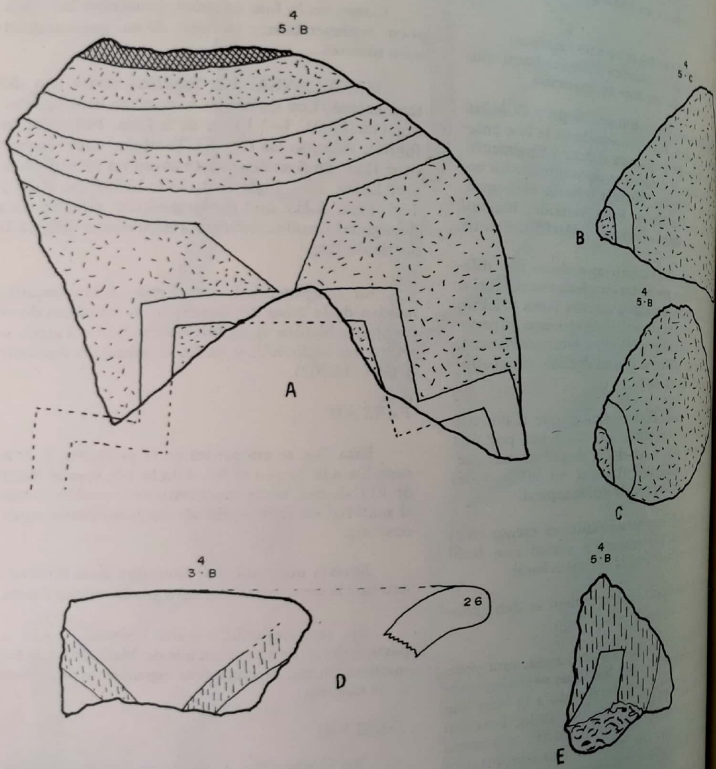
Estaría marcada por el apogeo de la cerámica azteca y la desaparición de la Negro 6 Guinda/Blanco.

En temporalidad, estaría colocada hacia la parte última de la ocupación de Malinalco por los mexicas, hasta la conquista española o principios de la Colonia.

FASE VIII

En el pozo No. 1 estaría en las capas 1 y 2-a; en el pozo No. 4 en la capa 1, y en el pozo No. 3 de El Calvario, aunque poco representada, se encuentra en la capa más superior o 1-a.

Está marcada por la aparición y el auge de la cerámica vidriada. En temporalidad correspondería desde el momento de la Conquista o principios de la Colonia hasta nuestros días.



Rojos y Blanco/Café, Figs: A-C; Naranja/Blanco, Figs: D-E

IV

GENERALIDADES SOBRE EL PATRON DE ASENTAMIENTO

Una vez realizado el análisis o clasificación de la cerámica de Malinalco y de El Calvario, así como el establecimiento de las fases, se procedió a examinar el material recolectado en la superficie de los sitios localizados, el cual tentativamente se había clasificado por algunos tipos diagnósticos de períodos generales; y de esa revisión y con los datos observados para cada sitio, pudimos llegar a tener una idea acerca del patrón de asentamiento en el valle de Malinalco, lo cual a continuación se expone (ver Láms. 22-27).

Fase I. El único sitio de esta fase es el No. 33 (Cueva del Chiquihuitero o de las Animas), ubicado en la zona serrana y hacia el sur, en un paso natural que comunica al valle de Malinalco con el de Morelos; y se trata de un refugio o abrigo rocoso, cercano a la corriente permanente del río de Chalma, en el cual hay abundantes lascas de sílex, basalto y obsidiana, cantos rodados y otros materiales en estratos profundos, acusando un nivel precerámico. En capas más superiores hay cerámicas del Preclásico y superficialmente colonial.

Fases II y III. Como sólo se identificaron dos sitios de la fase II y 5 de la fase III, todos correspondientes al Preclásico, los hemos incluido en este valle (7, 15, 29 y 36), 2 en el interior (17 y 20) y uno fuera del valle (33).

El núcleo mayor se localiza en los alrededores de la actual población de Malinalco o parte central del Sector A (sitios 7, 15 y 17), dos de ellos asociados a manantiales (7 y 17); otros tres están relacionados con un río (sitios 29, 33 y 36) y los dos restantes no tienen asociación aparente con fuente de agua (sitios 15 y 20).

Todos estos sitios carecen de construcciones visibles, por lo cual pueden ser considerados como

asentamientos rurales o aldeas agrícolas; y sólo en los sitios 20 y 29 hay restos de estructuras, tal vez correspondientes a fases posteriores. Como se indicó, el sitio 33 fue reocupado en estos tiempos (ver Lám. 23).

Fase IV. Se localizaron 18 sitios de esta fase (sitios 1, 4, 6, 7, 8, 13, 16, 17, 19, 20, 21, 24, 29, 30, 31, 34, 35 y 36), de los cuales cuatro continuaron ocupados (7, 17, 20, 29).

De dichos sitios, 9 quedan ubicados en la orilla del valle (4, 7, 13, 21, 24, 29, 34, 35, 36); 4 en el interior (16, 17, 19, 20); 5 localizados en la zona serrana (1, 6, 8, 30, 31) y 3 sitios en terreno accidentado de difícil acceso (1, 6, 8); o sea que la concentración mayor ocurre en la parte central del Sector A (área de la población de Malinalco), y se incrementa la ocupación de la parte sur del Sector A (área de Jalmolonga).

De estos sitios, 6 se asocian a ríos o pequeños arroyos (13, 21, 29, 34, 35, 36); 6 sitios quedan cerca de manantiales (1, 4, 7, 21, 29, 31); 3 a canales de riego (16, 19, 20) y 3 sin asociación aparente a fuentes de agua (1, 6, 8).

En general se observa un incremento considerable de la población en comparación con la fase anterior; aparecen las primeras construcciones en el área, tanto montículos aislados como restos de habitaciones (sitios 7, 29); y también comienza a funcionar el sitio No. 1, que es el más grande e importante de toda el área estudiada. El sitio 1 o Cerro de los Idolos pudo ser ya la cabecera de los lugares aledaños en la parte serrana y en el valle, existiendo otros alejados como aldeas dentro del territorio inmediato (Lám. 24).

Fase V. De esta fase se localizaron 11 sitios (1, 4, 6, 7, 8, 10, 17, 21, 22, 31 y 36); 5 de ellos se

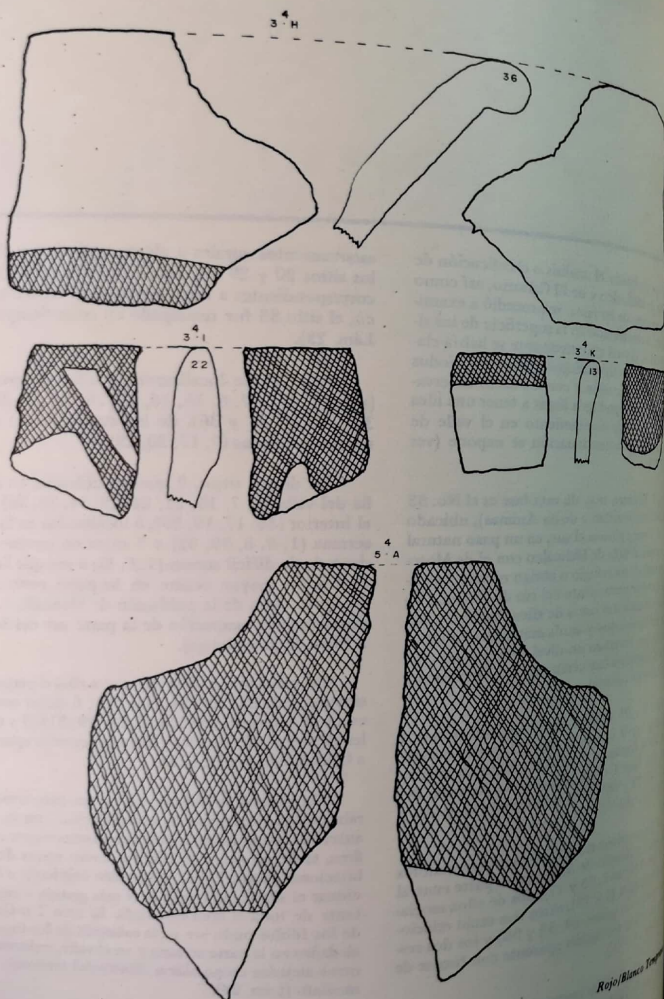


Lámina 55

ubicar en la orilla del valle (4, 7, 10, 21, 36) y tres fueron de difícil acceso (1, 6, 8). De ellos nueve continuaron ocupados y sólo dos aparecieron de nuevo (10, 22); diez sitios fueron abandonados, por lo tanto hay un descenso de la población y una tal vez también mayor en la parte central del Sector A, seguida por la parte Sur del mismo sector.

De esos sitios dos se relacionan con ríos y arroyos (21, 36), seis con manantiales (1, 4, 7, 21, 31) y cuatro sin asociación aparente a fuentes de agua (6, 8, 10, 22). También sólo dos no presentan restos de construcciones (10 y 17), y en tres de ellos se observa el culto al dios Tláloc (6, 8, 22) (ver Láms. 146-148).

Fase VI. Se localizaron 10 sitios en total (1, 7, 17, 21, 25, 26, 27, 30, 31 y 35). Tres de ellos se ubican en la orilla del valle (7, 21, 35), uno en el interior (17), seis en la zona serrana (1, 25, 26, 27, 30 y 31); se observa que siete sitios de la fase anterior se abandonan, que cinco continuaron ocupados (1, 7, 17, 21, 31) y que aparecen otros nuevos (25, 26, 27, 30, 35).

En general hay un descenso en el número de sitios dentro del valle, pues excepto uno, todos se ubican en las orillas; se inicia la colonización de la zona serrana; hacia el Suroeste del valle (25, 26, 27); y de los sitios 3 de ellos se asocian a ríos (26, 27 y 35), 3 a manantiales (1, 17 y 31), dos en forma mixta: a manantial-canal (7) y a río-canal (21),

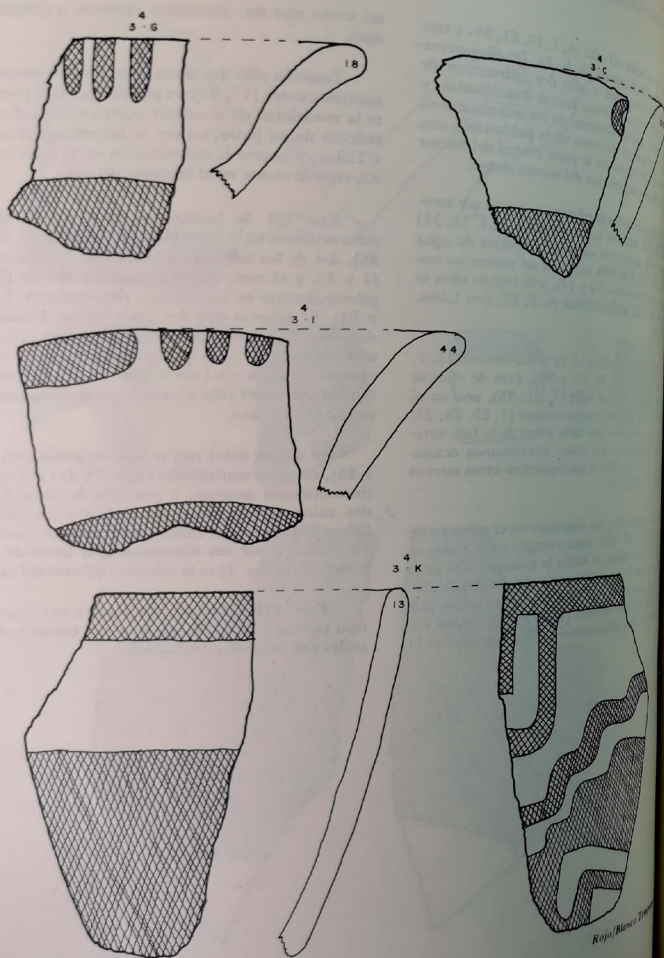
así como uno sin asociación aparente a fuente de agua.

También sólo dos sitios no presentan restos de construcciones (17, 25); es posible que esté presente la modalidad de construir cuatro montículos alrededor de un patio; tal vez se interrumpe el culto a Tláloc; y ocurre la colonización de la zona serrana, especialmente en el Suroeste del valle.

Fase VII. Se localizaron 13 sitios: de ellos ocho se ubican en la sierra (1, 8, 23, 25, 26, 27, 30 y 35), dos de los mismos en terreno de difícil acceso (1 y 8), y el resto queda situado en el valle (20), principalmente en las orillas o rinconadas (4, 7, 21 y 31). Se observa que dos sitios fueron desocupados, que doce continuaron ocupados y que aparece uno nuevo (23); o sea que hay un incremento en el número de sitios y tal vez de población, que prefieren las orillas del valle y que hay más colonización en la parte serrana.

De dichos sitios tres se asocian a ríos (26, 27 y 35), cuatro a manantiales (1, 4, 7 y 21) y el resto sin asociación aparente o por falta de datos. Sólo dos sitios no presentan restos de construcciones (23 y 25); aparecen cuatro estructuras en torno a un patio, y por sus dimensiones, el Cerro de los Idolos (sitio No. 1) es la cabecera del área del valle.

Fase VIII. No hay datos sobre esta fase, la cual corresponde al asentamiento en tiempos coloniales con sus múltiples barrios.



En comparación con el material cerámico, el de piedra ha sido pobre y escaso, tanto en los pozos estratigráficos como en la recolección de superficie; por lo cual sólo contamos con un total de 140 piezas, cuyas características generales son las siguientes:

El material empleado fue el sílex, la obsidiana, el basalto, la pizarra y otro no identificado, con el que se fabricaron hachas. El sílex o pedernal existe en los alrededores del valle, pues es una zona de roca caliza; la obsidiana tanto gris como verde proviene de fuera del área; el basalto es también local, principalmente de la mitad norte del valle, que es volcánica; y la pizarra proviene tal vez de Morelos, especialmente de la parte sur del Estado. La obsidiana gris es frecuente en las fases del Preclásico, la obsidiana verde en las demás fases, aunque también existe la gris y la pizarra, ocurre principalmente en el Clásico, aunque también se encuentra en el Preclásico.

Entre las piezas tenemos 4 esferas o bolas de sílex cuya función no está determinada; varias puntas de proyectil talladas en obsidiana, la mayoría con espiga o pedúnculo, algunas con bases cóncavas y muescas laterales, otras triangulares con muescas y algunas pequeñas con muescas y base plana; varias navajas de obsidiana prismáticas; hachas de pie-

dra verde con sección rectangular y ovoidal; raspadores o desbastadores de maguey (comunicación verbal con Kunyaki del Proyecto Teotenango); un pulidor de pisos y paredes con mango; en piedra volcánica o basalto, cantos naturales que pudieron servir como pulidores; y fragmentos de metates y manos para la molienda (ver Láms. 160-163).

La mayoría de estos artefactos provienen del Cerro de los Idolos, y aunque no recogidos estratigráficamente, revelan algunos oficios de ese lugar como: el tejido de fibras de maguey (desbastadores), que era común entre los matlatzincas del valle de Toluca, y tal vez del algodón (malacates); la carpintería y el trabajo del campo (hachas); la molienda del maíz y tal vez frutos silvestres (metates y manos); la cacería de animales del monte (puntas de proyectil); la albañilería (pulidores de pisos); además la cantería implícita en las construcciones, la alfarería, etc.

Los materiales líticos del sitio 33 o Cueva del Chiquihuitero —cantos rodados, lascas, etc.—, merecen una excavación más intensiva por su importancia precerámica; y no hay duda de que el caso material con que contamos podría aumentarse con más exploraciones en los sitios localizados, a efecto de contar con un buen estudio tecnológico.

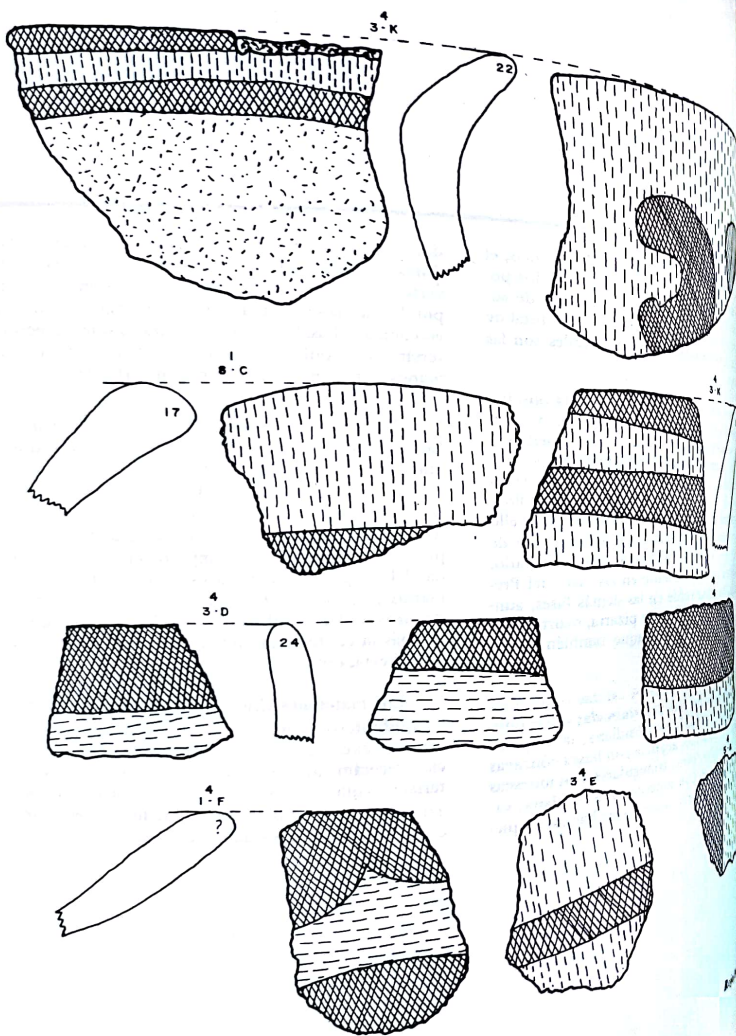


Lámina 57

VI

PINTURA RUPESTRE

Durante los recorridos de superficie, pudimos recolectar algunos ejemplos de este tipo de manifestaciones culturales en Malinalco.

Hasta ahora, la agrupación principal la hemos localizado en los alrededores de la población de Malinalco (parte central del sector A) y al Sur de ésta.

El grupo mayor en la parte central está formado por sitios como el "Cerro Ciriaco", el "Rincón de Tlamantlán", y el sitio No. 14 o "Los Diablitos"; todos ellos al Oeste de Malinalco.

Al Oeste de la anterior población, en el "Cerro del Mirador", hacia la orilla Oeste del Cuacuahuatichan, y en el Rincón de San Miguel.

En la parte Sur sólo tenemos un ejemplo, en el sitio denominado Norte de Acomulco o No. 18.

Podríamos agruparlos en dos tipos, atendiendo a la técnica decorativa:

1. En el primero y más frecuente, los motivos fueron hechos a base de incisiones o grabados, que pueden ser someros o profundos. Dentro de los motivos hay representaciones como: caras humanas (ver Lám. 166), una espiral (ver Lám. 167), y otros motivos que aquí llamaremos provisionalmente "maquetas" (ver Lám. 166 Fig. A), pues parecen ser la representación de un templo.

2. En un segundo tipo quedarían los motivos pintados a base de líneas de pintura blanca, de apariencia yesosa, fácilmente erosionables (¿cal?).

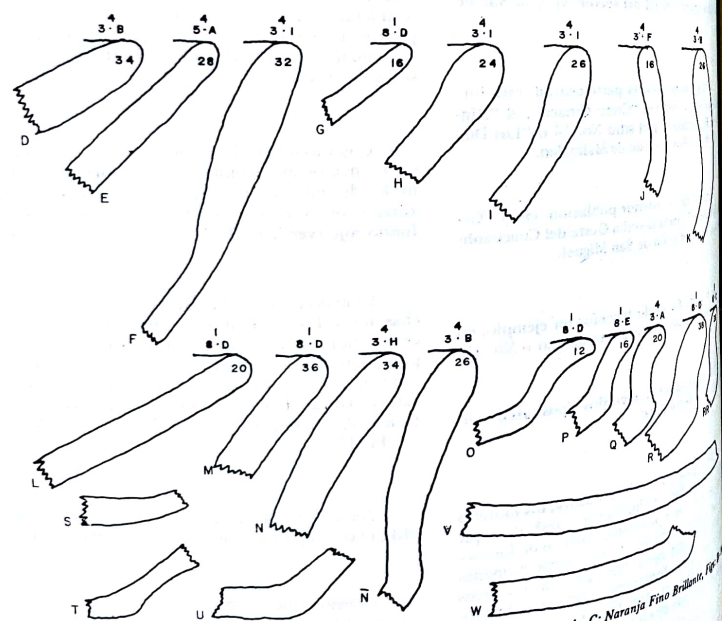
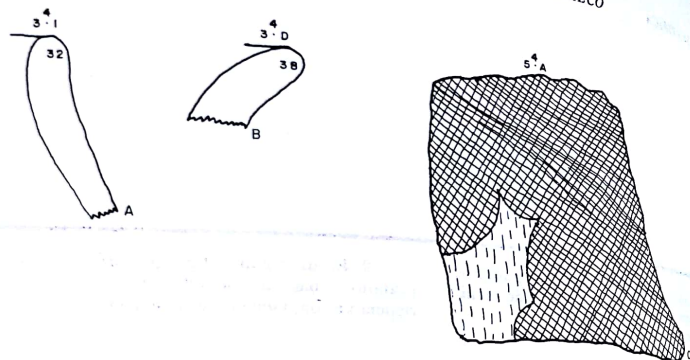
Dentro de los motivos tenemos representaciones zoomorfas (ver Lám. 166, Fig. B) o antropomorfa (ver Lám. 167, Fig. superior) y geométricas o abstractas no identificables, como círculos con puntos, triángulos, etc. Este segundo tipo solamente lo hemos encontrado al Este de Malinalco, en los sitios No. 9 y 11.

Una variante de la técnica anterior, y de la cual sólo tenemos un ejemplo, en "Los Diablitos", está hecha de pintura blanca para los motivos que son zoomorfos o antropomorfos o ambos, sobre un fondo rojo (ver Lám. 167).

La mayoría de todas estas pinturas fueron hechas sobre los diferentes cantiles que forman los cerros. Sólo dos ejemplos (sitios Nos. 5 y 11) se presentan en rocas que afloran en el valle (para mayores detalles de localización de los sitios y algunas características de los mismos, ver en la parte de Patrón de Asentamiento, los sitios Nos.: 1, 4, 7, 9, 11, 12, 14, 17).

Temporalidad. La temporalidad de estos ejemplos, excepto para un caso, no la conocemos aún.

Creemos que la espiral encontrada en una roca dentro del área del sitio No. 17, que es exclusivo de la fase IV o sea Clásico Tardío, debe corresponder a esta misma temporalidad (ver Lám. 167).



Roja/Naranja, Figs: A-C; Naranja Fino Brillante, Fig. 1

Lámina 58

VII

SISTEMA DE RIEGO

A través de los recorridos de superficie, nos damos cuenta del sistema de riego que actualmente se practica en Malinalco, pero sobre todo de su importancia.

Como este aspecto debe ser tratado ampliamente, con el concurso de una serie de diferentes especialistas, y no es posible hacerlo aquí, creemos que nuestra labor es señalar algunos aspectos formales de este sistema de riego local, y de algunas implicaciones en lo que tiene de arqueológico.

Los datos que a continuación se exponen, fueron el resultado de una serie de observaciones personales y de los datos aportados por los guías (por ejemplo, en el barrio de San Martín aún se conservan restos de una antigua tradición, tal vez prehispánica —traza antigua, forma de construir los techos o bardas de terrenos, disposición de la choza con respecto a la huerta, etc.—. Se sabe que en dicho barrio se conserva un códice celosamente custodiado. Y aun el nombre local con el que se le conoce es muy sugerente, pues se llama "el Barrio de Los Brujos"). Agradecemos al guardián del cerro de Los Idolos, Sr. Fco. Ceballos, y al resto de los informantes que amablemente nos acompañaron en los diferentes recorridos con fines arqueológicos.

DESCRIPCION

Este sistema de riego está constituido principalmente por una serie de canales que, formando una extensa red, bañan más de la mitad del área del valle.

AREA DE CULTIVO

El área del valle comprende una superficie aproximada de 1 956 hectáreas. Dentro de ella encontramos tres calse de cultivo: de temporal, de

riego, y como una variante de ésta última, de huertas (ver Lám. 150).

El área de temporal está localizada únicamente en la parte Norte del valle, sector A, y cubre un área de 774 hectáreas, o sea un 39.5% del total. Como ya se ha dicho en el capítulo de Patrón de Asentamiento, la ocupación humana en ésta es escasa, ya que la misma se concentra en el área restante totalmente irrigada.

La de riego, la más extensa de todas, está localizada en todo el resto del área del valle, excluyendo a la de huertas. Cubre una extensión de 1 062 hectáreas, o sea un 54.2% del total.

La tercera o de huertas, está localizada dentro de la población de Malinalco, así como también en una franja que se extiende al Sur de la anterior. Tiene una extensión de 120 hectáreas y ocupa el 6.1%.

ELEMENTOS QUE COMPONEN EL SISTEMA DE RIEGO

Está formado por una serie de canales mayores o abastecedores y canales menores o distribuidores. Otros elementos ligados a este sistema son: construcciones rudimentarias a modo de compuerta o diques, "canoas" o puentecitos, presas derivadoras y terrazas.

Canales Abastecedores. Estos sólo existen en un área limitada (a la orilla del sitio No. 6 y en los alrededores de los Nos. 7, 17 y 20) y consisten en una serie de canales construidos generalmente de mampostería, aunque también, construidos con una técnica "rudimentaria", que será descrita más adelante. Tienen como medidas aproximadas 50 o 60 centímetros de profundidad, y las mismas medidas para el ancho (ver Lám. 168).

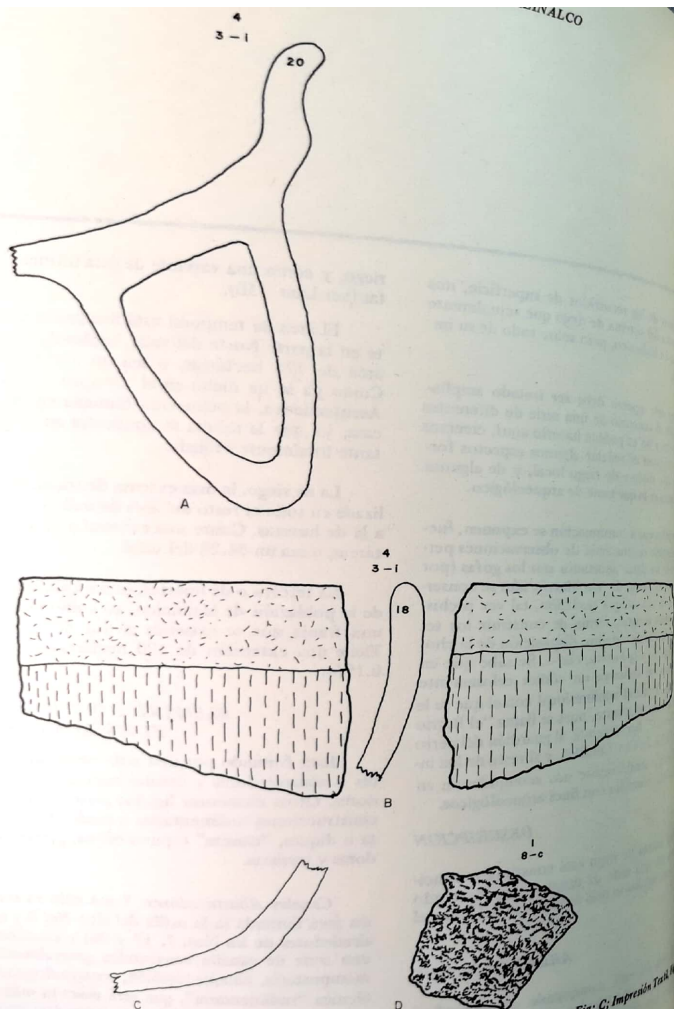


Lámina 59

Naranja Terroso, Fig. C; Imprenta Toluca

COLECCION CIENTIFICA

Canales menores. Con éstos se ha cubierto extensamente toda el área de riego, incluyendo algunas partes de la de huertas, ya que la otra mitad es de mampostería. La forma de construirlos consiste simplemente en abrir una zanja en el raquíptico sueño y después formar con esa misma tierra, a los lados del canal, un bordo o camellón. A éstos se les conoce localmente como "apancles" (apantlis). Por lo simple de su construcción, constantemente están siendo desasovados y renovados. Tienen como medidas, 30 o 40 centímetros de profundidad y las mismas medidas de ancho (ver Lám. 169).

Represas. A manera de pequeñas compuertas, encontramos una serie de construcciones temporales que se aplican a los canales, hechas a base de troncos, ramas, piedras y césped, las cuales sirven para detener el paso de la corriente y desviarla al sembrado anexo.

Canos. En varias ocasiones encontramos el cruce de dos diferentes canales. Mediante un pequeño "puentecito" llamado localmente canoa, hecho de varas y un pedazo de césped encima, logran que el agua cruce de un canal a otro. Por supuesto, esta construcción dura sólo unos cuantos días, pero son los suficientes para que se riegue el terreno requiriendo (ver Lám. 170).

Presas derivadoras. Sólo en tiempo de lluvias el río de Malinalco o San Miguel lleva corriente, producto de los escurrideros. También se utiliza esta corriente mediante construcciones pequeñas que, interceptando esta agua, la introducen a la red de canales (ver Lám. 170).

Terrazas. Como parte de este sistema de riego, se debe incluir una serie de terrazas que se localizan en la mayor parte del valle.

Todas ellas se encuentran en un franco proceso de destrucción, pues en la actualidad ya no se les reconstruye. Son pues, vestigios de una antigua tradición que ya no se lleva a cabo, por lo menos es lo raro debido al fuerte declive que presenta el valle, para evitar que la poca cubierta de sedimento que se conserva, desaparezca. Dichas terrazas no sólo existen en el área de riego, sino también en la de huertas para impedir la erosión o que el agua de lluvias se distribuya uniformemente, y para que perdure mayormente en los diferentes terrenos.

INAH

Manantiales. Estos se encuentran localizados solamente en la mitad Sur del valle; la distribución de sus aguas es la siguiente:

Con el grupo más al Norte, o sea el que se encuentra al Occidente de la población de Malinalco (en la cota 1 900 metros), se baña tanto la serie de huertas que se encuentran dentro de la población de Malinalco como los pocos terrenos aledaños. Irriga aproximadamente una gran porción de la parte central del sector A y parte Sur del mismo sector. Dentro de los manantiales destaca en importancia el de San Miguel.

Con los del grupo de El Molino, localizados en la cota 1 680 metros aproximadamente, se irriga toda la parte Sur del sector A, y junto con parte de la corriente derivada del río de Chalma y con el siguiente grupo de Jalmolonga, a todo el sector B.

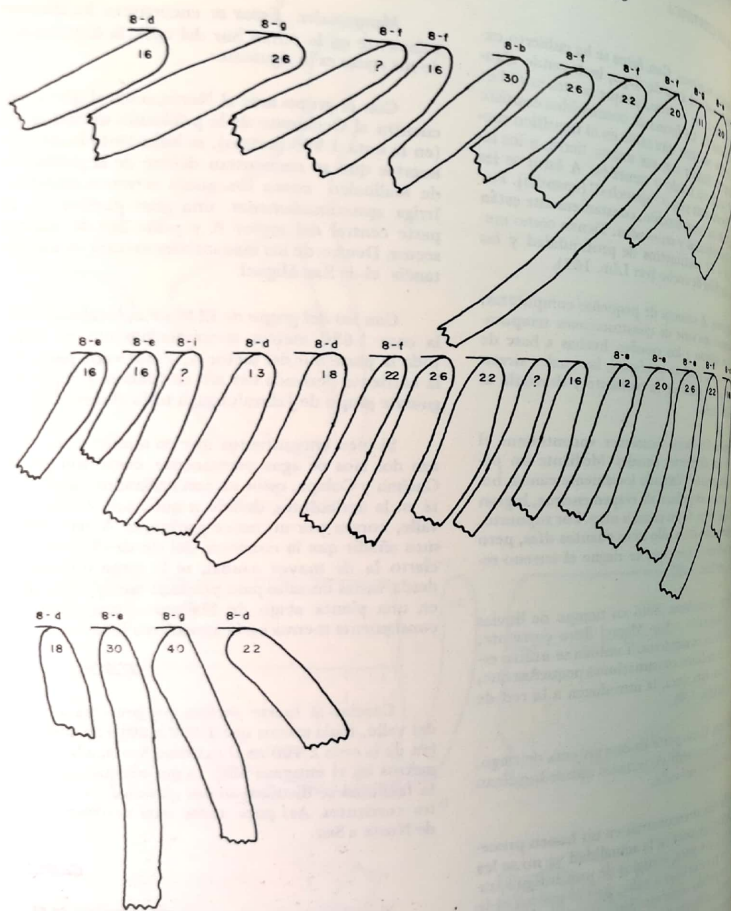
Si bien encontramos que en nuestra zona cruzan dos ríos de agua permanente, como son los de Chalma y Colapa, estos no son utilizados cabalmente en la agricultura, debido a que hacia el área del valle, corren por un cauce profundo. A esto debemos añadir que la corriente del río de Chalma, por cierto la de mayor caudal, se le viene utilizando desde varias décadas para producir energía eléctrica en una planta abajo de Malinalco, originando la consiguiente merma en la agricultura local.

TOPOGRAFIA

Gracias al fuerte declive que presenta el área del valle, nada menos que 1 000 metros de desnivel (va de la cota 2 400 en el extremo Norte, a la 1 400 metros en el extremo Sur), es posible que con cierta facilidad se distribuyan por gravedad las diferentes corrientes. Así pues, todas estas corrientes van de Norte a Sur.

CLIMA

No sabemos que tan cierto sea, pero hemos escuchado en una ocasión los comentarios de los campesinos malinalcos en relación a este aspecto. Se decía por ejemplo, que la cosecha de maíz que en el valle de Toluca ocupa toda la estación de lluvias (de mayo-junio a septiembre-octubre), en Malinalco, por ser "caliente", se puede dar en sólo tres meses. Dentro de este renglón, es importante señalar que debido a lo encajonado del valle, difícil-



Cerámica Simple, Fases II y III, Paredes Conchas del Valle de Malinalco
Lámina 60

mente puede ocurrir una helada en nuestra zona, por lo que los cultivos se encuentran bien protegidos.

ORGANIZACION

Hemos preguntado si hay alguna persona o personas encargadas de organizar y vigilar este sistema de riego, y se nos ha dicho que no, "cada quien sabe sus obligaciones y por simple interés de los propietarios, se mantiene cada tramo de los canales en buen estado". Al parecer, no existen conflictos en esta actividad. Creemos que no es cierto lo anterior, pues si bien en el papel no existe ninguna reglamentación, saben perfectamente en qué fecha toca irrigar tal o cual zona.

Por todo lo anteriormente expuesto se pensaría que Malinalco es una especie de vergel florido, pero no es así. Tienen bastantes problemas con la producción; por ejemplo: actualmente el mango, maíz, aguacate y caña de azúcar están siendo atacados por plagas y aún no existen visos de que éstas se erradiquen. Otro de los problemas graves es el precio alto que se paga por el flete, ya que Malinalco no tiene una buena carretera y la existente, que es una brecha sinuosa, eleva aquellos costos de transporte. Y si a esto añadimos el bajo precio que en el mercado nacional se paga por los productos, podemos entender por qué Malinalco, no obstante tener tan importantes recursos naturales, es un pueblo pobre.

PRODUCCION

En terreno de huertas, que es el más productivo, se cultiva el plátano, aguacate, ciruelo, mamey, chichzapote, zapote, guayaba, limón, mango, entre otros.

En el área de riego, maíz, frijol, arroz, chile, jitomate, cacahuete, caña de azúcar, calabaza, entre otros. Se pueden dar hasta dos cosechas al año, y pocos son los terrenos que dejan descansar, ya que se utiliza el abono.

Puede decirse que la mayoría de los predios que forman esta población están constituidos por lo que podría llamarse una casa-huerta, ya que esa función presentan. Hasta ahora no hemos observado un patrón definido de su disposición, sea porque no existe, o bien porque no los hemos identificado.

De la narración de Tezozomoc referida en la parte histórica, se desprende que en la época prehispánica los productos cultivados incluían "... cacao, rosas, perfumaderos. ..." (Tezozomoc, 1944: LXXIII, 346), además del algodón, mismos que actualmente ya no se cultivan. A esto agregaríamos los que se refieren en el *Códice Mendocino*, como el huautli y chía (*Códice Mendocino*, p. 13, 1925).

CICLO AGRICOLA

El cultivo de temporal se realiza en tiempo de lluvias, o sea de mayo-junio a septiembre-octubre. Por lo general, llueve durante las tardes y noches, aunque también puede darse el caso en cortas temporadas (4 o 5 días), de que llueva durante todo el día.

El cultivo por medio del riego, prácticamente se realiza en todo tiempo. El caso general es que se den dos cosechas anuales, aunque también tres. Hemos observado que hay rotación de cultivos, aun cuando se viene utilizando el abono.

En materia de tecnología, excepto el abono, son utilizados escasamente los recursos modernos.

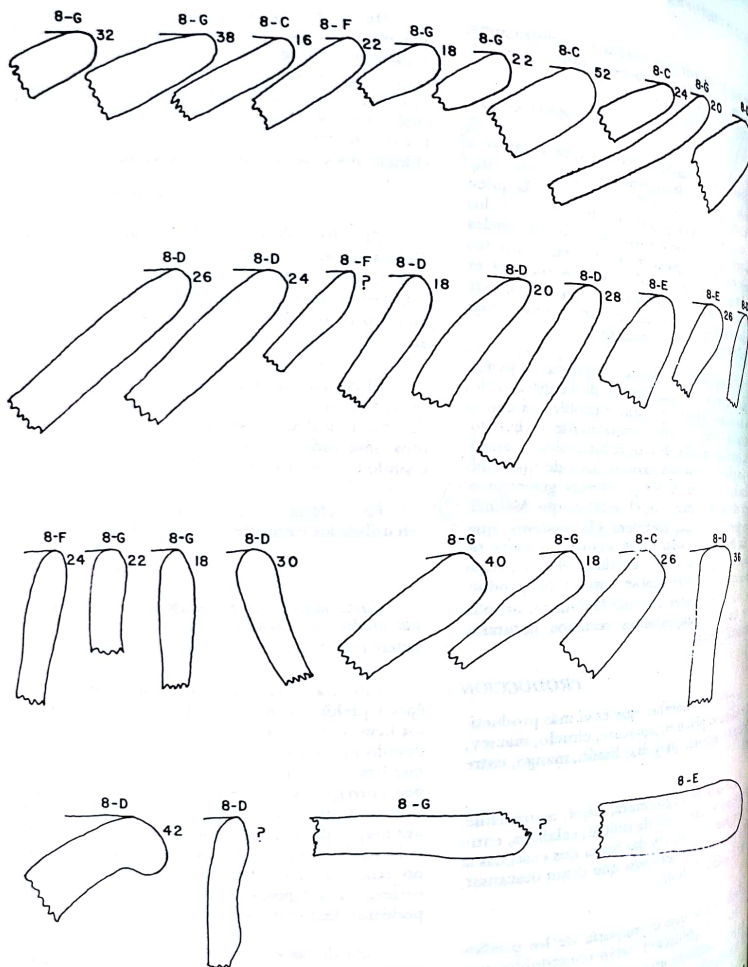
TEMPORALIDAD

Hasta ahora nos ha resultado difícil determinar mediante la arqueología, la antigüedad de este sistema de riego. Las razones son las siguientes.

Los pocos vestigios que han quedado de la época prehispánica, o han desaparecido o aún no los hemos podido detectar. Es cierto que no hemos llevado un estudio "ex-profeso", pero los ejemplos que hemos observado son de mampostería que deben corresponder a un tiempo actual, o bien a la Colonia, y de los canales rústicos no se puede obtener mayor dato, ya que constantemente se han estado modificando en mayor o menor grado. O sea, no tenemos datos directos para poder decir con certeza su antigüedad. Sólo mediante inferencias podemos desprender algunos datos.

Una de las evidencias, ahora hipotéticas, que merece en un estudio posterior llevarse a cabo, es la siguiente:

Como ya se ha tratado en el capítulo de Patrón de Asentamiento, por lo menos desde la fase IV de nuestra secuencia, que corresponde al Clási-



Cerámica Simple, Fases II y III, Paredes Rectas, del Pozo

Lámina 61

Encontramos los primeros asentamientos en el área del valle que no están asociados a ningún recurso de agua aparente, ni a río ni a manantial (sitios Nos. 16, 19 y 23). Como no hay la posibilidad de que estos sitios se hayan abastecido de agua mediante pozos, ya que el subsuelo no lo permite, es probable que este consumo se haya realizado por medio de canales.

Vamos a hablar específicamente de uno de estos sitios, o sea el No. 29 que durante esta fase clásica tiene su máxima ocupación. Este fue un sitio relativamente grande, en comparación con los otros localizados en el área del valle. Además tiene una gran montículo, por lo cual presenta rasgos de complejidad. Aunque hacia el norte existe una laguna temporal, ésta sólo tiene agua durante tres o cuatro meses al año. ¿De dónde entonces se abastecía de agua? La posibilidad más cercana es por medio de canales, que por cierto, hacia el Norte de esta zona, cruza uno de los abastecedores que trae corriente de El Molino.

Por otra parte, se nos ocurre que de alguna manera debió repercutir en la zona la presencia del grupo mexica. Si en aquella fase no se originó este sistema de irrigación, es posible que los mexicas, amplios conocedores de este aspecto, lo hayan implantado.

Dentro de lo etimológico, términos para designar a los diferentes canales como apantles o hueyapantles, son muy sugerentes como prueba de su existencia en la etapa prehispánica.

Lo que sí es cierto es que en el Siglo XVI ya existía este sistema, pues se menciona en las fuentes históricas que para este tiempo esta zona estaba irrigada (Ver *Suma de Visitas*, 346).

Finalmente debemos añadir que suena extraño lo que existiendo tales recursos de agua en nuestra zona, no fueran utilizados de una o de otra manera. Además, Malinalco se encontraba en aquellos tiempos entre dos núcleos con sistema de riego: al Norte con la Cuencia de México y al Sur con la región Chimalcoixa de Guerrero (Ver *Palerm*, 1972).

Indudablemente este aspecto por sí mismo, merece un estudio aparte, ya que ahora se comprenderá la importancia que debió tener Malinalco como una zona productora de alimentos en base a sus recursos naturales.

DISCUSION

Lo que más sorprende de todo, es la aparente técnica constructiva "rudimentaria" empleada.

Nos hemos puesto a pensar en las ventajas que esta técnica ofrece, por ejemplo:

En costos, para el mantenimiento y limpieza los campesinos no tienen necesidad de importar materiales como cal, cemento, arena, etc., ya que resuelven este problema con simples varas, piedras, césped, etc., recolectado en la localidad. O sea, se utiliza lo que localmente se tiene.

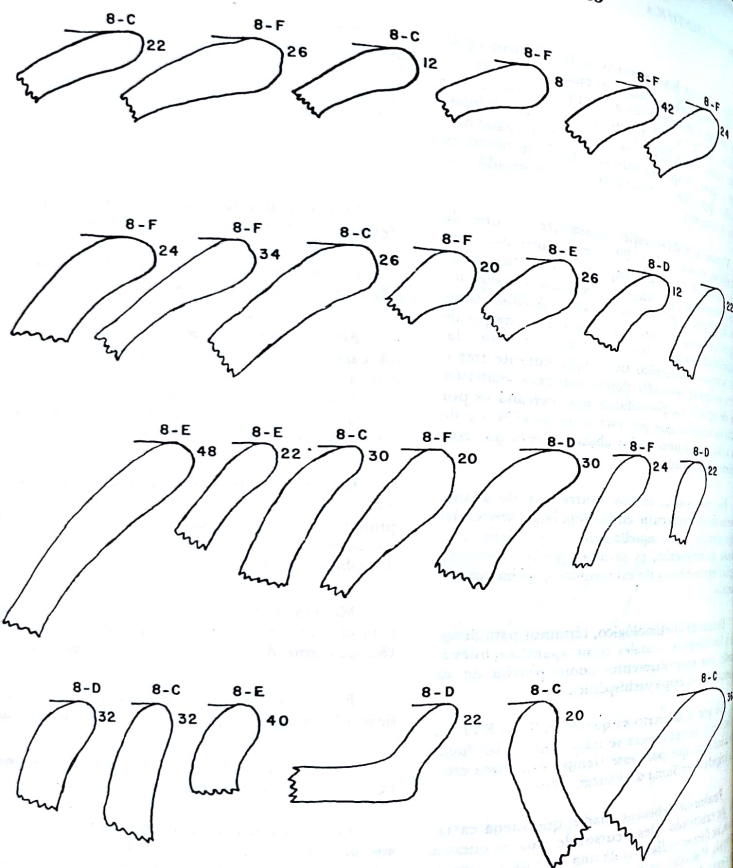
En mano de obra, no es necesario una concentración mayor de gente para llevar a cabo el mantenimiento y limpieza y aun la apertura de los canales, pues se puede hacerlo de manera individual y en realidad así es.

Movilidad: se puede con este sistema, cambiar o modificar los cursos de los canales, pues con la técnica empleada es relativamente fácil hacerlo.

Por lo tanto, lo aparentemente rudimentario de esta técnica no le quitó lo plenamente funcional.

Las razones del porqué es funcional este especial sistema de riego en Malinalco puede ser:

El que los manantiales o en general los recursos de agua, no se encuentran localizados en un mismo lugar, sino por el contrario, diseminados escalonadamente por toda la mitad Sur del valle, y a esto añadiríamos la fuerte pendiente del terreno, que hace que las aguas fluyan libremente y con rapidez.



Cerámica Simple, Fases II y III, Paredes Concavas, del Paso No. 1
Lámina 62

Malinalco aparece en el escenario de la historia, allí por los tiempos del Postclásico Temprano y el inicio del Tardío, cuando ocurren una serie de movimientos de pueblos en el ámbito del Altiplano Central, algunos de ellos viniendo de la frontera Norte de Mesoamérica; y así la noticia más antigua asegura que Malinalco fue colonizado por un grupo culhua, encabezado por Cuauhtepetlatzín, que se acababa de establecer en Culhuacán (*Anales de Cuauhtitlan*, 1945: 16; *Historia de los Mexicanos por sus Pinturas*, 1941: 20, 236).

Este acontecimiento, que ocurre cuando los toltecas ocupan Culhuacán en la Cuenca de México, ha de haber acontecido en el S. XII; y para ese tiempo Malinalco ya estaba poblado con gente de matlatzincas, y tal vez los ocuiltecos eran sus vecinos, ya que la lengua matlatzincas se deriva del Otomí Suriano y el ocuilteca a su vez del matlatzincas (Bartholomew, 1965: 445).

Al respecto García Payón (1936) y Quezada (1972) dicen que Malinalco formó parte del área matlatzincas en la época prehispánica; la lengua matlatzincas se estima que ya existía por el año 600 de la era cristiana; y las exploraciones de Teotenango revelan que el centro ceremonial comenzó por 900 d.C., alcanzando un primer apogeo hasta 1164 d.C., bajo el gobierno de los teotenancas, que habían esa lengua (Piña Chan, 1974).

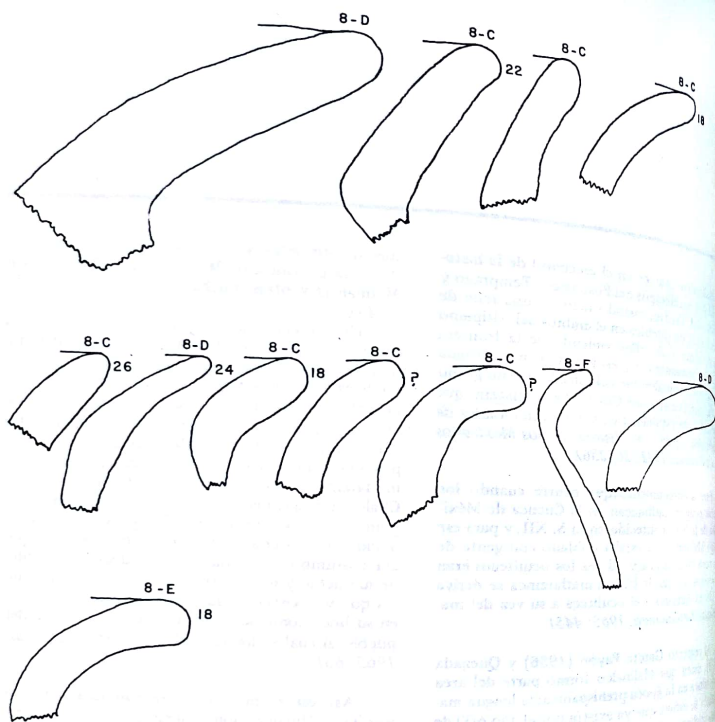
Otra mención se relaciona con Xolotl, el caudillo chichimeca que pasó por Tula, Hidalgo, y llegó a la Cuenca de México, el cual para tomar posesión de la tierra fue a varios cerros a hacer incursiones, entre ellos al Cuicahuatcatl (Xinantecatl o Nevado de Toluca), de donde pasó a Malinalco (Huitzilóchitl, 1952, 1: 53), tal vez sólo incurriendo por sus alrededores; y el mismo Huitzilóchitl refiere que al repartir el señorío, Xolotl otorgó a

dos de sus jefes señores que los acompañaron a "... la provincia de Mazahuacán. . . Matlatzincas, Malinalcas y otras muchas provincias. . ." (1952, 2: 45).

Una tercera mención se encuentra en varias fuentes históricas: Códice Boturini o Tira del Museo, Sahagún, Códice Ramírez, Torquemada, etc., relativas a la migración de los mexicanos que salen de Aztlán y llegan a Teoculhuacán (el verdadero Culhuacán), donde se les unieron ocho tribus, entre ellos los matlatzincas y malinalcas; pero estos grupos eran chichimecas que se asentaron entre los matlatzincas y malinalcas, ya que las Relaciones de Chalco-Amaquemecan claramente dicen que esos nombres todavía no los poseían, pues sólo eran conocidos como chichimecas teoculhuacas y porque era costumbre "... que cuando alguno marchaba de su pueblo y se iba a establecer a otro poblado de los que ya existían desde antes, que ese tal tomase en su boca como su nombre el propio nombre del pueblo al cual se había trasladado." (Chimalpahin, 1965: 66).

Así estos chichimecas teoculhuacas pasaron por Tula, Hidalgo, donde algunos se asentaron; estuvieron por el Valle de Toluca, donde algunos se dispersaron, ya que según los *Anales de Tlatelolco* (1948: 33), hubieron ochenta días de neblina, por lo cual "... entonces los mexica se extraviaron, algunos llegaron a Chalco, una parte a Cuauhtitlán, una parte a Uexotzinco, una parte a Matlatzincos ..."; y no es improbable que algunos recalaran a Malinalco, ligándose ello con lo que narra Tezozomoc.

Según este cronista (1949: 27), a raíz de un conflicto entre Huitzilopochtli (caudillo dios mexica) y su hermana Malinalxochitl (caudilla o diosa malinalca), se separaron los grupos; y la propia Malinalxochitl y su gente anduvieron en busca de un



Cerámica Simple, Fases II y III, Bordes de Ollas, del Paso No. 1

Lámina 63

lugar donde asentarse "... ya que por doquier hay grandes establecidas: (y) en seguida vieron el monte llamado Texcaltepec, sobre el cual se establecieron, aplicandose a los aborígenes del lugar, los texcaltepecanos, quienes de consuno les dijeron: "Esta bien, establezcanse sobre el Texcaltepec..."

Estos datos históricos son muy sugerentes, ya que la etimología de Texcaltepec es "Cerro Pedregoso" o "Cerro Riscoso", tal como se observa el cerro donde se encuentran las ruinas de Malinalco, con sus altos cantiles; y con la llegada de este grupo chichimeca se cambia el nombre de Texcaltepec por el de Malinalco, en honor a Malinalxochitl.

Al llegar este nuevo grupo a Malinalco, el lugar estaba ocupado por los texcaltepecas, tal vez matlatzincas mezclados con los culhuas que habían llegado con anterioridad; y tal vez ello explique su adaptación para quedarse, por tener cierto parentesco lingüístico y étnico con los culhuas.

En cierto sentido los primeros matlatzincas de Teotemango fueron llamados en las crónicas como teotemancas y después matlatzincas; así como los habitantes de Malinalco fueron llamados texcaltepecas y luego malinalcas.

De acuerdo con Tezozomoc (1494: 40), "... Malinalxochitl se hallaba ya encinta, y le abultaba mucho el vientre; y entonces nació el hijo de Malinalxochitl, quien fue varón, y de nombre Copil, cuyo padre era el llamado Chimalcuahtli, rey de Malinalco..."; y según Durán (1517: 28-38), a chichimecas, (y) después que tuvo edad contó el hecho que su hermano Huitzilopochtli le había hecho en dejarla y segregarla de su compañía."

"El hijo enojado y airado... le prometió de lo destruir, a él y a toda su compañía... determina el hijo de ir a buscar a su tío e incitar las naciones a que le destruyesen con sus malvadas artes y mañas; y así... tuvo nueva de su llegada a Chapultepec... (y después) se conjuraron todas las ciudades comarcas de Azcapotzalco y de Tacuba, Coyoacan y Xochimilco, Culhuacan y Chalco, para que todos, der uno, ni más; el cual propósito fue puesto en ejecución."

El plan de Copil "... salióle muy al revés, porque el dios Huitzilopochtli, su tío, ... dio aviso a toda la congregación de los mexicanos por sus sacerdotes, y mandó... que le matasen y le trajesen el corazón... (el cual fue arrojado) en un lugar que ahora llaman Tlacocomolco, del cual corazón fingen que nació el tunal donde después se edificó la Ciudad de México... (y) en el mismo lugar nacieron aquellas fuentes de agua caliente... Acopilco, que quiere decir el agua de Copil."

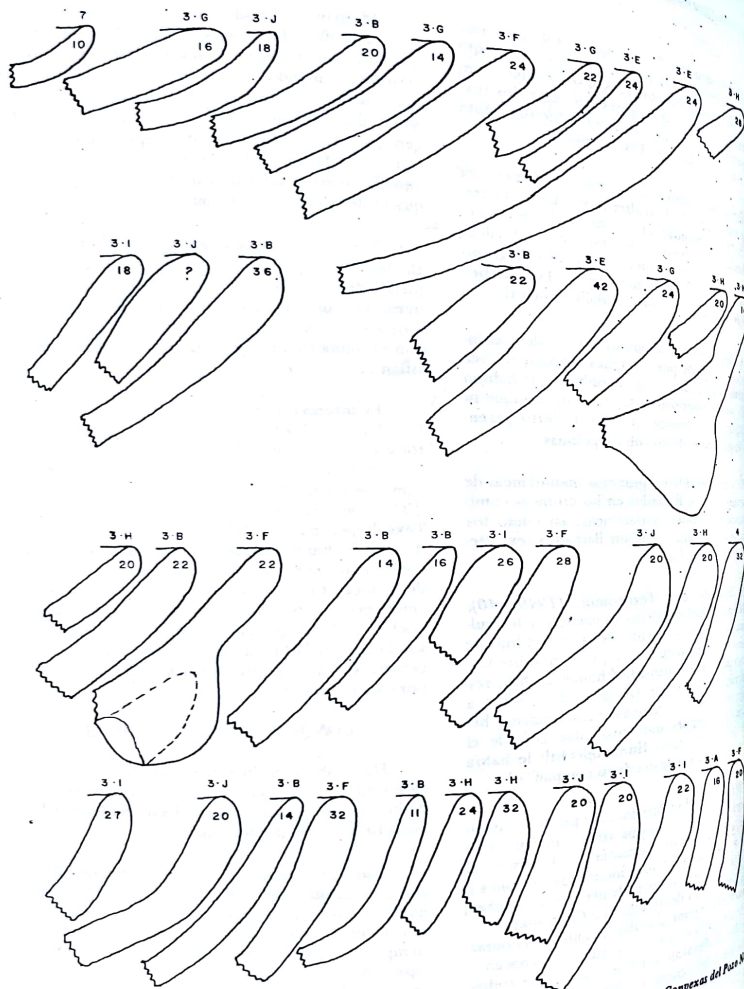
Y el cronista Durán agrega que Huitzilopochtli dijo "... que ese corazón cayó encima de una piedra del cual nació un tunal, y está tan grande y hermosa, que una águila hace en él su habitación y morada... (y) a ese lugar donde hallareis el tunal con el águila encima, le pongo por nombre Tenochtitlan..."

Es interesante notar que al grupo de Copil se "... les decía los texcaltepecas, los malinalcas y los tolucas..."; también que había que destruir al "... mago llovedizo Copil, el texcaltepeca que vive con los malinalcas..." (Chimalpahin, 1965, II: 54); o sea que queda corroborado el nombre de Texcaltepec para el Malinalco anterior a la llegada de los chichimecas, que los malinalcas estuvieron conviviendo con culhuas y matlatzincas del Valle de Toluca (tolucas); y que con la llegada de estos chichimecas cobra importancia el mito de Malinalxochitl y Copil, que en relación con los malinalcas son la base de la fundación de Tenochtitlan, al convertirse Copil en la piedra tunal-águila profetizada por Huitzilopochtli.

CONQUISTA MEXICA DE MALINALCO

Hasta ahora no hemos encontrado la cita histórica en que se refiera este hecho, aunque se pueda inferir que así fue, como lo ha hecho García Payón (1936: 199), por los siguiente:

Cómo en la secuencia cerámica se podrán apreciar (ver Cuadros del 1 al 5), es indudable que Malinalco estuvo sujeto a los aztecas. ¿Cuándo ocurrió este suceso? Hemos rastreado esta pista durante el tiempo de Axayacatl (de 1475 a 1478), que es el lapso en que se conquistan varios señoríos circunvecinos a Malinalco, como son el de Ocuilan, Tenancingo, Matlatzincos, Chontacohuatlan, etc. (Anales de Cuauhtitlan, 1945: 56-57; Anales de Tlatelolco, 1948: II, 7 y III, 59; Chimalpahin, 1965: III,



Cerámica Simple, Fases II y III, Paredes Conexas del Paso de...

Lámina 64

1913 y 209; Ixtlilxochitl, 1952, II 256; Tezozomoc, 1944, 38: 206-210), sin haber obtenido aún el dato correspondiente. Es posible que esto se deba a varias razones:

A que nuestra zona haya sido conquistada anteriormente a Axayacatl, durante el tiempo de Itzcoatl o Moctezuma el Viejo, cuando se conquistó la región de Cuauhnahuac, y con esta Malinalco, pues es posible que para ese tiempo Malinalco formara parte de la región Tlahuica.

A que en algo influyó el que mexicas y Malinalcas fuesen parientes y por tanto los segundos se hubieran sometido pacíficamente.

En la *Historia de los Mexicanos por sus Pinturas*, tenemos que Axayacatl "... hizo señor de Malinalco a Citlacoci ..." (1941, 15: 231). Aquí existe discrepancia en los datos, ya que a este último personaje lo encontramos referido en los *Anales de Tutelco* como el Teomama de los malinalcas, durante su salida de Aztlan (1948, 5: 32).

SUCESOS POSTERIORES A AXAYACATL

En tiempos de Tizoc, para consolar a los vencidos en la guerra de Meztitlan, fueron invitados a una celebración varios pueblos, dentro de los cuales estuvieron "... los de la serranía ... el de Malinalco y el de Ocuilan y el de Coatepec ..." (Durán, 1951 40: 316).

Durante el gobierno de Ahuitzotl, tenemos lo siguiente: para festejar la coronación de este "monarca", los mexicas hacen la guerra a los de Mazahuacan, y dentro de los que prestaron vasallaje, es los de Tlayacapan "... toda la serranía de Malinalco, Ocuila, y mismo hecho también lo encontramos en Tezozomoc (1944, 273).

En la campaña militar dirigida contra los de Toluca, se vuelve a mencionar el vasallaje de los malinalcas, ya que dentro de los que asistieron se encontraban "... los de las sierras de Toluca, Malinalco y montes de Xiquipilco ..." Tezozomoc, 1944, 73: 339).

Al regreso de la campaña anterior: "Llegado Ahuitzotl al pueblo de Malinalco, y descansando, y otro día estando sentado en una silla de

cuero de tigre forrada, y un estrado de cuero de león, y su arco con flechas en el suelo, a mano derecha, señal de justicia, le dieron aguamanos, y le trajeron muchos géneros de comida, cacao, rosas, perfumaderos, y a todos los señores mexicanos: y se pusieron todos los principales en ringlera, en las manos traían como estaban cerca de sus pueblos, mantas ricas, y se las presentaron al rey Ahuitzotl, y a sus pies por su orden fueron poniendo presentes de mantas de todos géneros, y maxtlatl pañetes muy bien labrados: después de esto fueron poniendo presentes de mantas de todos géneros, y mantas llanas de algodón y de nequén, cotaras, cantarillos de miel de abejas, y les hicieron parlamentos largos y proljos, tocantes a su viaje y victoria, y de su vuelta a descansar a su vasa y corte. ..." (Tezozomoc, 1944, 73: 346).

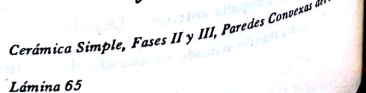
En la siguiente conquista, la de Tecuantepec, encontramos nuevamente que "... fueron los de Matlatzinc y los montes, Tenantzinco, Malinalco, Ocuilan, Xilotepec, Chiapa, Xocotitlan, Mazahuacan, Xiquipilco, Cuauhnahuac ..." (Tezozomoc, 1944, 74: 357).

Hacia la muerte de este personaje mexica, encontramos que "... fueron a labrar piedras los Malinalcas y por no ir mucha gente comenzaron las prisiones ..." (Códice Aubin, 1902: 97), es decir, que durante este tiempo se inicia en nuestra zona, la construcción del Cuacuauhtinchan que exploró García Payón.

El último suceso importante durante la etapa prehispánica es la conquista de Malinalco por Andrés de Tapia (Cortés, 1963, 3: 125-126).

Dentro de esta narración destaca: la liga entre malinalcas y coixcas para pelear contra los de Cuauhnahuac, ya que éste fue el pretexto utilizado por los hispanos para someter a Malinalco; el Cerro de los Idolos como fortificación, y la mención de los importantes manantiales que existen en Malinalco y que impresionaron a los conquistadores (ver Díaz del Castillo, 1955, 45: 414).

Nos preguntamos cómo fue posible que existiera una alianza entre malinalcas y coixcas, siendo



distantes las zonas de unos y otros (véase la par-
te de trabajo).

De los relatos anteriores podemos desprender

Es claro el papel de vasallos que adquieren los malinalcas con respecto a los mexicas en este último lapso.

Por lo menos durante ese tiempo, Malinalco se encontró dentro de la ruta que iba de Tenochtitlan a la región Coixa de Guerrero. Finalmente, a Malinalco y a otros pueblos se les agrupa en una unidad que fue geográfica más que cultural, pues se les menciona a través de los diferentes relatos como "gente de tierra caliente", del "territorio del Marquésado", o simplemente como "los de la serranía".

RESUMEN

Por los datos que nos aportan las diferentes fuentes históricas ya antes referidas, y por el *Código Mendocino* y la *Matrícula de Tributos* (1925), podemos conocer, aunque sea de manera muy somera, el marco geográfico-cultural en que se encontraba ubicado Malinalco hacia los finales de la época prehispánica.

Malinalco colindaba con los siguientes pueblos:

Hacia el Norte, con el de Tzoquitzinco (Joquicingo), y más distante, con el Valle de Toluca; hacia el Noreste, con el de Ocuilán (Ocuila); al Este, con las poblaciones que se encontraban a la orilla Surroeste del valle de Morelos, es decir, con Coatlán y Macatán; al Sur, inmediatamente, con Coatlán huacán (Zumpahuacán), con Tzompapán Coicosa de Guerrero; finalmente, al Oeste con Tenantzinco (Tenancingo).

Tanto Malinalco como Tzoquitzinco, Ocuillan, Trompahuacan y Tenantzinco, por lo menos geográficamente, formaron un grupo de pequeños pueblos que eran periféricos a aquellas antiguas áreas culturales, Xochicalca-Tlahuica en Morelos y Malinalzinca en la región de Toluca.

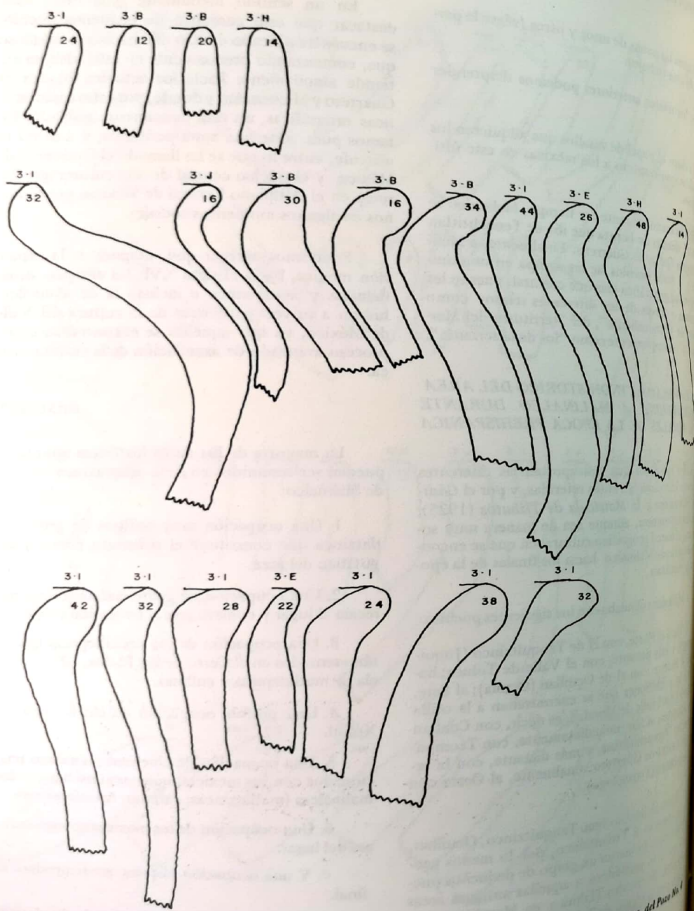
En un sentido meramente geográfico, cabe destacar que este conjunto de pequeños pueblos se encuentra ubicado dentro del macizo montañoso que, comenzando precisamente en esta zona, se extiende ampliamente hacia los actuales estados de Guerrero y Michoacán, y donde, por estas características orográficas, no está densamente poblado. Estamos pues ante una zona periférica, y a su vez limítrofe, entre lo que se ha llamado el Occidente de México y el núcleo central de alta cultura que floreció en el Altiplano Central de México, por lo menos en algunos momentos sociales.

Podríamos agregar que, después de la expansión mexicana, hacia el siglo XVI, las antiguas zonas tlahuica y matlatzincas e incluso la de Malinalco, fueron a su vez periféricas de la cultura del Valle de México, ya que aquellas se encontraban en un proceso avanzado de asimilación de la cultura azteca.

La mayoría de los datos históricos apuntados pueden ser resumidos en siete ocupaciones del área de Malinalco:

1. Una ocupación muy antigua de gente matlatzínca que constituye el sustrato étnico y lingüístico del área.
2. Una ocupación de gente cuhulha-tolteca que recalca al lugar y convive con la población original.
3. Una ocupación de los texcaltepecas que están asentados en el Cerro de los Idolos, tal vez mezcla de matlatzincas y cuhluas.
4. Una posible ocupación de chichimecas de Xolotl.
5. Una ocupación de chichimecas-nahuas relacionados con los mexicas, quienes conviven con los malinalcas (matlatzincas, cuhluas, texcaltepecas).
6. Una ocupación de los mexicas conquistadores del lugar.
7. Y una ocupación hispana que se produce al final.

Dichas ocupaciones ocurrirían desde el siglo XII hasta el XVI.



Cerámica Simple, Fases II y III, Paredes Conexas, del Pozo No. 4
Lámina 66

RESUMEN Y CONCLUSIONES

El presente trabajo tiene como propósito presentar un resumen de los resultados obtenidos en el estudio de la cerámica simple de las fases II y III, Paredes Conexas, del Pozo No. 4, en el Valle de Malinalco.

El estudio se realizó a partir de los fragmentos de cerámica simple que se encontraron en el Pozo No. 4, en el Valle de Malinalco, durante las excavaciones arqueológicas.

Los resultados obtenidos en el estudio de la cerámica simple de las fases II y III, Paredes Conexas, del Pozo No. 4, en el Valle de Malinalco, muestran que esta cerámica se caracteriza por ser sencilla y sin decoración, lo que sugiere que se trataba de un tipo de cerámica de uso cotidiano.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en el estudio de la cerámica simple de las fases II y III, Paredes Conexas, del Pozo No. 4, en el Valle de Malinalco, permiten concluir que esta cerámica se caracteriza por ser sencilla y sin decoración, lo que sugiere que se trataba de un tipo de cerámica de uso cotidiano.

El estudio de la cerámica simple de las fases II y III, Paredes Conexas, del Pozo No. 4, en el Valle de Malinalco, es un aporte importante al conocimiento de la cerámica de esta zona, ya que permite identificar los tipos de cerámica que se utilizaban en esta época.

Este estudio se realizó con el apoyo del Instituto de Investigaciones Arqueológicas, del Centro de Investigaciones y de Estudios Científicos de la UNAM.

A continuación presentamos algunos aspectos de la cultura prehispánica que hemos encontrado en la zona de Malinalco.

Desde el punto de vista arqueológico, este trabajo está basado principalmente en el estudio de la cerámica, y lo hemos complementado con aquellos datos de tipo geográfico del patrón de asentamiento, histórico, etc.

En tiempos prehispánicos Malinalco estuvo situado casi en los bordes del territorio de alta cultura del Altiplano Central de México, en contacto con los pueblos de los valles de México, Toluca, Morelos y tal vez Puebla-Tlaxcala; y nuestra área de estudio quedaba ubicada también cerca de la frontera Sur del Occidente que se refleja en Malinalco.

RESUMEN DE LOS ASPECTOS CULTURALES PREHISPANICOS MAS DISTINTIVOS ENCONTRADOS EN MALINALCO EN CADA UNA DE LAS FASES DE NUESTRA SECUENCIA

FASE I (PRE CERAMICO)

Patrón de asentamiento. En esta fase encontramos las primeras posibles evidencias de la presencia humana en Malinalco. Hasta ahora las hemos localizado en un solo sitio, al sureste del valle, en la parte superior. Se trata de un refugio rocoso que está situado a un lado del río de corriente permanente llamado Chalma. A su vez, en esta zona se encuentra el paso natural que comunica a nuestro valle con el de Morelos.

Lítica. Está caracterizada por materiales toscos consistentes en una serie de lascas y cantos rodados, algunos de estos últimos con huellas de gol-

pes (posible uso como percutores). Extrañamente, fuera de este material, no hemos encontrado aún artefactos más definidos.

Religión. Creemos tener evidencias durante esta fase, de las primeras manifestaciones de un culto en Malinalco.

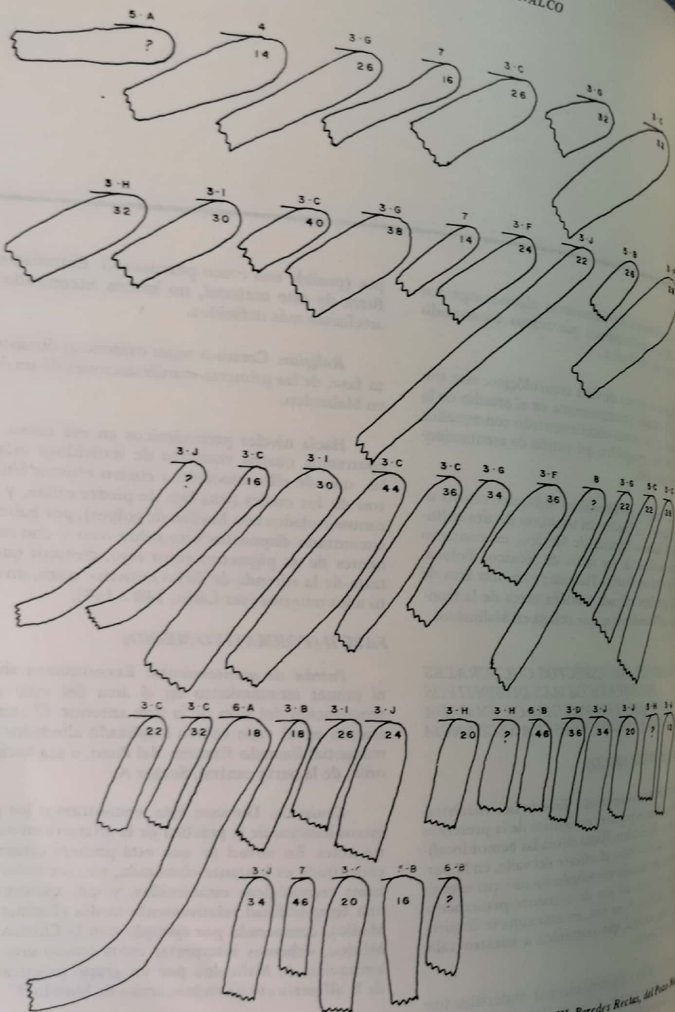
Hacia niveles precerámicos en esa cueva, encontramos cuatro entierros de individuos infantiles, uno de ellos asociado a cuatro objetos líticos, tres de los cuales (una laja de piedra caliza, y dos cantos rodados con huellas de golpes), por haberlos encontrado dispuestos uno sobre otro y con remanentes de un pigmento color rojo, creemos que se trata de la ofrenda de dicho entierro: o sea, un culto a los muertos (ver Láms. 140 a 144).

FASE II (FORMATIVO MEDIO)

Patrón de asentamiento. Encontramos ahora el primer asentamiento en el área del valle y la reocupación del sitio de la fase anterior. El asentamiento en el valle estuvo localizado alrededor del manantial llamado Rincón del Pozo, o sea hacia la orilla de la parte central, Sector A.

Cerámica. Durante ésta encontramos los primeros indicios de la práctica de la alfarería en nuestra zona. En virtud de que esta primera cerámica encontrada es bastante elaborada, ya con todas las bases tecnológicas establecidas, y que aparece en una temporalidad relativamente tardía (Formativo Medio), comparada por ejemplo con la Cuenca de México, debemos interpretar éstos como una colonización de Malinalco por un grupo practicante de la alfarería circunvecino, acaso de Morelos?

Esta primera cerámica está caracterizada primero por la monocromía y una escasa decoración



Cerámica Simple, Fases II y III, Paredes Rectas, del Pozo No. 4

Lámina 67

COLECCIÓN CIENTÍFICA

consistente en incisiones; y segundo, por sus formas sencillas.

FASE III (FORMATIVO SUPERIOR)

Patrón de asentamiento. Encontramos ahora nuevas ocupaciones, localizadas dentro del valle y asociadas con recursos de agua como manantiales y ríos. Por este aumento en el número de ocupaciones y por el aumento de los tios encontrados en los pozos estratigráficos, creemos que fue el resultado de un aumento demográfico.

Cerámica. Subfase II-III. En la etapa que aquí se ha denominado subfase II-III, encontramos un cambio en la tradición de la fase II. Este cambio no ocurre subitamente, sino que se manifiesta de un modo gradual. Tampoco es producto de una evolución o desarrollo de la tradición de la fase II, sino tal vez de un intercambio de nuestra zona, con grupos aledaños (¿caso de Morelos?).

Esta nueva tradición está caracterizada por una cerámica decorada, bicroma, pero también, aunque escasamente, policroma. Estamos ante la evidencia de que en los alrededores de Malinalco se ha gestado un cambio. No podemos hablar de la temporalidad de estas innovaciones de manera precisa, sin el auxilio de las fechas dadas por el C. 14; sin embargo, podría colocarse a partir del Formativo Superior, por comparación con materiales de otras áreas y por su posición en relación a la fase II.

Estos cambios no repercutieron mayormente en los patrones preexistentes, durante el inicio del Formativo Superior, sino que solamente se suman a ellos. O sea, se están aceptando nuevas ideas, sin cambiar las ya establecidas.

Fase III. Para la fase III propiamente dicha, los cambios que en la etapa anterior transicional encontramos como novedosos, aparecen ahora plenamente aceptados y desplazan a la tradición de la fase II. Aún más, aquella cerámica de la fase transicional, ahora se vuelve rica y variada. Este cambio es más claro en lo que a formas se refiere.

¿Cómo podemos interpretar este cambio? Como un producto de asimilación cultural local, o tal vez una nueva colonización.

Religión. Por las figurillas encontradas, ahora podemos hablar de un culto a la fertilidad como el que era practicado en general en esta etapa del Formativo Superior.

Lítica. Aunque el material que hasta ahora hemos recolectado es escaso, debe mencionarse la presencia de pizarra (utilizada como desgrasante), tanto en los pozos estratigráficos como en sitios arqueológicos. Es posible que su procedencia sea del Sur del valle de Morelos. Si esto es cierto, sería un argumento más en apoyo de los nexos de nuestra cerámica con aquella de Morelos para este tiempo.

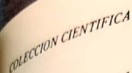
FASE IV (CLÁSICO)

Patrón de asentamiento. Durante ésta:

- Ocurre la ocupación más numerosa de todas las fases.
- Se inicia la colonización del área serrana.
- Un gran porcentaje de las ocupaciones están localizadas hacia los lugares con fuentes de agua.
- Aparecen las primeras construcciones consistentes en cuartos y posibles basamentos piramidales.
- Aparecen los primeros sitios para rendir culto, tal vez a Tláloc.
- Se inicia la ocupación del Cerro de los Idolos.
- El sitio habitacional más grande debió ser el de Santa María.
- El sitio ceremonial más grande debió ser el Cerro de los Idolos.

Cerámica. Tardíamente, hacia la fase IV de Teotihuacan, Malinalco se vuelve a integrar al desarrollo de la Cuenca de México. Mientras tanto, atendiendo a las gráficas de los pozos en Santa María (ver Cuadro No. 4), aquellos patrones del Formativo Superior permanecen estáticos, sin cambio mayor aparente por lo menos en lo que a cerámica se refiere.

Nuevamente estamos asistiendo a un cambio que no se gesta en nuestra zona, sino que es producto de una difusión, ya que aparece tardíamente



Esta nueva tradición coexiste con la anterior del Formativo Superior, o sea: viviendo con patrones antiguos se aceptan nuevos. ¿Esto es el reflejo de una nueva colonización o simplemente de una adaptación, o ambas?

La cerámica, ahora, aunque sin decoración, es la más elaborada de todas las que habían aparecido por la calidad de la pasta como por el acabado y el grosor de paredes.

Religión. Debido a que las figurillas (que son la presencia de la religión teotihuacana), en su mayoría fueron importación posiblemente de Teotihuacan, debemos desprender que en Malinalco debió de existir un culto similar al de aquella cultura, mismo que fue practicado en la cima del Cerro de los Ídolos. La magnitud de este sitio y de los destinados en los cerros a un posible culto a Tláloc, reflejan la importancia que la región tuvo en Malinalco.

Patrón de asentamiento. Encontramos que du-
rante esta fase:

- Hay un descenso notable en el número de sitios (¿corresponderá a otro descenso demográfico?).
- Hay la tendencia a desocupar el interior del valle y asentarse a las orillas del mismo.
- Disminución del número de sitios asociados a fuentes de agua, ya iniciado en la etapa anterior (evidencia acrecentamiento del uso del sistema de riego y conducción de agua?).
- El sitio más importante desde el punto de vista religioso, sigue siendo el Cerro de los Idolos.
- Desde el punto de vista habitacional, hasta ahora el sito más grande sigue siendo Santa María.
- Hay un ligero incremento en el número de sitios de culto en cerros, que ahora sí pode

Cerámica. Durante esta fase encontramos otra tradición producto de la difusión y no de innovación. No sabemos aún la temporalidad exacta, pero debe de corresponder a los inicios del Postclásico Temprano.

Esta tradición cerámica viene del valle de Toluca. Está caracterizada por una extensa y hasta ahora poco numerosa variedad de tipos o variantes que pertenecen a un mismo tronco netamente matlatzinca.

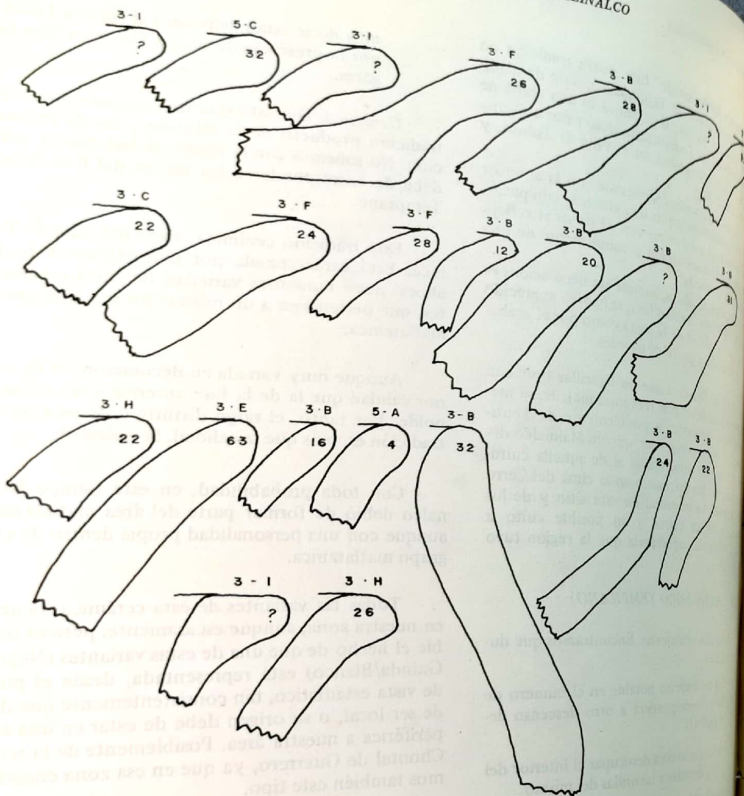
Aunque muy variada en decoración, es de menor calidad que la de la fase anterior o teotihuacanoide. Por tanto, el rasgo distintivo de esta nueva tradición es, más que la calidad, la variedad.

Con toda probabilidad, en este tiempo Malinalco debió de formar parte del área matlatzinca, aunque con una personalidad propia dentro de este grupo matlatzinca.

Todas las variantes de esta cerámica ocurren en nuestra zona, aunque escasamente, pero es notable el hecho de que una de estas variantes (Negro y Guinda/Blanco) está representada, desde el punto de vista estadístico, tan consistentemente que debe de ser local, o su origen debe de estar en una zona periférica a nuestra área. Posiblemente de la región Chontal de Guerrero, ya que en esa zona encontramos también este tipo.

Patrón de asentamiento. Durante ésta:

- Continúa el descenso en el número de sitios.
- Hay igual número de sitios en el valle que en la sierra.
- Se inicia la colonización de una nueva zona; la parte serrana al Suroeste del valle (¿posibles evidencias de la colonización de nuestra área, según la historia, por el grupo cultural, o bien por el de Malinalxochitl?).



Cerámica Simple, Fases II y III, Paredes Concavas, del Cerro de los Idolos.
Lámina 69

COLECCIÓN CIENTÍFICA

- Probable inicio de los centros con cuatro construcciones alrededor de un patio.
- El sitio más importante desde el punto de vista ceremonial, sigue siendo el Cerro de los Idolos.

Cerámica. En un período que podríamos colocar hacia la primera mitad del Postclásico Tardío, encontramos la introducción en nuestra zona, de dos diferentes tradiciones cerámicas bien definidas, mismas que coexisten con una prolongación de la cultura de la fase anterior.

Se trata de los complejos cerámicos tlahuica y azteca, que aparecen en nuestra zona bien desarrollados; mientras que el primero durante esta fase logra implantarse en forma predominante, el segundo resulta supeditado.

La cultura local, a la llegada de estas tradiciones, es de filiación matlatzínca, como ya hemos visto. Aunque posteriormente esta tradición es desplazada, tiene plena coexistencia con esas dos nuevas tradiciones. Por tanto, estamos asistiendo durante esta etapa a la coexistencia de tres diferentes tradiciones o patrones culturales, siendo la tlahuica la más predominante. Por esto debería colocarse a Malinalco en este tiempo, dentro del área Tlhuica.

Si para la etapa anterior, hemos dicho que la calidad de la cerámica sufre un relativo retroceso, durante ésta, tanto la cantidad como la calidad sufren un notable desarrollo, posiblemente el mayor de todos.

Lo anterior concuerda con la llegada del grupo chichimeca, que partiendo de Aztlán-Teoculhuacan recaló al Centro de los Idolos o Texcaltepec, cuyos moradores los aceptan, al decir de las crónicas; y de ahí que con el tiempo tuvieron intercambios con la Cuenca de México, en donde se habían asentado los mexicas, a los cuales se adscribe la cerámica del período Azteca III, después de 1325 d.c.

También podría deducirse que los intercambios con el valle de Morelos obedecían a las buenas relaciones de malinalcas y tlahuicas, quienes al mismo tiempo controlarían la vía de acceso que unía a los dos valles; que en ello iba implícito también el carácter militarista de esos grupos, ya que en estos tiempos ocurre la máxima expansión de los matlat-

zincas y el establecimiento de numerosos señoríos, dentro de los cuales estaba Malinalco; y que esta situación cambió entre 1474 y 1476 de la era cristiana, cuando ocurren las conquistas de Axayacatl en el territorio matlatzínca.

Religión. Respecto a la mítica Malinalxochitl que se dice acaudilló al grupo chichimeca, creemos ver en ella un aspecto religioso y un tanto histórico; y así pensamos que Malinalxochitl es la misma que Coyolxauhqui, pues las dos son hermanas de Huitzilopochtli (luna y sol); ésta tiene una riña con el hermano, en un lugar muy cercano a Coatepec (Caso, 1966: 249-279; Sahagún, 1955, I: 287-288; Durán, 1951, I: 9; Tezozomoc, 1944, I: 9); ambas mueren decapitadas —glifo de Malinalco con cráneo o cabeza cortada y escultura de Coyolxauhqui en el Museo Nacional de Antropología—; también ambas tienen un carácter guerrero, ya que encabezan la rebelión contra Huitzilopochtli; y Malinalxochitl es bruja hechicera y Coyolxauhqui es perversa o mala.

Así Malinalxochitl pudo ser la parte histórica de Coyolxauhqui, y por lo tanto ambas tendrían los mismos atributos, es decir, la luna que acaudilla a las estrellas o Centzonhuitznahuac míticamente, y a los malinalcas históricamente; y de ahí también su relación con la fundación de Tenochtitlan, al parir un hijo (Copil) cuyo corazón se convirtió en la piedra-tunal donde moraba un águila.

En Torquemada (Lib. II: 80-81) la encontramos como la bruja Quilaztli (águila sobre un gran nopal), que se relaciona con el relato sobre Copil; también era Quauhchíuatl o mujer águila, Yoacihuatl o mujer guerrero y Tzitzimilhuatl o mujer infernal; en Sahagún (1955, I: 609) aparece Quilaztli junto con Cihuacóatl y a veces Yoalticítl, como diosa del parto, ya que el parir era como una batalla en que la mujer arriesgaba la vida; y curiosamente Barlow (1948: 83) encontró que en la región coixca daban el nombre de Citlaltlohtli (halcón estrella) a Huitzilopochtli y Coacihuatl a su hermana, que era bruja, o sea a Malinalxochitl.

También es curioso que en la época de la Conquista Española Malinalco fuera considerado como un pueblo de brujos, cuya fama tal vez arrancaría de esos tiempos prehispánicos; y no es improbable que los mexicas hayan escogido el Cerro de los Idolos por su carácter religioso y de hechicería, aunque sobre todo, por motivos bélicos.

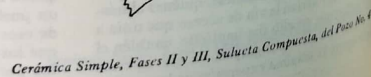


Lámina 70

FASE VII (SEGUNDA MITAD DEL
CLASICO TARDIO)

- Ocurre un incremento en el número de asentamientos.

- Cerámica.* Lo más notable en esta fase, es el predominio de la tradición azteca, después de que la matlatzincas de la fase anterior había sido desplazada. Por lo anterior, ahora sólo las tradiciones aztecas y tlahuica coexisten.

Hacia la parte final del Postclásico Tardío, nuestra zona es absorbida por el grupo azteca proveniente de la Cuenca de México. Pese a las particularidades, ahora Malinalco debe ser colocado dentro del área de influencia de esa cultura mexicana.

FASE VIII

Corresponde de la Colonia hasta el momento actual. Este ha sido el límite que hemos tomado en

el presente estudio, por lo que solamente se le menciona.

**CARACTERISTICAS MAS NOTABLES
EN EL PATRON DE ASENTAMIENTO
DE TODA LA SECUENCIA**

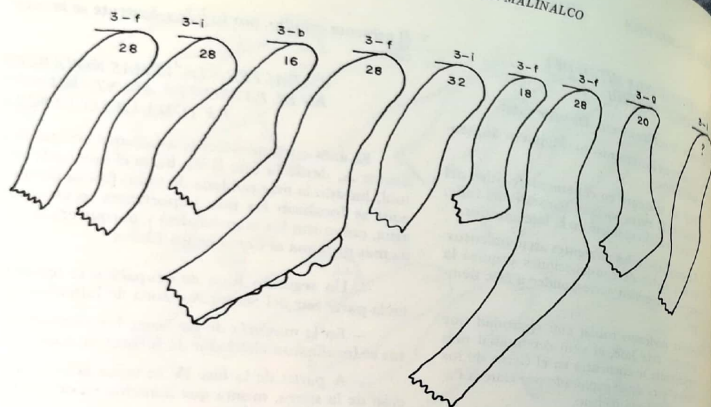
El área correspondiente a la parte central del Sector A, desde la fase II-III, hasta el momento actual, ha sido la más poblada de todas (quizá porque aquí se localizan los más importantes recursos de agua, como son los manantiales) y porque era la zona más próxima al Cerro de los Idolos.

- Un segundo foco de ocupación se localizó en la parte Sur del Sector A o zona de Jalmolonga.
- En la mayoría de las fases, los asentamientos se localizaron alrededor de fuentes de agua.
- A partir de la fase IV se inicia la colonización de la sierra, misma que aumenta en ocupaciones para las últimas fases.
- Es notable la desproporción en tamaño y complejidad del sitio No. 1 o Cerro de los Idolos, con respecto al resto, y los más próximos como el No. 21 o El Calvario son menores a la cuarta parte de aquí.

CONFRONTACION DE LOS DATOS
ARQUEOLOGICOS CON LOS HISTORICOS

Mientras que en la Historia encontramos que cinco diferentes grupos se establecen en Malinalco, en lo arqueológico hay la presencia de ocho diferentes culturas. Para mayor claridad, ofrecemos el siguiente cuadro hipotético con la confrontación de los diferentes tipos de datos.

CULTURAS:		GRUPOS:
ARQUEOLOGIA		HISTORIA
(VIII)	NO PREHISPANICAS DE LA FASE VIII.	HISPANOS.
(VII)	AZTECA	AZTECAS.
	(?)	MALINALCAS
	(?)	CHICHIMECAS DE XOLOTL.
(VI)	TLAHUICA-MATLATZINCA	(?)
(V)	MATLATZINCA	(?)
	"TEOTIHUACANOIDE"	(?)
	DEL FORMATIVO SUPERIOR	(?)
	DEL FORMATIVO MEDIO	(?)
	DEL PRECERAMICO	(?)
		(?)



Cerámica Simple, Fases II y III, Silueta Compuesta, del Peto de I.

Lámina 71

COLECCION CIENTIFICA

Como puede apreciarse, hasta ahora sólo en algunos casos encontramos que los datos coinciden: para la cultura o grupo azteca y para el grupo hispano.

Del resto, excluyendo a lo tlahuica-matlatzincas, en que hay vagas evidencias de identidad con el grupo culhua, los datos históricos no concuerdan.

A continuación pasamos a tratar uno a uno los grupos referidos por la Historia.

GRUPO CULHUA-TEXCALTEPECA

¿Cuáles deberían ser los restos arqueológicos en Malinalco de estos culhuas? Creemos que la cerámica Azteca I.

En nuestra zona no existe sino los tipos Azteca II-III, III y IV.

Antes del Azteca II-III, aparece en nuestra zona bien sea la cerámica matlatzincas o la posterior, tlahuica-matlatzincas. ¿Acaso esta última sea la evidencia de la presencia culhua? Como en la parte histórica se ha referido, en las fuentes encontramos datos concernientes a los nexos entre los grupos del Sur de la Cuenca de México y la región de Morelos. Dentro de esta hipótesis, cabría señalar que como en el patrón de asentamiento hemos visto, para la fase VI (correspondiente tal vez a este suceso) se inicia el poblamiento de la zona al suroeste del valle de Malinalco, posiblemente como producto de un crecimiento demográfico, pero sobre todo por la entrada de un nuevo grupo que trae la cerámica tlahuica. Apuntamos estas pistas para que en futuras exploraciones sean utilizadas.

GRUPO DE LOS CHICHIMECAS DE XOLOTL

La cultura material de los chichimecas de Xolotl, según narran las fuentes, fueron gente que usaba implementos líticos, vivía en cuevas y tal vez hacían pintura rupestre. O sea, algunas evidencias las podríamos encontrar en cuevas.

Durante el trabajo de campo se exploró una de estas. Sin embargo, no obstante que el estudio de estos materiales aún está en proceso, no parecen existir evidencias de estos chichimecas. También nos sirven, ya que hasta ahora no los hemos podido fechar.

Por tanto, hasta ahora no tenemos datos de la presencia de estos chichimecas.

GRUPO MALINALCA

De este grupo no tenemos ningún dato, y el problema se complica, pues no sabemos qué cultura material debieron tener, como para seguir alguna pista.

GRUPO AZTECA

Este grupo ha sido plenamente identificado en Malinalco, ya que del mismo encontramos su cerámica y su arquitectura (en el Cerro de los Idolos). Es importante señalar que incluso la cerámica azteca encontrada en Malinalco fue importada de la Cuenca de México.

GRUPO HISPANO

Sobre la presencia de este último invasor, huelgan los comentarios.

ALGUNAS MANIFESTACIONES DE LAS DIFERENTES CULTURAS ARQUEOLOGICAS QUE ENCONTRAMOS EN MALINALCO

A través del estudio cerámico, hemos podido observar algunas particularidades de las diferentes culturas arqueológicas que en Malinalco existieron y que a continuación, de una manera tentativa, exponemos.

CULTURAS DEL FORMATIVO MEDIO Y SUPERIOR

Esta cultura aparece tardíamente, ya que la cerámica más temprana hasta ahora localizada, debe de corresponder al Formativo Medio.

Medio. De la cerámica de esta fase, poco es lo que podemos decir; ya que nos hace falta realizar un estudio más profundo sobre la misma, a un nivel comparativo.

Superior. Para esta fase, que en nuestra secuencia corresponde a la fase III, creemos que esta tradición más que ligada a la Cuenca de México, debe de estarlo a la de Morelos. Por ejemplo, no encontramos dentro de ésta elementos decorativos de tradición nortea, como los que presenta Ticomán. Aun-

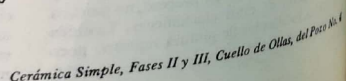
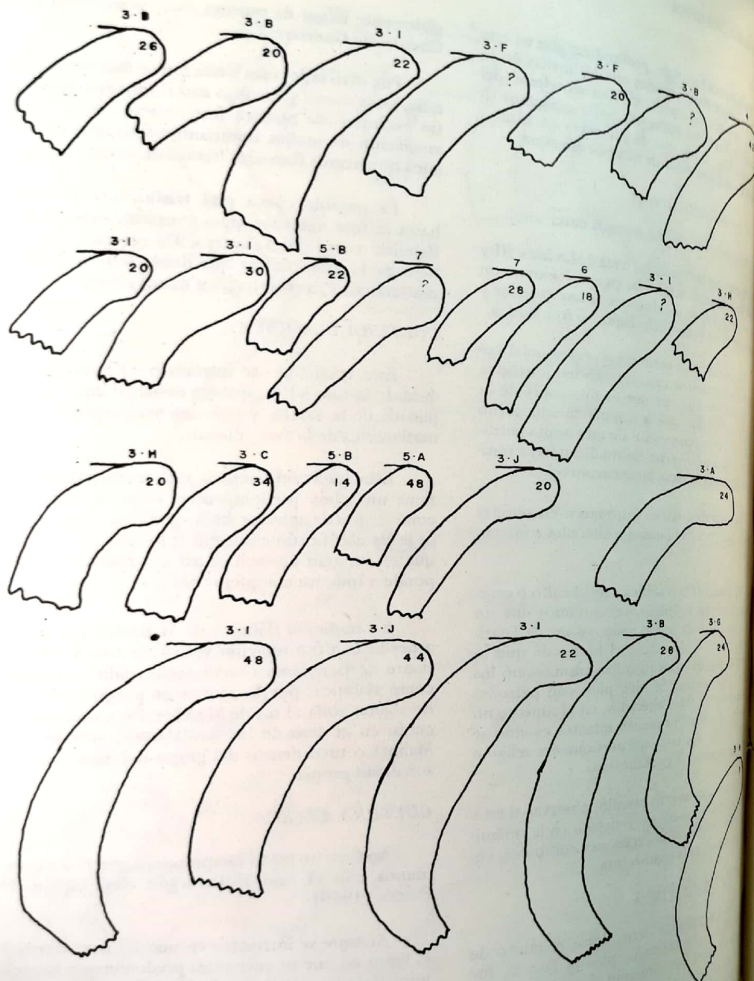


Lámina 72

Ahora sí podemos decir, desde el punto de vista cerámico, que Malinalco para la fase V, fue uno de los grupos que formaron el área matlatzincan. Y aún más, con una personalidad propia, en virtud de que encontramos dentro de este complejo cerámico, una variante firmemente representada, que o debe ser local, o sus orígenes se localizan po-

Aunque se introduce en nuestra zona durante el lapso en que se encuentra predominante la cerámica tlahuica, no es sino hasta el final de lo prehispánico que logra implantarse, después de que la tradición matlatzinea es desplazada. Es una cerámica totalmente de importación (¿reflejo de un mejor sistema de comunicaciones y de la importancia que Malinalco debió tener para los mexicas?).



Cerámica Simple, Fases II y III, Cuello de Ollas, del Pozo de...

COLLECCION CIENTIFICA

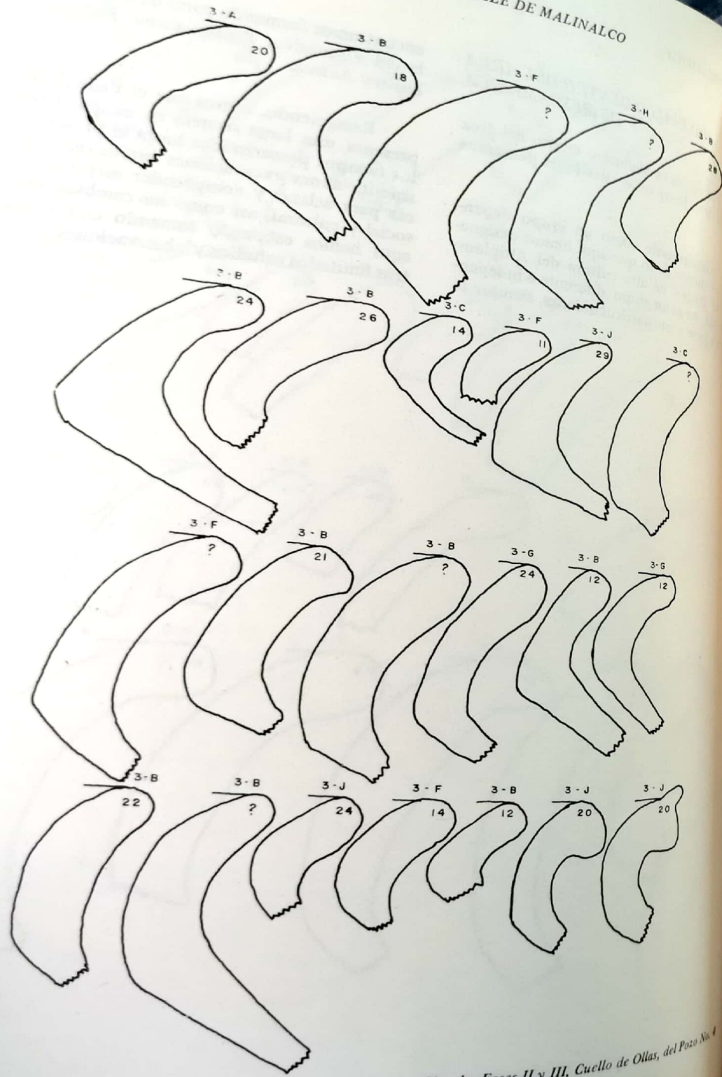
MALINALCO DENTRO DEL AREA DE MESOAMERICA

¿Qué fue entonces Malinalco dentro del área de Mesoamérica? Entre otras cuestiones pensamos que:

Debe considerársele como un grupo dependiente directamente de lo que aquí hemos designado como el núcleo de alta cultura del Altiplano Central, o sea, no es un grupo diferente e independiente, pues pese a sus particularidades, siempre lo

encontramos formando parte de otra cultura, como la del Formativo, Teotihuacana, Matlatzincan, Tlahuica y Azteca.

Resumiendo, vemos que el Valle de Malinalco presenta una larga secuela de ocupaciones, desde los tiempos precerámicos hasta el presente, lo cual amerita ahora excavaciones intensivas y sistemáticas para aclarar y comprender mejor la evolución social y cultural, así como sus cambios, misma que aquí hemos esbozado tomando como base nuestros limitados estudios y observaciones.

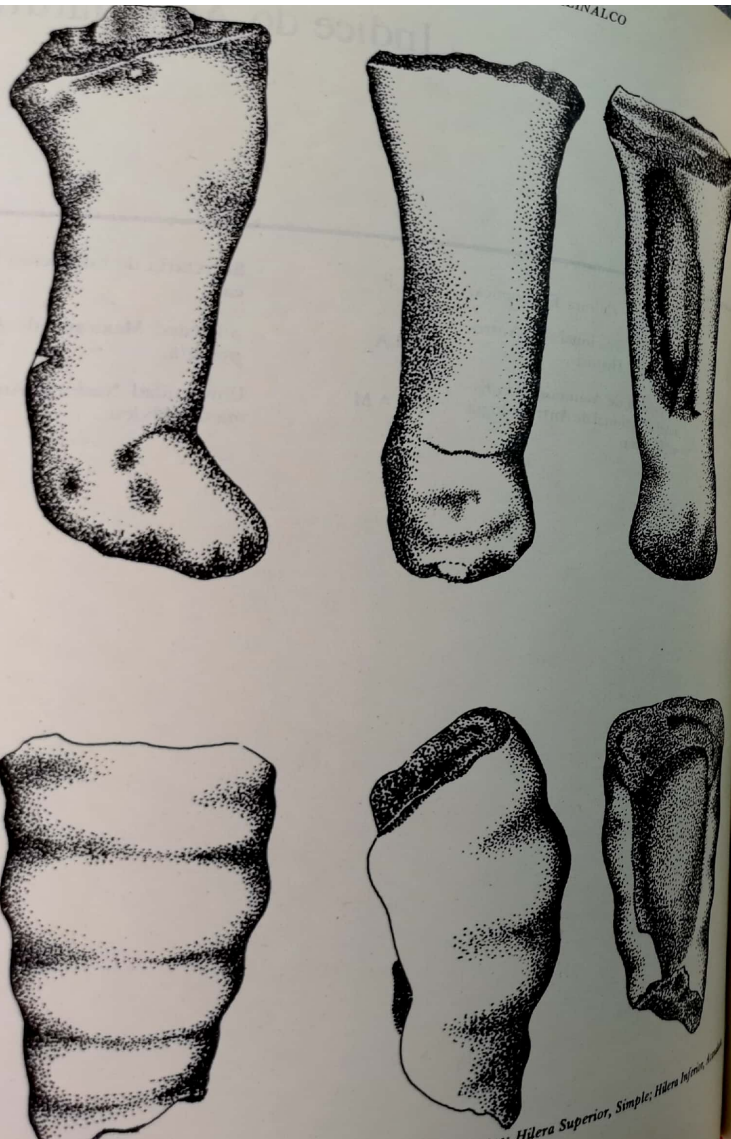


Cerámica Simple, Fases II y III, Cuello de Ollas, del Pozo No. 4

Lámina 74

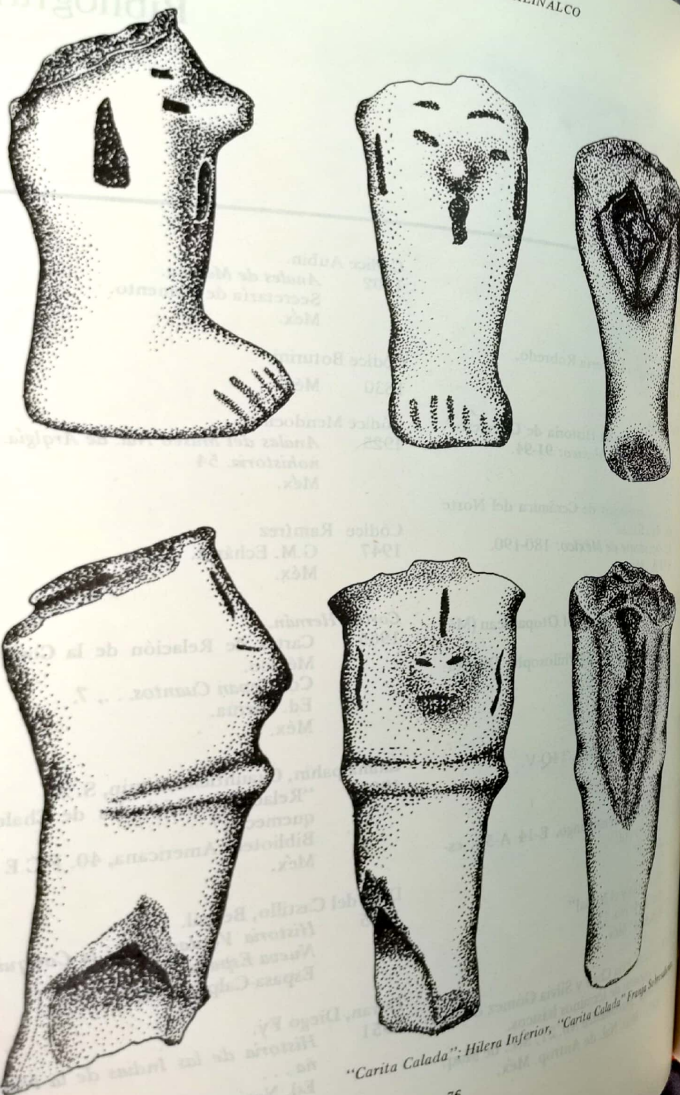
Indice de Abreviaturas

FCE	Fondo de Cultura Económica.	SEP	Secretaría de Educación Pública.
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia.	SMA	Sociedad Mexicana de Antropología.
SAENAH	Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.	UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México.



Bibliografía

- Anales de Cuauhtitlan.*
1945 UNAM, Méx.
- Anales de Tlatelolco.*
1948 Ed. Antigua Librería Robredo.
Méx.
- Barlow, Robert H.
1948a "Apuntes para la Historia de Guerrero".
El Occidente de México: 91-94.
SMA, Méx.
- 1948b "Tres Complejos de Cerámica del Norte
del Río Balsas".
El Occidente de México: 180-190.
SMA, Méx.
- Bartholomew, Doris A.
1965 "The Reconstruction of Otompean (Mé-
xico).
Degree of Doctor of Philosophy Diserta-
tion.
Chicago, Illinois.
- Carta de Climas.*
1970 CETENAL, Hoja Mex. 14Q-V.
Méx.
- Carta Topográfica.*
1973 CETENAL, Tenancingo, E-14 A-58, es-
cala 1:20 000.
Méx.
- 1964 "El Aguila y el Nopal"
Antología No. 11.
UNAM, Méx.
- Castillo N., Román Piña Chan y Silvia Gómez de G.
1972 Diccionario de términos básicos.
Antrop. Matemática No. 21, Sec. de Maq.
Electr. Mus. Nal. de Antrop. Méx.
- Códice Aubin.
1902 *Anales de México.*
Secretaría de Fomento.
Méx.
- Códice Boturini
1830 Méx.
- Códice Mendocino.
1925 *Anales del Museo Nal. de Arqlogía. y Et-
nohistoria.* 54
Méx.
- Códice Ramírez
1947 G.M. Echániz.
Méx.
- Cortés, Hernán.*
1965 *Cartas de Relación de la Conquista de
México.*
Col. *Sepan Cuantos...* 7.
Ed. Porrúa.
Méx.
- Chimalpahin, Cuauhtlehuanitzin, S. A.
1965 "Relaciones Originales de Chalco Ama-
quemecan"
Biblioteca Americana, 40. F.C.E.
Méx.
- Díaz del Castillo, Bernal.
1955 *Historia Verdadera de la Conquista de la
Nueva España.*
Espasa-Calpe, Méx.
- Duran, Diego Fy.
1951 *Historia de las Indias de la Nueva Espa-
ña...*
Ed. Nacional.
Méx.

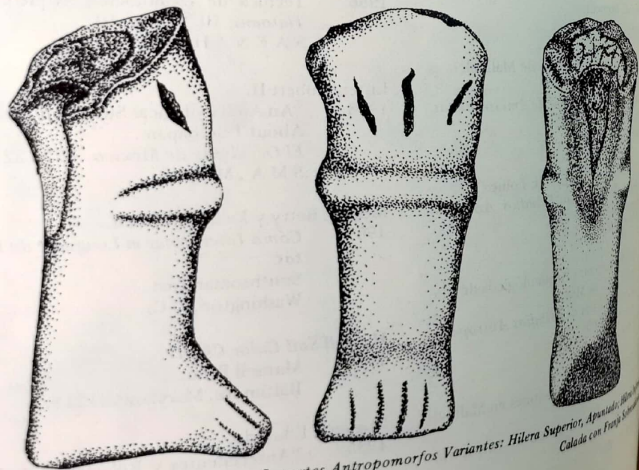


"Carita Calada", Hilera Inferior, "Carita Calada" Tropa S. XVIII

VALLE DE MALINALCO

INAH

- Franco Carrasco, José Luis
1963 "Comentarios sobre tipología . . ."
Rev. Mex. Est. Hist., p. 163-186
Méx.
- 1949 "Algunos problemas relativos . . ."
Ant. VII: 162-208.
Méx.
- Fis. Carl Jr.
1956 "Bosquejo Geológico de la Región . . ."
Congreso Geológico Internacional, Sesión
20, A-9 y C-12.
Méx.
- Franco Carrasco, José Luis
1965 "Comentarios sobre tipología . . ."
Rev. Mex. Est. Hist., p. 163-186
Méx.
- 1949 "Algunos problemas relativos . . ."
Ant. VII: 162-208
Méx.
- García Payán, José.
1936 La Zona Arqueológica de Tecaxic-Calix-
tlahuaca . . .
Sra. de Fomento.
Méx.
- 1939 "El Edificio Monolítico de Malinalco es
de Cultura Azteca".
Congreso Internacional de Americanistas,
Actas 5; 2: 222-228.
Méx.
- 1941 "La Cerámica del Valle de Toluca".
Revista Mexicana de Estudios Antropoló-
gicos, 2 y 3: 209-238.
S M A, Méx.
- 1947 "Los Monumentos Arqueológicos de Ma-
linalco, Edo. de Méx."
Revista Mexicana de Estudios Antropoló-
gicos, 8, 1: 5-63.
S M A, Méx.
- 1956-57 "Síntesis de las Excavaciones en Malinal-
co".
Revista Mexicana de Estudios Antropoló-
gicos, 14, 2: 161-165.
S M A, Méx.
- 1969 Malinalco.
Guía Oficial.
I N A H, Méx.
- Gobierno del Edo. de México.
1971 "Panorámica Socioeconómica en 1970".
Toluca, Méx.
- Griffin, J. y Espejo, A.
1950 "La Alfarería Correspondiente al Último
Período de . . ."
Tlatelolco a Través de los Tiempos; 16-22
y 11: 15-66.
Méx.
- Historia de los Mexicanos por sus Pinturas.
1941 Relaciones de Texcoco y de la Nueva Es-
paña.
Ed. S. Ch. Hayhoe.
Méx.
- Ixtlilxóchitl, Fernando de Alva.
1952 Obras Históricas.
Ed. Nacional.
Méx.
- Lorenzo, José Luis.
1956 Técnica de Exploración Arqueológica".
Tlatelolco, 10, 2a. Ep. 10.
S A E N A H, Méx.
- Lister, Robert H.
1948 "An Archaeological Survey of the Region
About Teloloapan . . ."
El Occidente de México; 107-122.
S M A, Mex.
- Megger, Betty y Evans, Clifford.
1969 Cómo Interpretar el Lenguaje de los Ties-
tos.
Smithsonian Inst.
Washington, D.C.
- Munsell Soil Color Charts.
1973 Munsell Prod.
Baltimore, Maryland 21218.
- Noguera, Eduardo.
1935 "Antecedentes y Relaciones de la Cultura
Teotihuacana".
México Antiguo III, 8: 3-90 y 93-95.
Méx.



Soportes Antropomorfos Variantes: Hílera Superior, Apaxtlan, Calaca con Fray, Calaca con Fray

COLECCIÓN CIENTÍFICA

- 1965 "La cerámica arqueológica de Mesoamérica". UNAM, Inst. Inv. Hist. Méx.
- Noguera, Eduardo y Piña Chan Román. 1956-57 "Excavaciones Arqueológicas en el Estado de Morelos". *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 14, 2: 121-124. S M A, Méx.
- Palerm, Angel y Wolf, Eric. 1972 "Agricultura y Civilización en Mesoamérica". *SE P. Setentas*, 32. S E P, Méx.
- Piña Chan, Román. 1974 "Teotenango y los Matlatzincas". *Forum Hacendario*, 1 Gobierno del Edo. de Méx.
- Quezada Ramírez, Nohemí. 1972 "Los Matlatzincas. Epoca Prehispánica y Epoca Colonial . . .". *Investigaciones Históricas*, 22. I N A H, Méx.
- Rowe, John H. 1961 "Stratigraphy and Seriation". *Am. Antiquity*, 26, 3: 237-243. Salt. Lake City, Utah.
- Siéiz, César A. 1963 "Exploraciones en Malinalco". *Boletín*, 14: 4-8. I N A H, Méx.
- Sahagún, Bernardino. Fr. 1955 *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. Ed. Alfa. Méx.
- Suma de Visitas. 1905 En *Papeles de Nueva España*. Ed. Fco. del Paso y Troncoso. Madrid.
- Tamayo, Jorge L. 1962 *Atlas Geográfico General de México*. Instituto de Investigaciones Económicas. Méx.
- Tezozomoc, Alvarado H. 1944 *Crónica Mexicana*. Ed. Leyenda. Méx.
- 1949 *Crónica Mexicayotl*. Imp. Universitaria. U N A M, Méx.
- Tira de la Peregrinación. 1944 Lib. Anticuaria de G. M. Echániz. Méx.
- Tolstoy, Paul. 1958 "Surface Survey of the Northern Valley. . .". *Trans. of American Philosophical Soc.* n.s. 48, 5. Columbia Univ.
- Torquemada, Juan Fr. 1969 *Monarquía Indiana*. Ed. Porrúa. Méx.
- Vivó, Jorge A. 1949 *Geografía de México*. F C E, Méx.
- Santamaría, Francisco. 1959 *Diccionario de Mexicanismos*. Ed. Porrúa. Méx.